



**UNIVERSIDAD MICHOCANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



**UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA DR. SAMUEL RAMOS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS “LUIS VILLORO”  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**Reconstrucción del Espacio público desde la acción estética  
en espacios de violencia en México**

**TESIS**

Que para obtener el grado de maestra en Filosofía de la Cultura

Presenta

**Beatriz Itandehui Rojas de la Tejera**

Director de tesis

**Oliver Kozlarek**

Morelia, Mich, febrero de 2019

**PARA BEATRIZ Y ÁNGEL (MIS JEFES)  
QUE CON AMOR Y EJEMPLO ME MOSTRARON LA RUTA.**

**A PACO (COMPAÑERO Y CÓMPLICE DE VIDA)  
A TI QUE CON AMOR Y VALENTÍA ME ACOMPAÑAS EN EL CAMINO DIARIO.**

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

<b>Antecedentes</b> .....	10
<b>Justificación</b> .....	12
<b>Recorrido metodológico</b> .....	15

### I. APROXIMACIÓN TEÓRICA:

#### LO QUE ES NECESARIO. ESPACIO PÚBLICO

<b>1.1 Importancia</b> .....	17
1.1.1 Pérdida del Espacio público.....	17
1.1.2 Necesidad del Espacio público.....	20
1.1.3 Espacio público y democracia.....	25
<b>1.2 Espacio público. Definiendo y construyendo</b> .....	28
1.2.1 Habermas: lo público, opinión pública y Espacio público.....	28
1.2.2 Un poco de historia.....	32
<b>1.3 Apropiación y reconstrucción del Espacio público</b> .....	35
1.3.1 Lo estético y el arte como posibilidad.....	35

### II. EL PROBLEMA Y LA FENOMENOLOGÍA

#### DE LA VIOLENCIA EN EL MÉXICO ACTUAL

<b>2.1 Ciudadanos y violencia</b> .....	40
2.1.1 El escenario. Causas y propuestas.....	40
2.1.2 Violencia y ciudadanía: Inseguridad e inestabilidad social.....	48
2.1.3 Violencia y razón instrumental.....	55
2.1.4 En torno a la violencia: explicaciones y dimensiones	

de la violencia en México.....	59
2.1.5 La guerra civil en México.....	72

**III. HACIA EL REFERENTE CONTEXTUAL: LA MATERIALIZACIÓN  
DE LA GUERRA CIVIL EN MÉXICO A TRAVÉS DE ALGUNOS DATOS ESCLARECEDORES**

<b>3.1 Tipos de muerte, edades, estados, desaparecidos.....</b>	<b>77</b>
<b>3.2 Casos en México.....</b>	<b>80</b>
3.2.1 Ayotzinapa. 43 estudiantes desaparecidos.....	80
3.2.2 Femicidios. No todo es Juárez.....	82
3.2.3 Fosas clandestinas. México es una gigantesca tumba.....	85
3.2.4 Pueblos fantasma, desplazamiento forzado. Huir para vivir.....	86
3.2.5 Autodefensas Michoacán. Si no lo hacen ustedes, nosotros nos cuidaremos solos.....	88
 <b>3.3 Posibilidades civiles de organización, la propuesta de Andreas Schedler.....</b>	 <b>89</b>

**IV. ARTE COMO VEHÍCULO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO  
EN TIEMPOS DE VIOLENCIA EN MÉXICO. DEL CONCEPTO A LA PRÁCTICA**

<b>4.1 Lo estético y el Espacio público.....</b>	<b>94</b>
<b>4.2 El Arte comprometido.....</b>	<b>97</b>
<b>4.3 Algunos creadores comprometidos.....</b>	<b>103</b>
<b>4.4 Entre la intervención y la política. El caso de Mujeres Creadoras, El triciclo gráfico y la Combiteca.....</b>	<b>108</b>
<b>4.5 De fronteras y política. Colectivos y artistas en Ciudad Juárez.....</b>	<b>114</b>

<b>4.6 Música, letras y ejercicios desde las instituciones formales para la construcción de una cultura de la paz.</b> El proyecto de orquestas juveniles y el director Eduardo García Barrios. El FCE y su modelo de gestión cultural comunitario.....	116
<b>4.7 Memoria y deuda social.</b> Colectivo Binni Cubi, el Istmo recuerda a su gente.....	121
<b>4.8 Dolor y exigencia.</b> Proyecto Basta, retratando a la violencia.....	123
<b>CONCLUSIONES</b> .....	124
<b>ANEXO VISUAL</b> .....	127
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	136

## **RESUMEN**

El México de los últimos 15 años ha cambiado de manera drástica tras el despliegue de múltiples prácticas y ejercicios de naturaleza violenta que han tenido lugar a lo largo de la geografía nacional. Tales cambios se hacen patentes en algunos dispositivos culturales como el lenguaje y el arte, entre otros. Entre las principales causas de que exista un estado de “Guerra Civil”, como lo llama Andreas Schedler, están la falta de confianza en las instituciones y las fallas por parte del Estado que, aunadas a los altos niveles de desigualdad y pobreza, proporcionan las condiciones adecuadas para la emergencia y desarrollo de la violencia.

De acuerdo con los expertos en el tema, una de las rutas para reducir la violencia pasa por el ejercicio del poder que la ciudadanía, en un contexto democrático, ejerce a través de prácticas políticas tales como el voto y el uso y apropiación del espacio público. Es en el llamado “espacio público” donde la sociedad civil puede hacer frente, a manera de contrapoder, al Estado y sus instituciones y demandar soluciones a los problemas que aquejan a la mayoría de los ciudadanos.

Para el caso mexicano el “artivismo” ha sido una de las vías de acceso a la arena de lo público para, desde ahí, hacer sonar y exigir lo que la sociedad civil necesita.

El presente documento busca ayudar a la comprensión de cómo es que el espacio público puede ser habitado y de cómo es que el uso de las herramientas estéticas y de la participación social han sido el camino para la búsqueda de construcción de la paz en nuestro país.

## **PALABRAS CLAVE**

Espacio público, Ciudadanía, Violencia, Artivismo, Guerra Civil, Democracia, Paz.

## **ABSTRACT**

In the last 15 years Mexico has experimented sudden and radical changes after the deployment of violent practices that have taken place all along the national geography. Those changes become evident through social apparatus such as language and art. Among the main causes for this “State of war”, as it is called by Andreas Schedler, are the lacking of trust in the political institutions and the mistakes made by the government that, when they are added to the high levels of inequity and poverty, they give as a result the conditions for the emergence and development of radical violence.

According to the experts in this subject, one of the ways to reduce violence, in a democratic context, is empowering society so it is possible for people exercise their political power through activities such as voting or the use and appropriation of the public space. Is in the so called “public space” where civil society may deal, as a united front, against the government and its institutions, and demand solutions to the problems that bother society.

Concerning to the mexican case, “artivism” has been a way of access to the political fighting ground of the Public so, once been positioned there, the needs of the civil society may be heard.

This document searches to contribute to the comprehension the way the public space may be occupied and the way the use of aesthetic tools and social participation have been the way that leads to the conformation of a more peaceful country.

## **KEYWORDS**

Public space, Citizenship, Violence, Artivism, Civil War, Democracy, Peace.

## AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo es el resultado de empujones, tropiezos, abrazos, mensajes, conversaciones, gritos, risas y muchos encuentros con personas que inspiran con su labor diaria. Es mi intento de agradecer a quienes hacen de sus vidas terreno para la búsqueda de alternativas para la construcción de un mundo mejor y para todos.

Primero que nada quisiera dedicar lo acá vertido a mis padres, que sin duda alguna son el empuje y abrazo de mi vida. Beatriz y Ángel esto va para ustedes que a lo largo de sus propias historias han luchado y caminado duro por este país procurando hacer lo propio y abonar siempre al sueño de creer que todos merecemos mejores condiciones de vida. Gracias por llevarme a caminar, darme rienda suelta a soñar y vivir. ¡Los quiero y me inspiran!

Siempre estos procesos necesitan de la complicidad de aquel que te escucha y estrecha con fuerza y amor para seguir y no tirar la toalla en cada pendiente. Paco sin ti esto no sucedería, sin duda eres compañero entero que nunca duda de continuar por complicado que se ponga el camino. Gracias por escuchar con paciencia, empujar y obligarme a reflexionar a diario sobre lo importante de la vida, te amo profundamente!

También durante este recorrido he contado con la fortuna de cruzarme con el profesor Oliver Kozlerek quien contagia su genuino interés por la labor académica, y que de manera paciente me acompañó y mostró un universo desde el cual podemos comprender un poco más muchas de las dudas que el complejo universo nos demanda el día de hoy. Gracias profesor por confiar en mi, apoyarme sin dudar y extender su mano en todo momento.

Y por último pero no menos importante a Esperanza “Espé” que siempre con cariño me acompañó, abrazó y apoyó, a Zaira amiga solidaria y compañera en la ruta. Brice, Salvador, Mariana, Carlos y Héctor que con ustedes construimos amistad y un espacio como el Seminario Tradiciones Modernas en dónde el debate fue nutrido e inspirador. También a las

compañeras y amigas Elena y Marina por su apoyo y cariño. Y a los amigos que están y siempre han creído en mí. ¡Gracias gigantescas!

## INTRODUCCIÓN

### Antecedentes

*El arte nos puede sensibilizar, puede hacer que nos indignemos ante el horror de la barbarie, la desigualdad, abuso de poder... la imaginación nos puede dar motivos para actuar. Nos puede despertar.*<sup>1</sup>

En México la crisis y la desesperanza son parte del escenario dominante; es una crisis que permea la realidad cotidiana del país, desde la económica, la social, hasta el de un estado de vida permeado por la violencia cotidiana. Para el teórico Andreas Schedler esa condición en la que vivimos la mayoría de los mexicanos responde a una situación de lo que él llama “**guerra civil**”. Estamos caminando diariamente en un país donde la desigualdad, la injusticia, **la impunidad y la falta de un Estado de justicia y democracia están ausentes y se requieren para proteger a cada uno de los habitantes para poder construir un estado de bienestar y de paz.**

En esta *guerra civil*, una de las mayores consecuencias que se han vivido en el escenario nacional es el de una condición de violencia cotidiana que ha modificado el comportamiento de la sociedad nacional. Como reflejo claro de estos cambios podemos observar cómo el papel de los artistas y del arte en sí mismo se ha transformado para ahora (en algunos casos) jugar un papel determinante en la esfera de lo público y funcionar como reflector de una realidad compleja, agreste y deshumanizante. El trabajo de estos artistas a los que más tarde haremos referencia se encierra en la tradición del llamado *artivismo* o *arte comprometido*, que tiene como principal motor la relación con los movimientos sociales y políticos en sus entornos regionales y en sus comunidades.

Una de las vías que se proponen para enfrentar la situación por la que pasa México es hacer uso del llamado *espacio público*, donde la interacción social se constituye en una fuerza que puede hacer frente al Estado y al poder y, de esta manera, demandar lo que desde la

---

<sup>1</sup> Diàlegs a Casa: ‘Fronteres’, amb Jordi Soler i Enrique Díaz Álvarez.  
<https://www.youtube.com/watch?v=LDfujbImwDo> (visto el 9 de noviembre de 2016).

sociedad civil se piensa como necesario para modificar las condiciones que aquejan a la mayoría. El espacio público es un concepto que retomamos de Habermas, quien coloca en el centro de su teoría la dimensión dialógica como la práctica necesaria desde la cual se construye lo público y la opinión pública. La propuesta hecha por el alemán tiene como una de sus principales preocupaciones determinar cómo es que para que exista una sociedad democrática y moderna son necesarias determinadas condiciones sociales que funcionen como agentes críticos para cuestionar y enfrentar al Estado. La condición más importante para el teórico es que en una llamada sociedad democrática debe existir siempre la participación social materializada en la opinión pública, que es la expresión de lo construido en el espacio público.

Para el caso de México –que es una democracia con fallas, como nos recuerda Schedler, pero al fin y al cabo democracia– aún se cuenta con algunas herramientas para ejercer la reflexión ciudadana en la arena de lo público, y esto se logra a través del uso del espacio público y del voto en los procesos electorales. Junto a este argumento, Sefchovich recalca el **poder de la ciudadanía para hacer frente común a una violencia que también es producida y reproducida por la falta de instituciones confiables.**

Schedler y Sefchovich pretenden encontrar soluciones que se puedan ejercer desde varios de los niveles en los que la sociedad participa. En su propuesta, la socióloga parte de un recuento de las estrategias que se han seguido en el escenario nacional para enfrentar el conflicto de la violencia y cómo es que no han sido suficientes ni tampoco completamente incluyentes.

Teniendo en cuenta la premisa planteada por Sefchovich de que no hay soluciones totales, pero sí muchos esfuerzos, nos concentramos en lo que para Schedler es esencial: el uso y rescate del espacio público. Desde ahí nos situamos para poder atender a la realidad concreta y plantear desde las herramientas teóricas, cómo las prácticas de artistas como las de “Mujeres Creadoras”, Alejandro Olguín, “Colectivo Binni cubi”, “Malacalle”, Eduardo García Barrios y otros son algunas de las posibilidades que tenemos para atender y mejorar

las condiciones de vida de muchos de los mexicanos que hemos sido atravesados por la violencia.

Así, desde experiencias de lo concreto que hacen uso de la sensibilidad y del sentido de lo común, sostenemos que una de las fuerzas más poderosas de las prácticas estéticas comprometidas radica en la recuperación de la arena de lo público. Se trata de aumentar la exposición de lo que se comparte en el colectivo y la posibilidad de abrir camino para la comprensión del otro, aun cuando no sean experiencias que compartimos o que hemos vivido. Estas potencias hacen de algunas prácticas estéticas una de las vías para propuestas sociales que buscan abonar a la solución de conflictos como los creados por la violencia en contextos como el mexicano.

## **Justificación**

*Ese viejo vínculo entre palabra y la plaza pública ha retornado al primer plano de la vida política. Hacen mal quienes subestiman la emergencia de esas ágoras democráticas. Esas reuniones y asambleas han dejado claro que no hay nada como confluir en el espacio público para visibilizar la desafección social y la pluralidad de perspectivas.<sup>2</sup>*

Este trabajo tiene como origen una preocupación que compartimos muchos de los mexicanos y habitantes de este país que intentamos diariamente hacer nuestras vidas de la manera más normal que nos sea posible. Pero eso ha cambiado, transmutó a una cotidianidad en la que existen nuevos elementos a considerar que convierten en peligrosa, poco amable y agreste la vida de la mayoría de los que vivimos en México. Hace unos años, solo un par de décadas atrás, el estallido de la violencia y las consecuencias que tiene en nuestras vidas se fue haciendo cada día más evidente, hasta llegar incluso a transformar profundamente muchos de nuestros hábitos cotidianos, como son las expresiones de socialización a las que estábamos acostumbrados.

---

<sup>2</sup> Enrique Díaz Álvarez, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, México: Debate, 2015, p. 134.

Los cambios generados por la violencia modificaron significativamente la salud social de nuestra realidad cotidiana haciéndose notar de manera clara en el paisaje social. La vida de la mayoría empezó a cambiar radicalmente y esto lo podemos notar con facilidad en expresiones del día a día, como las conversaciones de café, los temas recurrentes en las reuniones sociales, las primeras planas de los periódicos, la noticia central del telediario, el aumento en la compra de servicios destinados a “seguridad”, la permanencia e invasión del paisaje cotidiano con elementos de las fuerzas policiacas y militares, los comentarios expresados en las redes sociales, el sentido del humor torcido y el humor negro, entre otras.

En muy poco tiempo, mi país se vio dominado por escenas en las que patrullas, helicópteros, soldados deambulando por espacios civiles, se volvieron parte de la normalidad. Cuestiones tan delicadas como nuestro vocabulario sufrieron consecuencias directas y tan sutiles que prácticamente ni notamos. La significación de muchas palabras cambió en orden de jerarquía, de uso, de pronto *cuota, halcón, levantón, fierro, colgado, buchón*,<sup>3</sup> estaban ahí insertadas para significar actos tan terribles que antes costaba trabajo nombrar y pensar en ellas. Aluden a situaciones que existían, pero a menor escala, estaban bajo la condición de rareza, de algo novedoso, que generaba morbo y extrañeza, que no sucedía continuamente. Ahora eso que pertenecía al horror y a la nota del periódico o panfleto *Alarma* perdió su naturaleza perteneciente al mundo de lo raro para clavarse en la normalidad, obligándonos a tener vidas en donde los muros se construyen más altos, las cámaras de seguridad nos persiguen y las armas de fuego son portadas en más cinturones diariamente.

Tampoco intento decir que se ha normalizado la violencia, que toda nuestra vida es violencia o está violentada, pero es innegable que el rol de la violencia ha adquirido nuevos espacios y rostros. No solo no podemos negar la existencia de la violencia en México, sino

---

<sup>3</sup> Retomamos la idea planteada por Schedler en donde dice que: “A nivel individual, también hay muchos signos de normalización de la violencia. Hemos movilizad o muchos recursos lingüísticos para convertir el horror extraordinario en un hecho trivial. Hemos adoptado el lenguaje del mundo criminal para describir a los actores criminales (...), los actos criminales (...), los dispositivos criminales (...). Absorbiendo este universo de eufemismos y falsos tecnicismos, hemos creado un mundo donde la violencia es un fenómeno delimitado, comprensible, esperable”. Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, (Vol. 1), México: CIDE, 2015, p. 15.

que tenemos que tratar de entender por qué en este país se ha enraizado y se ha posibilitado su ejercicio de tantas nuevas y graves maneras.<sup>4</sup> Estas preguntas me han colocado en el lugar en donde estoy ahora, en un posgrado en *Filosofía de la Cultura*, en donde a lo largo de estos años he intentado entender un poco más sobre este fenómeno que me pesa y duele, por lo que desde ese sitio de preocupación lanzo preguntas que en este trabajo de investigación he intentado resolver.

A lo largo de estas páginas procuraré visibilizar una propuesta de alcances concretos para enfrentar una realidad determinada como la mexicana. La acción estética comprometida es, desde mi perspectiva, una de las posibles vías para proponer nuevas formas de enfrentar y cambiar las condiciones en las que vivimos actualmente en este país. Desde la teoría podemos siempre proyectar respuestas posibles, expresiones que intentan anticiparse a la propia realidad concreta y esperamos, casi como un acto de fe, que se logren en algún momento, pero esto está condicionado a que siempre tendrán que atender a su estrecha relación con la realidad y las experiencias concretas.

En las siguientes páginas haré un intento por encontrar puentes entre algunas propuestas teóricas y el contexto mexicano. Realidad concreta y particular que es atravesada por un momento complicado y espinoso en donde diversas expresiones de violencia han encontrado sitio para desarrollarse y lastimar profundamente la vida de muchos. Desde este terreno lastimado emito un llamado a la teoría para que a través de sus explicaciones nos permita explicar cómo es que, en expresiones artísticas callejeras, informales, poco reconocidas, participativas, podemos encontrar la ruta para volver a relacionarnos, armarnos de valor y recuperar lo que llaman los expertos espacio público, y desde ese sitio de gran fuerza poder hacer frente común, cerrar filas e intentar paulatinamente cambiar estas cotidianidades.

La visibilización del esfuerzo y trabajo constante de muchos artistas comprometidos movieron los impulsos y las ganas para darles un espacio de reconocimiento en el mundo

---

<sup>4</sup> Según la información de Ethos laboratorio de políticas públicas, del 2008 al 2013 México descendió 45 posiciones en el índice global de paz, convirtiendo a México en el segundo país menos pacífico de América Latina en el 2013.

de lo académico. Esta tesis está hecha para reconocer a todos estos hombres y mujeres que a diario hacen de sus herramientas estéticas territorio para la transformación social. Es en este esfuerzo estético que apoyamos nuestra tesis central: ¿cómo a partir de las herramientas estéticas podemos recuperar/crear/construir el espacio público y hacer frente a la realidad abatida por la violencia y la injusticia? En este trabajo, el objetivo central ha sido dar respuesta a esta interrogante de investigación y de vida.

### **Recorrido metodológico**

La primera parte de este documento de tesis es un esbozo de lo que fue el diseño de la investigación. En el capítulo II se formula una aproximación teórica al problema central de la investigación, el análisis y conformación del llamado espacio público. Esta dimensión política-social la entendemos desde la perspectiva propuesta por Habermas, por lo que retomamos la conceptualización propuesta por el autor de *Historia y crítica de la opinión pública* y lo plasmamos en la segunda parte de este trabajo.

En el capítulo III se busca definir, acotar y describir el sitio desde donde se hace el trabajo y que también es el lugar en donde se vive el conflicto. El México de hoy es el espacio que nos ocupa, en el que la violencia ha jugado un papel central para la modificación de las distintas realidades sociales haciendo de la cotidianeidad un espacio para convivencias conflictivas, agrestes y no amables. Lo más importante para esta sección del trabajo fue intentar construir una propuesta de fenomenología de la violencia desde la que pudiéramos explicar cómo es que la violencia se expresa de manera particular para el contexto mexicano.

Es importante subrayar que no se pretende hacer una teoría de la violencia, sino más bien una descripción del fenómeno al que nosotros atendemos con sus características particulares y a partir de las cuales la propia violencia adquiere nuevas caras y formas de expresión. En esta apuesta descriptiva-explicativa nos apoyamos en la propuesta hecha por Andreas Schedler y Sara Sefchovich debido a su pertinencia, actualidad e intento de conectar la teoría con la praxis. Junto a las tesis de los dos expertos se incorporó

información documental, periodística, audiovisual y estadística con la intención de comprobar y sustentar lo propuesto por los autores de *En la niebla de la guerra y Atrévete*, propuesta hereje contra la violencia en México.

Tanto en Sefchovich como en Schedler, una de las vías esenciales para la recuperación de la salud social del país es hacer uso del llamado espacio público y de la reflexión teórica. El capítulo IV se dedica a la enumeración de datos relevantes de violencia en el país que han llamado fuertemente la atención de la opinión pública. En el capítulo V intentamos hacer el puente entre la propuesta teórica de Habermas y la posibilidad de reconstrucción del espacio público a través de las experiencias estéticas comprometidas que se revisaron y conocieron directamente en una fase en la que se realizó trabajo de campo en diferentes partes del país.

Nuestra tesis central es una apuesta a las acciones estéticas *artivistas* en las que, a través de la interacción social, se intenta recuperar y construir el espacio público. Para esta parte recurrimos a herramientas metodológicas como entrevistas abiertas y observación participante, para así acercarnos lo más posible a las experiencias concretas de algunos actores que seleccionamos de la esfera nacional que realizan este tipo de actividades estéticas comprometidas. Decidimos que estas herramientas metodológicas eran las más adecuadas para poder darle una voz activa dentro del trabajo a los propios activistas. Gracias a este acercamiento pudimos conocer de primera mano el trabajo, complicaciones y metas de los artistas a los que nos referiremos en esta parte del trabajo.

El capítulo IV recupera, parte de la información que se consideró más destacada del acercamiento con las experiencias estéticas analizadas. Finalmente, se formula a manera de reflexiones finales el apartado de conclusiones que es acompañado de un anexo visual y se finaliza con la bibliografía empleada en el trabajo.

## I. APROXIMACIÓN TEÓRICA: LO QUE ES NECESARIO. ESPACIO PÚBLICO

### 1.1 Importancia

#### 1.1.1 Pérdida del Espacio público

*La política como relación entre diversos. Si uno quiere alejarse de la barbarie tiene que estar dispuesto a escuchar y complementar la propia perspectiva con la de aquellos que le rodean. Lo humano es ser capaz de verse desde fuera con los ojos de otro. Por eso todos perdemos cuando hay personas que, como los inmigrantes o los refugiados, no tienen voz o son expulsadas del espacio público. En cierto modo prescindir de su punto de vista es perder una parte importante del rompecabezas que somos. Si el diálogo es la base de la política es justamente porque al comunicarnos no sólo intercambiamos voces y opiniones, sino que identificamos o dimensionamos lo que tenemos en común al margen de la diversidad que nos define. Humanizamos lo que nos separa.<sup>5</sup>*

Para Domínguez, la violencia es un síntoma que propicia la desarticulación de la capacidad política para garantizar los derechos humanos y la estabilidad social.<sup>6</sup> Aquí nos está anunciando cómo es que la violencia permea la capacidad de las sociedades para organizarse, defenderse y construir una nación justa y democrática; una donde los valores heredados de la ilustración, como la justicia y la igualdad, no son alcanzables mientras la violencia esté presente.

Este académico le llama estado criminal al factor que desde los inicios de México juega un papel dicotómico determinante pues, por una parte, desarticula y, por otra, articula a las instituciones del estado. La falta de equivalencia entre la llamada ley escrita, las prácticas judiciales y las socioeconómicas propicia las condiciones para una cultura política donde lo criminal es reincidente, lo cual se refleja en el comportamiento ilícito de las autoridades, la clase política y la sociedad en general.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Enrique Díaz Álvarez, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, op. cit., p. 128

<sup>6</sup> Héctor Domínguez Ruvalcaba, *Nación criminal. Narrativas del crimen organizado y el Estado mexicano*, México: Ariel, 2015, p. 7.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 8.

Estas conductas ilegítimas, aceptadas y naturalizadas pertenecen a lo que Sefchovich llama **Orden real**, mientras que el **Orden imaginario** es el del Estado de Derecho, el del Imperio de la Ley, al que pertenece un gobierno que regula el comportamiento ciudadano con el uso de las instituciones que lo hagan funcionar.<sup>8</sup> México dista mucho de esto último. Esa falla en las instituciones como normativas y reguladoras del comportamiento social permite la expansión y práctica de la violencia. La autora nos recuerda en *Atrévete* cómo en una encuesta nacional tan solo 14 por ciento de la población (de la muestra) respondió que había que ser respetuosos de la ley, y esto lo usa para apuntalar su tesis sobre la casi nula cultura de la legalidad.

En muchas prácticas cotidianas se devela la falta de cultura de la legalidad, la cual permea todos los sitios, casi todas las esferas sociales, en dimensiones y proporciones distintas, pero está presente en todos los niveles de la vida del mexicano. Es un modo de vida donde prácticamente no opera la ley. La explicación que nos da Sefchovich para esta disparidad entre el llamado **Orden imaginario** (el mundo de la ley) y el **orden real** (mundo real) es que, **“las leyes no tienen que ver con las creencias, conductas y necesidades reales de los ciudadanos que conformamos este país, sino que están hechas a partir de modelos y teorías que le gustan a los ilustrados pero que no se relacionan con la historia y la cultura propias”**.<sup>9</sup>

El suelo que deja en el país esta forma de vida resulta espacio fértil para acciones desarticulantes como la violencia y la injusticia, las cuales han llegado a límites que eran impensables hace no mucho tiempo. Algunos fueron mencionados anteriormente como la muerte de miles de personas, el narcotráfico, estado de terror, entre otros, pero aun en estas condiciones hay posibilidades sociales de incidir para que las cosas cambien. Ante esto, surge la pregunta: en un contexto como el nuestro, ¿tienen algún papel de importancia los ciudadanos? Schedler responde diciendo que, efectivamente, la acción ciudadana es complicada mas no imposible y, lo que es más importante, es esencial para modificar su

---

<sup>8</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, México: Aguilar, 2014, p. 73.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 72-73.

entorno, “tienen acceso al espacio público (...) Todo con restricciones, ciertamente, pero también con ciertos márgenes de acción”.<sup>10</sup>

Es verdad que existe un enorme vacío para la organización ciudadana, que casi no hay proyectos y, de haberlos, son muy pocos aquellos que funcionan o que buscan aglutinar a la población, dar voz a los sujetos para el reclamo por justicia e impartición de las leyes. Se necesitan sitios para la creación de una opinión pública.<sup>11</sup> Pareciera, pues, que **no hay lugar para el llamado “espíritu colectivo”**<sup>12</sup> en el que la corriente de opinión modifique las ciudades y las circunstancias en que vive el colectivo. Hay una ausencia de posibilidades que se gestionen desde el intercambio de los comunes.<sup>13</sup> Pero, bajo esa neblina y terreno complicado para la organización social, está la posibilidad del intercambio y de llenar el espacio público con las tan necesarias medidas que sean convenientes para la mayoría. En ese sitio llamado espacio público es desde donde los ciudadanos pueden “ocupar el sitio que le corresponde a la ciudadanía en la construcción del Estado de derecho (...), la seguridad ciudadana concierne a todos los ciudadanos”.<sup>14</sup>

Para que se efectúe una democracia funcional se necesita de ciudadanos libres e iguales, que cohabiten en un estado donde las instituciones que construyen y proveen de leyes y justicia operen con regularidad y honestidad. **Para existir, la democracia necesita a los ciudadanos, que son estos sujetos que dialogan, piensan, critican, se organizan y hablan desde su ejercicio de la libertad e igualdad plena.** El sujeto es el cimiento de la democracia, no el que profetiza, da órdenes o guarda silencio, **sino el que discute de igual a igual.**<sup>15</sup>

---

<sup>10</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, (Vol. 1), México: CIDE, 2015, p.12-13.

<sup>11</sup> Entendemos *opinión pública* desde la perspectiva planteada por Habermas: estado de creencia común, de conocimiento general y multiplicado a través de una colectividad o medios formales para su exposición con otros que obliguen a la argumentación del pensamiento. Más adelante explicaremos con mayor precisión.

<sup>12</sup> Nos referimos al concepto usado por Pablo Fernández Christlieb, que se refiere al “alma de la colectividad”.

<sup>13</sup> David Bollier define a los comunes como sujetos que son semejantes en cuanto involucran a una colectividad, un bien común y una forma de gestionarlo comunitariamente. En eso consiste un común, que también se puede llamar procomún.

<sup>14</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, (Vol. 1), México: CIDE, 2015, p. 191.

<sup>15</sup> Fernando Savater, *Diccionario filosófico*, Barcelona: Ariel, 2007, p. 69-76.

Las condiciones para el ejercicio del ciudadano “ideal”, como libertad y diálogo entre iguales, necesitan algunos requisitos para funcionar y existir; y éstos, bajo la sombra de la violencia, se nublan. Es esta imposibilidad de existencia completa civil la que se vive en México. Y son las condiciones de guerra civil<sup>16</sup> lo que hace muy complicada la participación y movilización ciudadana. Pero es incluso en estos tiempos de violencia y poca visibilidad en el panorama democrático que existen condiciones –como sostiene Schedler– que dejan un resquicio para la acción ciudadana. Se cuelan entre la imposibilidad el deseo del diálogo, la interacción social, el reclamo y la protesta.

### 1.1.2 Necesidad del Espacio público

*Los trabajos de politización son tres. El primero consiste en tener algo que decir..., el segundo consiste en saberlo decir y/o exponer y/o actuar en el espacio público..., y después de tener algo que decir y de poder decirlo, el tercer trabajo de la politización es paradójicamente el más difícil: ser oído, porque el aire de la ciudad está tan saturado del ruido...<sup>17</sup>*

La violencia, impunidad, injusticia, falta de estado de derecho, desigualdad social y económica, entre otros factores, construyen el escenario confuso del México de hoy. Es momento –dice Buscaglia– de exigir una “nueva arquitectura institucional del Estado”,<sup>18</sup> pero, para lograr este gran paso en la vida democrática del país, antes hay que detenerse y replantearse el papel de los ciudadanos en esta apuesta por una nación de y para todos. Ahora, en este momento, tenemos forzosamente que recordar cómo las propuestas hechas para contrarrestar los efectos de la violencia no funcionan para sanear el total del problema. Esto tiene una explicación razonable: ninguna involucra a todos los actores.

---

<sup>16</sup> El concepto de *guerra civil* es empleado por Andreas Schedler para definir la guerra que se vive en México. Es una guerra que es varias guerras. Una guerra opacada donde conviven, se mezclan y se refuerzan la violencia criminal de empresas privadas ilícitas y de agentes del Estado, la violencia entre organizaciones criminales y dentro de las mismas y la violencia ejercida contra combatientes y contra la población civil.

<sup>17</sup> Pablo Fernández Christlieb, *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana* (Vol. 2). Barcelona: Anthropos, 2004, p.108-110.

<sup>18</sup> Edgardo Buscaglia, *Vacíos de poder en México. Como combatir la delincuencia organizada*, México: Debate, 2013, p. 25.

El involucramiento es esencial, **el conflicto es de todos**. Sefchovich responde diciendo: “Solamente la participación de los ciudadanos podrá resolver el problema, entendido desde dos sentidos: como **vigilancia** a las **acciones gubernamentales** y como organización para atender el problema”.<sup>19</sup> Las vías de involucramiento son diversas, pero todas implican un cierto grado de organización entre varios ciudadanos que tengan un objetivo común. Esto se puede manifestar a manera de talleres, organizaciones civiles, grupos de reflexión, entre otras propuestas. Se trata de un **ejercicio de reagrupación**, que tiene en su corazón la “importancia de recuperar lo que la gente dice en la calle, en los espacios abiertos, como expresión del espíritu de la ciudad, recuperar lo que se dice en los ámbitos públicos”.<sup>20</sup>

El involucramiento político es el ingrediente esencial para construir el espacio público; para ello, se cuenta con diversas herramientas como sensibilizar, compartir, argumentar y agrupar. Podemos incluso llegar a conformar una opinión pública. Pero hay que subrayar que la participación depende por completo del grado de interés político que tengan los propios actores, dice Schedler que, para el caso del problema de la violencia, quienes están más informados son también quienes están más involucrados en cuestiones de seguridad ciudadana, y este tipo de ciudadano es el que más consume medios de comunicación (radio, televisión y periódicos). **Al igual que su ávido interés por la información, en general, también tienen mayor participación en la arena electoral.**<sup>21</sup>

La politización de los problemas obliga a los sujetos a involucrarse, a sentirse parte del problema y de la solución de la tarea que tienen frente a ellos y, en el caso de la violencia, hay que asumirla como un conflicto común. En este panorama, los sujetos tienen que participar en el espacio político, verse obligados a sumarse a una causa mayor, **“tenemos, como sociedad, un problema cuyos orígenes son comunes y cuyos remedios son comunes. Ambos van más allá de la capacidad de control de las personas individuales”**.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 48.

<sup>20</sup> Pablo Fernández Christlieb, *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana*, op. cit., p. 71.

<sup>21</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 207-210.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 88.

Asumir el dilema de la violencia en nuestro país como un mal común atribuye inmediatamente mayor atención a ese tópico que a otros, porque agrega “emoción y urgencia”, lo hace un problema real.<sup>23</sup> El asunto central –dicen Schedler y Sefchovich– es replantearse qué tipo de ciudadanía hay en este país y qué tipo de ciudadanía queremos, cuál es la idea de ciudadanía democrática, cuáles son las obligaciones que asumimos como ciudadanos. Según Schedler, hay que recordar que, primero, como seres humanos tenemos obligaciones morales hacia las personas cercanas (familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo); segundo, somos ciudadanos reales (no ideales, con obligaciones máximas) pero, como tales, existe una obligación por ocuparse y preocuparse de actos de graves injusticias que se cometan de forma sistemática dentro de la propia comunidad política.<sup>24</sup>

Una de las principales dificultades a las que nos enfrentamos es pensar y decidir qué podemos clasificar como injusticias graves. Aquí, el experto apela al sentido común, a lo que significa para el sujeto dentro de sus parámetros de justicia algo que sale de esos límites, que se excede, que es malo. “Hay pocas dudas, sin embargo, de que la organización impune de cien mil muertes en menos de tres lustros”,<sup>25</sup> la desaparición de 43 estudiantes, las 131 mujeres asesinadas durante el 2015, caen dentro de la categoría de graves injusticias.

No podemos ignorar estas “graves injusticias”, dejarlas pasar, en palabras de Schedler: “La seguridad ciudadana concierne a todos”.<sup>26</sup> Hay que reconocer “el papel fundamental que le corresponde a la ciudadanía en la construcción del Estado de derecho”, su apuesta por la participación ciudadana llega a su máxima expresión cuando se atreve a sostener que la única forma de resolver la situación en que nos encontramos de encierro entre dos fuerzas ilegítimas (crimen organizado y privado) será cuando los ciudadanos confronten a los

---

<sup>23</sup> Schedler retoma la tesis planteada por Cohen, refiriéndose a que es necesario, para poder ser partícipes de un pánico moral, sentir urgencia, emoción, ante los problemas, aun cuando sean de aparente índole menor.

<sup>24</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p.88.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p.89.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 191.

profesionales de la violencia, los públicos y los privados, y así lograr salir de la trampa.<sup>27</sup> Siguiendo el argumento propuesto por el autor, las vías con las que cuentan los ciudadanos para salir de “la parálisis” son cuatro; estrategias individuales o colectivas, cívicas o armadas.

Schedler subraya que las iniciativas individuales de los ciudadanos, “por valiosas que sean, siempre tendrán un alcance limitado (...), mientras los ciudadanos se enfrenten solos y aislados al Estado, es difícil que lo transformen. Mientras estén solos y aislados a la opinión pública, es difícil que la muevan”<sup>28</sup>. Las estrategias colectivas son las que tienen mayores posibilidades de eficacia, aun así, Schedler también nos recuerda que las respuestas colectivas a la violencia[...], han tardado en cristalizarse. Han sido básicamente dos: los movimientos de víctimas y las llamadas policías comunitarias o autodefensas, ambas han incidido en el espacio público de maneras distintas para intentar enfrentar, cambiar y proponer salidas para el estado de violencia actual.

“No están solos”, anuncia una gran pancarta en una marcha de aniversario por los 43 estudiantes normalistas desaparecidos. La frase expone lo relevante que es para todos una causa como la de los estudiantes de Ayotzinapa. Lo que dicha expresión contiene en su interior es lo urgente y necesario que resulta la agrupación social, el cerrar filas ante un conflicto que nos atañe a todos, y que desde la esfera social se puede enfrentar para buscar salidas a dicho conflicto que es de índole nacional. Esta es una de las muchas formas de iniciativas de protesta pacífica que pretenden presionar al Estado desde el uso del espacio público para que cumpla con sus obligaciones legales. Dice también Schedler que **es a través de estos movimientos compuestos principalmente por víctimas y ciudadanos afectados como se logra construir solidaridad activa de ciudadanos preocupados por la violencia.**

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 191-192.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 202.

Uno de los mecanismos que, según la Encuesta Nacional de Violencia Organizada (ENVO),<sup>29</sup> han sido más efectivos para la participación ciudadana en la esfera de lo político es la de la solidaridad que nace a partir de la irrupción de diversos movimientos de víctimas en el espacio público. Según las propias cifras de la encuesta, “tres cuartas partes de la población no tiene conocimiento de que en su localidad existen personas con familiares muertos o desaparecidos que se organizan para exigir justicia”<sup>30</sup>, pero los que se sienten identificados con las víctimas están dispuestos a ayudar y a unirse en peticiones, e incluso brindan apoyo de tipo material.

Aun en casos como el de las policías comunitarias y autodefensas que decidieron emplear la vía armada para defenderse y enfrentar a las corporaciones criminales, el nivel de comprensión y aceptación social es muy alto. “Desde que irrumpieron en el debate público (...), casi la mitad de los ciudadanos (ENVO) apoya que las comunidades hagan justicia por su propia mano”.<sup>31</sup> Sin duda esta respuesta por parte de los ciudadanos determina cómo es que el llamado **espacio público político está siendo dominado por las discusiones en torno al mal desempeño del Estado mexicano.**

En palabras de Jürgen Habermas:

El poder del Estado no es una parte del espacio público político, sino más bien su eterno contrincante. El poder estatal se entiende como una fuerza pública, porque su ejercicio tiene que ver con el bien común de todos los ciudadanos..., cuando el ejercicio del poder se somete

---

<sup>29</sup> La Encuesta Nacional de Violencia Organizada (ENVO) es la primera encuesta de opinión pública que reconstruye las percepciones y actitudes que los ciudadanos y las élites sostengan hacia el conjunto de actores que se mueven en el escenario actual de violencia criminal organizada (“narcoviolencia”): los criminales, las víctimas, el Estado y la sociedad civil. La muestra es de 2400 casos para la población en general y de 629 casos para élites de distintos sectores de la vida pública. Su alcance es nacional. La encuesta de población fue realizada en los meses de octubre y noviembre de 2013 en vivienda, la encuesta de élites entre noviembre de 2013 y febrero de 2014 de manera telefónica. Schedler, Andreas (2014). Encuesta Nacional de Violencia Organizada = Mexican National Survey on Organized Violence (ENVO) [en línea]. Distribuido por: México, D.F.: Banco de Información para la Investigación Aplicada en Ciencias Sociales: Centro de Investigación y Docencia Económicas. [junio 2017] <http://hdl.handle.net/10089/17069>

<sup>30</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. Cit., p. 203

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p.214.

efectivamente al mandato de un espacio público democrático, el espacio público político gracias a la cohesión de los cuerpos legisladores.<sup>32</sup>

Aquí nos adelanta el autor cómo es que en el momento en que la sociedad llena el espacio público puede enfrentar al Estado, obligándolo a reformar, modificar, cambiar y explicar sus acciones, que supuestamente se realizan por el bien de la mayoría. Esto se podría utilizar para una realidad como la mexicana, que Schedler define como una **insipiente democracia**, pero al fin de cuentas democracia, por lo tanto, se puede construir espacio público ya que se cumplen las condiciones para un Estado democrático en el que impere un estado de libertad e igualdad, donde la legalidad se ejerza.

### 1.1.3 Espacio público y democracia

*A partir de la década de los cincuenta Arendt lo tiene claro: si la política quiere recuperar la confianza perdida y quitarse de encima el estigma totalitario tiene que trasladar su epicentro, centrarse en el entre-nos-otros. Gravitar alrededor de la posibilidad de ser alguien que cuenta para los demás. Es particularmente significativa su insistencia en recordar que la dominación total sólo puede ser posible porque los regímenes totalitarios destruyeron el espacio que había entre los hombres: sin espacio no hay palabras que sirvan.<sup>33</sup>*

**La necesidad de la participación de la ciudadanía en el espacio público es una de las principales premisas para que exista un Estado democrático.** En el caso mexicano es aún más urgente el uso de este sitio ciudadano para poder desde ahí enfrentar al Estado y exigir lo necesario para buscar soluciones a una situación tan agreste como la nuestra. Es a través del ejercicio dialógico que el encuentro de las ideas que recorren las ciudades logran colocarse en el debate público.

El Estado depende de la colaboración individual de sus ciudadanos; sin embargo, en el caso de México, cuando vemos cómo perciben los riesgos y beneficios involucrados, todo conspira para que se queden paralizados: aun cuando pueda ayudar a las víctimas, pasar información sobre el

---

<sup>32</sup> Jürgen Habermas, “El espacio público”, *Nexos*, México, (1 de agosto 1996), Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=7938>

<sup>33</sup> Enrique Díaz Álvarez, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, op. cit., p.129.

crimen organizado a las autoridades parece demasiado riesgoso. Si la iniciativa individual está bloqueada, la protesta colectiva cívica podría ser una alternativa.<sup>34</sup>

Para J. Becker, D. Brackbill y D. Centola, “la fórmula para transformar las interacciones sociales en *abono* para la sabiduría de las masas consiste en garantizar la igualdad en la red”.<sup>35</sup> En sus estudios, este conjunto de investigadores ha determinado que cuando se conoce la opinión del grupo, y no solo la de los llamados líderes de opinión, se logra algo así como una mejora de inteligencia colectiva. Esto apunta a una “sabiduría de las masas”,<sup>36</sup> permite volver a creer que el colectivo, mientras se garanticen condiciones en que se pueda acceder a información con valor y características similares, siempre tomará las mejores decisiones. El valor de la opinión pública reside justo en este punto: es la mayoría, los afectados, los que tienen contacto con la realidad, los problemas, la interacción social, son ellos quienes tienen las mejores propuestas para el mejoramiento de condiciones que atañen a muchos.

Ahora sería pertinente preguntarnos lo siguiente: entonces, en circunstancias como las mexicanas, ¿podríamos confiar en las decisiones y opiniones que se ven expresadas en el espacio público? De alguna manera Schedler responde cuando manifiesta que una de las vías para modificar la situación violenta por la que atraviesa el país es hacer uso del espacio público mediante el ejercicio cívico del voto. Por su parte, Sefchovich piensa que esa vía no es suficiente debido al poco interés social en la participación ciudadana. Ambos autores coinciden en que, en efecto, la participación es una vía: el primero aún cree que puede ser efectiva y la segunda lo duda, pero siguen reconociendo el valor del sufragio como acción ciudadana de toma de decisión.

Sefchovich desde su evaluación de las cifras referentes a la participación ciudadana en las elecciones manifiesta que tampoco podemos –en la actualidad, bajo las condiciones que existen– “confiar y/o pretender implantar un modelo que se sustente en la ciudadanía para

---

<sup>34</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 215.

<sup>35</sup> Gimeno, R. (26 octubre 2017) “Las masas son más listas con influencia social y sin líderes de opinión”. [www.retina.elpais.com](http://www.retina.elpais.com) Madrid. Recuperado de [https://retina.elpais.com/retina/2017/10/25/tendencias/1508952953\\_928580.html](https://retina.elpais.com/retina/2017/10/25/tendencias/1508952953_928580.html)

<sup>36</sup> *Ibíd.*

lograr los cambios, porque éste es un país en el que (al menos hasta hoy) a la mayoría de los ciudadanos no les interesa participar, lo hacen escasamente, ni siquiera salen a votar”.<sup>37</sup> Siendo que en las democracias como la nuestra, la última y única vía con posibilidades efectivas de contener en su interior las demandas de los ciudadanos es la participación en las elecciones teniendo como vehículo el sufragio directo.

Las votaciones representan la cúspide de la participación ciudadana en Estados democráticos como el mexicano, donde los intereses, necesidades y demandas de las y los ciudadanos supuestamente se manifiestan en la decisión que se toma en cada ejercicio de elección popular. Para que exista tal tipo de sentido de representación ciudadana es necesario que cada uno de los candidatos representen diversos intereses que son reflejo de la diversidad social del país. Siguiendo con la argumentación propuesta por Schedler, aun cuando es conocido que la libertad de expresión, la representación y todos los ejercicios de participación ciudadana de una democracia efectiva no son del todo existentes en México, la democracia y las votaciones aún se pueden ejercer de manera más o menos libre y secreta, lo que hace a esta posibilidad una de las ventanas para que se asome la llamada opinión pública representada en el proyecto de los postulantes a cargos públicos bajo el método de la elección popular.

Habermas sostiene que **la contrafuerza principal al Estado es la opinión pública construida desde los sitios de interacción social llamados espacio público, y son las ideas, necesidades, demandas, injusticias y todas las formulaciones que trascienden al espacio público las que alimentan y resuenan en la llamada opinión pública, haciendo de ésta la principal fuerza con la que el Estado se tiene que enfrentar para poder cumplir con las demandas de los ciudadanos.** Entonces estamos frente a esa fuerza que tiene como función principal guiar las decisiones tomadas por los gobernantes, ya que el cometido principal de la opinión pública es la crítica, pero también brindar la orientación y reclamo necesarios para que los políticos tomen las decisiones con la dirección que responda a lo que verdaderamente preocupa y demanda la ciudadanía.

---

<sup>37</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 54.

## 1.2. Espacio público. Definiendo y construyendo

### 1.2.1 Habermas: lo público, opinión pública y Espacio público

*Hasta la década de 1980 lo común es entender por espacio público el ámbito donde la tiranía de la costumbre hace inútil la nostalgia, y en donde la política consiste en obtener y retener el poder, nada más. En México, durante la mayor parte del siglo XX, el régimen priísta monopoliza el espacio público, y reparte con mezquindad los permisos para movilizarse y con largueza las autorizaciones de los ansiosos de apoyo a las instituciones. A las movilizaciones que no escenifican el entusiasmo por el gobierno, se les oponen el silencio y la distorsión informativa.<sup>38</sup>*

*El espacio público de los medios informativos se sujeta hasta épocas recientes a un control titánico que sólo filtra lo irremediable (“luego de la matanza los responsables huyeron por la puerta falsa de su condición de recién fallecidos”). La radio y, sobre todo, la televisión, obstaculizan la crítica y divulgan una versión de “Lo Entretenido” que hoy, al examinarse, resulta un enigma mayúsculo: “¿qué entretuvo a los espectadores de varias generaciones si lo que veían era la negación del humor y la diversión?”. Y si la televisión, pese a todo, significa la ruptura sistemática con el tradicionalismo, no es por falta de censura. Allí, por décadas, se impide cualquier divulgación de la disidencia política, de las teorías feministas, de los alegatos de defensa de los derechos humanos, del reconocimiento de los derechos de las minorías, de la razón de ser de los movimientos sociales, del sentido de la sociedad civil.<sup>39</sup>*

En el imaginario colectivo, cuando se habla de Espacio público, de inmediato pensamos en un sitio que cuenta con características físicas, espaciales o arquitectónicas. Es un concepto que se ha utilizado a lo largo del tiempo para referirnos de maneras distintas al lugar en donde los ciudadanos se reúnen, se encuentran y comparten. Ante esta compleja idea, Habermas sostiene que el espacio público es más que el sitio, es algo que se refiere a la *interacción social*. Su argumento avanza y deja de lado lo físico/material para colocar en el centro del debate al intercambio de argumentos y de ideas que se da entre los sujetos. Es el sitio donde se construye la opinión pública, dice.

---

<sup>38</sup> Carlos Monsiváis, “No sin nosotros”. *Los días del terremoto 1985-2005*, México: Era, 2005, p. 29.

<sup>39</sup> *Ibíd op. cit.*, p. 30.

El autor de *Historia y crítica de la opinión pública*<sup>40</sup> nos regala un recuento de la evolución y construcción histórica de lo que hoy conocemos como espacio público y opinión pública, y a través de esta reconstrucción podemos constatar cómo es que en esa relación e intercambio argumentativo son las propias portadoras de las ideas quienes posibilitan y constituyen al llamado espacio público. No es una referencia al sitio o lugar de encuentro, como mencionamos antes, sino que es la producción que se genera a partir del encuentro de más de dos personas al reflexionar en torno a “cosas comunes, es decir públicas”, dice el autor.<sup>41</sup>

Primero tiene que existir el llamado Espacio público para después, dentro de este ejercicio argumentativo de intercambio, nazca la opinión pública. Por lo general, todos los ciudadanos pueden tener acceso a este territorio. Una parte del espacio público se constituye con cada conversación de los individuos cuando abandonan su vida privada y se interesan por las cosas comunes, es decir, públicas.<sup>42</sup> Queda claro que el planteamiento hecho por Habermas se refiere a una propuesta teórica que apunta a una teoría ética-política, donde el papel de los ciudadanos es fundamental para la construcción de lo público, lo político.

Una de las distinciones a las que se refiere Habermas que hay que recalcar es que, entre el llamado **espacio público literario** y el **público político**, la constitución del segundo depende fundamentalmente de los tópicos abordados por los actores participantes. Las discusiones tienen que estar centradas en la vida y el desempeño del Estado. El autor subraya el valor de este espacio como contrafuerza del propio Estado, ya que es en ese sitio donde se constituye lo que podríamos nombrar como una *fuerza pública* donde se aborda el desempeño del propio Estado.

---

<sup>40</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación social de la vida pública*. España: Gustavo Gili, 2014. p. 248-268.

<sup>41</sup> Jürgen Habermas, “El espacio público”, *op. cit.*

<sup>42</sup> Ídem. *op. cit.*, p.14.

Al hablar de una *fuera pública* nos referimos al **ejercicio de un llamado bien común de todos los ciudadanos, en la medida en que todas las personas son jurídicas.**<sup>43</sup> Ya que estas llamadas personas jurídicas por momentos habitan el espacio público, y al poseer las cualidades de público (como posteriormente explicaremos), se convierten en el “sostén de la opinión” para imponerse en contra de las políticas autoritarias y obligar a la ejecución de condiciones de un Estado democrático.<sup>44</sup>

El “territorio entre el Estado y la sociedad”<sup>45</sup> es en donde se resuelve, discute y en condiciones ideales se obliga a las instituciones del Estado a su buen actuar, por lo tanto, el espacio público es el sostén para la construcción de la opinión pública, y con ella, posteriormente (en algunos casos y bajo ciertas circunstancias), puede abonar e incluso obligar a modificar el actuar del Estado respecto a sus obligaciones fundamentales hacia la ciudadanía en general. En el suelo de éste yacen los cimientos de las democracias y los Estados justos y modernos.

Los ciudadanos tienen que dejar de conducirse como sujetos privados, dice Habermas, “abandonan su vida privada y se interesan por las cosas comunes..., en ese momento se comportan, por ejemplo, no como comerciantes ni como profesionales que dirimen sus asuntos privados, ni tampoco como personas jurídicas que se someten a los códigos legales de la burocracia estatal”<sup>46</sup>, la propuesta del experto obliga a los participantes (les llamaremos así) a colocarse en el papel de ciudadanos, sujetos con una carga de lo público, lo político, lo de todos.

Las características de estos participantes se empiezan a clarificar: abandono del ser privado por uno con intereses en la vida pública, a lo que se suma otra característica fundamental: comportarse como público, apunta Habermas, y continúa con mayor énfasis: “Los ciudadanos se comportan como un público cuando, y sólo cuando, sin que nadie los obligue, es decir bajo la garantía de reunirse libremente, pueden expresar y publicar su

---

<sup>43</sup> Ídem.

<sup>44</sup> Ídem.

<sup>45</sup> Ídem.

<sup>46</sup> Ídem *op. cit.*, p. 74.

opinión sobre asuntos del interés común”.<sup>47</sup> Adquirir las características de público suma al individuo cualidades que provienen del campo de lo social, ya que obliga al actor a ser visto, cuestionado, reconocido, refutado, entre otros aspectos, proveyéndole de atributos no existentes al actuar solo como sujeto privado.

---

<sup>47</sup> Ídem *op. cit.*, p. 43.

## 1.2.2 Un poco de historia

*Su historia debe respetarse; y cuando digo historia lo digo como apasionado de la Historia, palabra que para mí no es sinónima de vana nostalgia ni de retrógrado apego al pasado, sino que muy al contrario comprende todo lo que se ha construido a lo largo de los siglos, la memoria, los símbolos, las instituciones, la lengua, las obras artísticas, cosas a las que legítimamente nos podemos sentir unidos. Al mismo tiempo, todo el mundo admitirá que el futuro de un país no puede ser una mera prolongación de su historia; sería incluso desolador que un pueblo, cualquiera, venerara más su historia que su futuro; un futuro que se construirá con cierto espíritu de continuidad pero con profundas transformaciones, y con importantes aportaciones del exterior, como ocurrió en los grandes momentos del pasado.<sup>48</sup>*

La opinión se desarrolla en el actuar como público de los sujetos. Y la opinión necesita determinadas condiciones para poder existir o desarrollarse. Según Habermas, la noción de opinión pública proviene de finales del siglo XVIII, donde dentro del mismo concepto conviven, interactúan y se complementan “la opinión, el juicio incierto o no completamente probado”.<sup>49</sup> Siguiendo con el autor, es con Rousseau donde opinión *publique* adquiere su atributo: “Es decir, del ciudadano reunido en asamblea y dispuesto a la aclamación, no del raciocinio público de un *public éclairé*”,<sup>50</sup> que son parte fundamental de las bases de la propia constitución francesa de 1791.

En esos mismos tiempos se publica un texto donde se trata la relación entre opinión pública y publicidad, en el cual a manera de monografía resalta la idea de que

El ejercicio del poder necesita del control permanente de la opinión pública –puesto que está amenazada por una serie de tentaciones–, la publicidad de los debates parlamentarios asegura una supervisión del público, cuya capacidad crítica se da por sentada: La totalidad de ellos (*the public, le corps publique*) constituyen un tribunal de más valor que todos los tribunales juntos. Puede uno ponerse terco respecto de sus exigencias, puede uno considerarla como un conjunto de opiniones limitativas y divergentes que se anulan y destruyen mutuamente; pero todo el

---

<sup>48</sup> Amin Maalouf, *Identidades asesinas*, España: Alianza Editorial, 2009, p. 55.

<sup>49</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación social de la vida pública*, op. cit., p. 125.

<sup>50</sup> Ídem op. cit., p. 133.

mundo percibe que ese tribunal, aun cuando no exento de la posibilidad de error, es incorruptible; que busca constantemente aclararse, que contiene la entera sabiduría y justicia de un pueblo, que decide siempre acerca del destino de los hombres de Estado (*public men, hommes publiques*), y que las penas que impone son ineluctables.<sup>51</sup>

Dicho texto de Jeremy Bentham subraya el valor fundamental y necesario del papel de la opinión pública y de la publicidad para evitar el mal actuar de los sujetos que pertenecen al Estado, y por lo tanto de quienes toman decisiones fundamentales para una nación.

La importancia de la publicidad, dice también Bentham, se basa en su necesaria existencia en la opinión pública. Son dos esferas que se necesitan la una a la otra para poder funcionar con todas sus cualidades y atributos. Es claro que la opinión pública necesita de la publicidad para conocer sobre los debates al interior de los parlamentos y estar actualizada. Señala el filósofo londinense:

En un pueblo que haya practicado durante largo tiempo las asambleas públicas, el espíritu común (*general feeling, esprit général*) se habrá elevado; las ideas sanas se universalizarán, los prejuicios dañinos, combatidos públicamente ya no por retóricos, sino por hombres de Estado, perderán fuerza..., La razón y el espíritu de investigación se convertirán en costumbre de todas las clases sociales.<sup>52</sup>

Al introducirse en el llamado espacio público, el sujeto interviene en la vida social, como subraya Habermas, y es allí donde nace la llamada opinión pública. El espacio público es el sitio para desarrollar la opinión pública, porque es en este debate con los otros participantes que las ideas se vierten a manera de “opiniones inseguras”, dice el autor. Inseguras debido a su condición de ideas abiertas, incompletas, ausentes de la opinión del otro u otros con los que comparte el debate. En palabras del alemán:

Opinión, a saber: reputación, el crédito, la consideración de que uno goza en la opinión del otro..., opinión insegura en el sentido de reputación cuestionable por la masa. La palabra es

---

<sup>51</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación social de la vida pública*, op. cit., p. 133-134.

<sup>52</sup> Cita de Bentham por Habermas en página 133-134.

portadora de la significación de opinión colectiva, de tal manera que todos los atributos que insistan en su carácter social se convierten en superfluos pleonasmos.<sup>53</sup>

La opinión que carece del “reconocimiento, crédito y/o reputación del otro” todavía no puede ser opinión pública, subraya el experto, ya que aún carece de lo que el/los otro/s piensa/n, en palabras textuales del autor: “La opinión, en fin, a diferencia de la *public opinion*, no está ligada a los presupuestos de instrucción y propiedad; opinar no requiere, pongamos por caso, participación de raciocinio, sino simple manifestación de aquellos “hábitos” a los que luego se enfrentará críticamente la opinión pública considerándolos prejuicios”.<sup>54</sup> En sus inicios lo que se construía en los salones y cafés era una suerte de primitiva opinión pública, se debatían las opiniones, pero en círculos pequeños, que fue hasta el desarrollo de los medios impresos, se fue creando una resonancia a la que podríamos llamar opinión pública.

Históricamente, con la caída de los poderes feudales: iglesia, los principados y los señoríos, se fueron constituyendo los poderes privados y los públicos. Y para el caso de los países protestantes el rol de la iglesia modificó el orden del juego tras la Reforma. Es en este momento en que el culto y las creencias religiosas modificaron su terreno al privado, con lo que para Habermas

La libertad de cultos aseguró, consolidó históricamente el territorio de la autonomía privada. La iglesia misma se transformó en un cuerpo jurídico-público (...), la fragmentación de los poderes del príncipe se llevó a cabo con la ruptura entre el presupuesto público y el presupuesto privado de los señores feudales. En la misma medida que perdía poder la vida privada de las sociedades cortesanas, las instituciones del poder público se volvieron autónomas gracias a la actividad de la burocracia, el ejército y la jurisdicción secular. De los intereses y expectativas del poder de los gremios surgieron los órganos de poder público como, por ejemplo, el parlamento y la jurisdicción. Asimismo, los grupos que desempeñaban una profesión, y que estaban incluidos en las corporaciones urbanas, dieron lugar a la sociedad “burguesa” como un espacio de autonomía privado opuesto al poder del Estado.<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación social de la vida pública*, op. cit., p. 124.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 126.

<sup>55</sup> Jürgen Habermas, “El espacio público”, op. cit., 50.

El asalto de la burguesía en las sociedades del siglo XVIII marcó la diferencia absoluta para la oposición de lo privado y lo público, fue quien colocó en la mesa del poder político la contrafuerza necesaria para contrarrestar los poderes que hasta ese momento solo ejercían y pertenecían a las clases nobles. Este nuevo integrante en la esfera de lo público-social obliga a que los debates que concernían a lo público se expandieran y ganaran nuevos espacios para su escrutinio. Los burgueses educados fueron quienes erigieron un nuevo orden social donde lo que concierne a la mayoría tiene un nuevo sitio en la esfera de lo público, y no más a los salones privados de los monarcas.

Es el día de la extremaunción del feudalismo. Un sistema social con excesivos años, decrepito por los trabajos (porque no ha hecho mucho: os ha producido a vosotros, a los que poseéis y sabéis), por los robos y las trifulcas, llamadas gloriosas victorias; y por la chochez y la senilidad, y ahora va a morir: y con los dolores de la agonía y los del parto, un nuevo sistema va nacer..., Batallas y derramamientos de sangre, masacres de septiembre, puentes de Lordi, retiradas de Moscú, Waterloos, Peterloos, derecho de voto a partir de diez libras de renta, barriles de alquitrán y guillotinas; y, contando desde el día de hoy, si uno pudiera hacer profecías, todavía quedan unos dos siglos más por delante de luchas. Dos siglos, difícilmente menos, antes de que la democracia supere las inevitables y más siniestras fases de charlataneriocracia, y un mundo pestilente se consuma en llamas y haya empezado a brotar otro verde y renovado una vez más.<sup>56</sup>

### **1.3 Apropiación y reconstrucción del Espacio público**

#### **1.3.1 Lo estético y el arte como posibilidad**

*Mientras la necesidad general de liberación, mientras lo general rebelde sólo exista fragmentariamente, mientras los grupos rebeldes no se integren en un frente común, la organización de la misma praxis transformadora seguirá siendo algo fragmentario, descentralizado. La diversa estructura y campo de intereses correspondiente a cada uno de*

---

<sup>56</sup> Ruth Scurr, *Fuego y cenizas. La revolución francesa según Thomas Carlyle*, España: Ariel, 2011, p.32.

*los grupos da como resultado el que el trabajo organizativo se concentre en los correspondientes lugares de trabajo, barrios, escuelas, etc.*<sup>57</sup>

Todos los objetos artísticos según Rancière tienen desde su origen el germen de lo político por su naturaleza visibilizadora desde la que están hechos para ser vistos. La potencia visibilizadora se desarrolla cuando las obras de arte tienen una relación comprometida con su realidad inmediata, por lo que sus creadores siempre tienen vínculos con los movimientos sociales que acontecen a su alrededor.

El arte no puede ignorar su potencial y los proyectos artísticos son una fuerza más que se añan a otras iniciativas que siguen un mismo objetivo. La vinculación arte-vida supone un intercambio recíproco que aporta respuestas sobre la sociedad, el papel del artista y del arte en relación con el contexto en que se desarrolla. El Artivismo concibe el arte como un diálogo porque democratizarlo implica una comunicación con el público plena, mezclarse con la vida, aprovechar su capacidad para captar la atención y dar otro tipo de información contribuyendo en la lucha social.<sup>58</sup>

Esta mezcla-relación entre arte y vida hace de la producción de estos artistas una vía para la recuperación del llamado espacio público, pueden aglutinar lo que se comparte, discute, vive, piensa desde lo colectivo y con herramientas estéticas materializan lo construido desde la interacción social.

El *artivismo* o también llamado arte comprometido nace desde

la necesidad de crear mecanismos de autogestión y redes de participación política que respondan a las necesidades sociales que no tienen respuesta institucional(...), cuestionan el concepto de autoridad y los valores establecidos desde el poder. Se generó el debate de la ciudadanía sobre temas como la libertad, la paz, el ecologismo, la liberación racial y sexual(...),

---

<sup>57</sup> Herbert Marcuse, *Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo. Teoría y praxis. La nueva izquierda*, España: Icaria, 1983, p. 47.

<sup>58</sup> Inmaculada López Liñán, *Valencia, ciudad globalizada: movimientos sociales, arte comprometido y activismo desde finales del siglo XX hasta la primera década del tercer milenio*, (Tesis doctoral), Universitat Politècnica de València, 2016, disponible en <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/63464/-L%C3%93PEZ%20-%20VALENCIA%2C%20CIUDAD%20GLOBALIZADA%3A%20MOVIMIENTOS%20SOCIALES%2C%20ARTE%20CONPROMETIDO%20Y%20ACTIVISMO%20DESDE%20F....pdf?sequence=1>

utilizaron los medios de comunicación para informar, incitar el debate e influir en la opinión pública.<sup>59</sup>

Esta forma de creación estética se compromete desde el inicio a la creación de objetos artísticos arriesgados y completamente ligados con las demandas sociales.

Para la recuperación del espacio público en circunstancias donde los principales problemas que los azotan tienen consecuencias mayores como altos índices de violencia e injusticia se han desarrollado proyectos que involucran a la cultura (no solo prácticas artísticas) como motor para la recuperación del espacio público y la participación social. El primer reto es saber a través de qué tipo de estrategias se puede “articular el debate y la acción en lugares concretos por lo que necesitan tener en cuenta las sociedades con las que colaboran”.<sup>60</sup> En casos como el de *Todos por la Praxis*, la estrategia fue emplear herramientas de la arquitectura, diseño y el paisajismo que, junto a tácticas de participación, involucraron a los actores y pudieron llevar a cabo la renovación de los espacios. Para México, uno de los casos emblemáticos es el nacimiento, en 2013, del Centro Cultural del Fondo de Cultura Económica en Apatzingán. Aquí, la idea central del proyecto fue **“crear un modelo que respondiera a la realidad urgente de una comunidad violentada. Ese modelo debería basarse en una cultura de paz (...), tenía que ser diseñado para replicarse luego en otros lugares con necesidades similares”**.<sup>61</sup>

En Apatzingán la historia de la violencia se remonta a un par de décadas atrás, siempre ha sido una región que ha sufrido de inestabilidad, pero desde la administración de Calderón y su *guerra* contra el narco se agudizaron los conflictos convirtiendo a la región de Tierra Caliente y en particular a Apatzingán en una de las zonas más difíciles para la vida cotidiana. Los índices de violencia llegaron a la cima cuando la ciudad tenía horario de queda, las escuelas, negocios particulares y la iglesia cerraron sus puertas, dejando a una urbe que nada tenía que envidiar a las zonas que están en una llamada guerra abierta. La migración aumentó, el abandono de propiedades y el miedo de quienes se quedaron era la

---

<sup>59</sup> Ídem.

<sup>60</sup> Ídem.

<sup>61</sup> José Carreño Carlón (Coord.), *Cultura de Paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario*, México: Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 13.

cotidianidad de ese lugar. Ante una situación así era muy complicado pensar en proyectos que ayudaran para la colaboración y la reconstrucción de lazos colectivos.

A través de lo que ellos llamaron *estrategia de paz*, el proyecto del centro cultural del FCE comenzó a idearse, el epicentro fue **“una apuesta a vencer el miedo, a erradicar el terror que en algunas zonas del país había generado la violencia y la inseguridad. Y es una respuesta ganadora porque nace de una estrategia de no violencia y confía en el poder de la palabra, el poder de la lectura y también de la escritura como vehículos de reconstrucción del tejido social”**.<sup>62</sup> La apuesta a la cultura fue la estrategia decidida, se contaba para arrancar la aventura con un espacio que había que rehabilitar dotado de áreas para talleres, una biblioteca, patio y muchas ventanas, junto a la infraestructura estaba el grupo de habilitadores que con mucha energía empezaron y abrieron las puertas para la población de Apatzingán.

La intención del FCE era utilizar las raíces de la comunidad en las que estaban el orgullo de su origen y la alegría características de su gente y desde ese punto de partida abandonar los “estereotipos y prejuicios” creados en la prensa para poder desde allí “trazar horizontes de esperanza”. Los sustratos elegidos fueron la creación literaria, el cómic y los clubes de lectura, ahí los participantes, principalmente mujeres y jóvenes, desarrollan sus historias con la guía de talleristas que tienen como metodología a seguir el modelo que se empleó en Medellín, Colombia, donde se impulsaron proyectos diseñados por Jorge Melguizo,<sup>63</sup> que demostraron que la cultura es un potente motor para el cambio social, la materialización de esta propuesta se vio claramente expuesta en la Fiesta del Libro y los Parques Biblioteca,

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>63</sup> “Jorge Melguizo estudió Comunicación Social en la Universidad de Antioquia. Trabajó en el periodismo radial y fue profesor de las universidades de Antioquia, Pontificia Bolivariana, San Buenaventura y Escolme. Además, trabajó en el Área de Comunicación en Procesos de Pedagogía Ciudadana de la Corporación Región y dirigió durante siete años la ONG Surgir, de Medellín, dedicada a prevención del consumo de drogas. También dirigió y presentó el programa *Arriba mi Barrio*, de Teleantioquia, durante siete años. Antes de incorporarse al equipo de Sergio Fajardo en septiembre del 2004, primero como Gerente del Centro de Medellín y después como Secretario de Cultura Ciudadana, había trabajado cinco años en España con EDEX, una ONG de Bilbao, dedicada a proyectos de educación para la salud en quince países de Latinoamérica, como director del Área de Cooperación. En enero del año 2008 volvió a asumir la dirección de la Secretaría de Cultura Ciudadana con la nueva alcaldía de Alonso Salazar”. Información tomada de: <http://www.catedramedellinbarcelona.org/archivos/pdf/24-Entrevistas-JorgeMelguizo.pdf>

que ayudaron para los procesos de paz y recuperación del espacio público en la ciudad que fue considerada en ese tiempo la más violenta del mundo.

Los participantes son los propios actores de estos proyectos diseñados para la recuperación del espacio público, es desde sus experiencias y el trabajo de los facilitadores que se construyen materiales altamente valiosos que muestran todo aquello que aqueja a los comunes. En esos materiales podemos encontrar la voz del colectivo, que con las herramientas necesarias puede llegar a convertirse en la materia para una opinión pública que haga un contrapeso al Estado. Estos proyectos proveen de fuerza a la ciudadanía para enfrentar su realidad y tener el poder de transformar su situación desde lo que nace del colectivo, esa ciudadanía se construye desde la interacción, la creatividad, el arte y la relación afectiva con otros.

## II. EL PROBLEMA Y LA FENOMENOLOGÍA DE LA VIOLENCIA EN EL MÉXICO ACTUAL

### 2.1 Ciudadanos y violencia

#### 2.1.1 El escenario. Causas y propuestas

*Cuando falla la democracia, son muchos los actores que están fallando: el gobierno y la oposición, los partidos políticos, los medios y la sociedad civil. En una democracia, se supone que todos estos actores respondan a las preferencias y los reclamos de la ciudadanía. En la última instancia son los ciudadanos quienes pueden sancionar y corregir las fallas democráticas.<sup>64</sup>*

En México muchas de las comunidades son inestables y están permanentemente azotadas por diversas expresiones violentas como el asesinato, el narcotráfico, el machismo, la injusticia, la criminalidad, la crueldad y la pobreza, entre otras. Todas estas formas se encuentran conectadas entre sí y constituyen una parte esencial de la manera en que se percibe la violencia en el imaginario colectivo.

Incluso podemos reconocer fácilmente el papel que juega la violencia en nuestras vidas, esta se ha introducido en todos los rincones posibles, desde el de la vida cotidiana hasta el de la creación artística. Logramos rastrear esto observando cómo está presente en muy diversas morfologías.<sup>65</sup> Algunas de estas representaciones se manifiestan como imagen, tópico de investigación, producto de entretenimiento, etc. La violencia se mete en la carne, en la vida, en la forma de pensar de cada uno de nosotros. Se instala y se normaliza.

Ante la importancia del problema resulta peligroso pensar que solo se brinde una explicación para esta situación, tal como se manejó en el discurso oficial, el del Estado. Esto es igual de erróneo que reducir la violencia a una sola causa, cuando su complejidad

---

<sup>64</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: "Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada"*, op. cit., p.13.

<sup>65</sup> Beatriz Itandehui Rojas de la Tejera, "Industria Cultural e identidades violentas", en Fernández Miquel, *Memoria del 3er Congreso Internacional de Antropología AIBR. Identidad, puentes, umbrales y muros*. Barcelona, España. Septiembre 2016.

ha demostrado que esta dilucidación no es suficiente. Por ello, nos apoyaremos en el análisis propuesto por Sefchovich<sup>66</sup> donde dice que **las explicaciones que hay actualmente en México sobre el origen de la violencia son muchas, pero ninguna es suficiente o total**. En ese sentido, después de hacer una revisión bibliográfica sobre el tema y ubicar a diferentes autores, se incluyeron varios enumerados de esta autora, dado que sus reflexiones permiten obtener una perspectiva amplia, meticulosa y crítica sobre los factores que influyen en la violencia y las estrategias que se diseñaron tanto por el sector gubernamental como por las organizaciones sociales para enfrentarla.

Las razones a las que se refiere la socióloga son las siguientes:

- La pobreza como principal generadora de la delincuencia. En parte es cierta, pero convertiría a todos los pobres en delincuentes y esto es completamente falso.
- Las familias en las que las relaciones entre sus miembros son violentas. La violencia ha sido parte integral de la vida de las familias desde el principio de la historia, y no todos somos violentos.
- El ser humano posee una buena porción de agresividad (cita la autora a Freud), pero el comportamiento violento es el resultado de una decisión. Y no todos los sujetos reaccionan de la misma manera ante las dificultades de la vida.
- La estructura y funcionamiento del cerebro pueden determinar la existencia de personas con mayor propensión a la violencia. Pero tampoco se ha demostrado el que todos los criminales posean estas características físicas.
- La alimentación contribuye a que las personas desarrollen un comportamiento violento. Según una propuesta teórica,<sup>67</sup> recuperada por Sefchovich, los individuos alimentados a base de la ingesta de carbohidratos y grasas tienden más a ser violentos que las alimentadas con pescado, debido a las reacciones que producen en el cerebro el omega 3, el zinc, hierro y cobre.

---

<sup>66</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 25.

<sup>67</sup> El psicólogo inglés Adrian Raine propone en su teoría que la alimentación es un factor determinante en el comportamiento violento de las personas, por lo que la dieta resulta esencial para comprender la violencia en los seres humanos. Es autor de *The Psychopathology of Crime* (1993) y *The Anatomy of Violence: The Biological Roots of Crime* (2013).

- Menciona también la autora que “Lo que convierte a una persona común y corriente en capaz de cometer actos malvados son las corrosivas influencias de las poderosas fuerzas situacionales”.<sup>68</sup> En ese sentido, las situaciones concretas empujan a las personas a dejar de actuar dentro de un cierto *esquema moral* que distingue lo bueno o aceptado de lo malo o considerado antisocial. Los sujetos no son figuras solitarias... interactúan con otras que las pueden influir hasta cambiarlas... y tienen que darse las condiciones para que se manifieste o no la conducta agresiva.<sup>69</sup>

Para el caso de México la autora dice que **los expertos atribuyen la delincuencia a la situación histórica, económica, política, social y geográfica del país**. En particular, factores de estas dimensiones que impactan son los siguientes:

- La vecindad con Estados Unidos. El país del Norte es el mayor consumidor de drogas del mundo, y también es quien vende las armas a los delincuentes.
- Las lógicas de migración, la industria transnacional de las maquiladoras y el imperio del narcotráfico como red e industria económica global.<sup>70</sup>
- Las fallas de las instituciones. Ausencia del Estado, ausencia de gobernabilidad, no intervención de las autoridades.<sup>71</sup> Quebranto general de un estado de derecho, corrupción en los cuerpos policiacos y militares, funcionarios de todos los niveles de gobierno. Complicidad con los criminales.<sup>72</sup>

---

<sup>68</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 24.

<sup>69</sup> Sefchovich se refiere a la propuesta hecha por Philip George Zimbardo en su libro *The Lucifer Effect: Understanding How Good People Turn Evil*, New York: Random House, 2007.

<sup>70</sup> Emplea el argumento de Sergio González Rodríguez, citado por Anadeli Bencomo en “Los relatos de la violencia en Sergio González Rodríguez: Huesos en el desierto, El vuelo y El hombre sin cabeza”, *Andamios. Revista de Investigación Social*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, vol. 8, núm. 15, enero-abril, 2011, pp. 13-35.

<sup>71</sup> La autora retoma las ideas de Ricardo Alemán en “Guerra civil y gobierno inexistente”. *El Universal*, 12 de enero de 2014; de Raúl Plascencia, presidente de la CNDH, entrevista en *El Universal* 12 de enero de 2014. También de Fernando Escalante Gonzalbo, quien habla de “un orden político precario en el que las instituciones están poco menos que de adorno”, “México fin de siglo” en Varios Autores, *Pensar en México*, México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006, p. 20; y de Edgardo Buscaglia que afirma que “la delincuencia se alimenta de las fallas del Estado”, *Vacíos de poder en México. Cómo combatir la delincuencia organizada*, México: Debate, 2013, p. 22.

<sup>72</sup> Tomado por Sefchovich de Diana Fonseca, comunicación personal por correo electrónico, 31 de marzo de 2014 y de Luis Astorga, entrevista, 21 de febrero de 1994.

- El clima generalizado de permisividad para la delincuencia que no sólo la autoriza, sino incluso la promueve. La ineficiencia policial y un sistema de justicia que hace que la mayoría de los delitos no se castiguen y sea enorme la impunidad.
- El aumento en el consumo de drogas en el país. El mercado local se hizo más atractivo.<sup>73</sup>
- El cambio en el partido gobernante en el 2000 desestructuró y alteró las formas de funcionamiento de la relación entre el narcotráfico y los poderes que llevaban muchos años operando.<sup>74</sup>
- La falta de oportunidades de trabajo y estudio para jóvenes. Por lo que se considera que la atención a jóvenes es la mayor prevención al delito.
- Por la ausencia de estímulos culturales. Se piensa en la cultura como medio para la cohesión, inclusión y prevención social de la violencia.<sup>75</sup>

Junto a las anteriores posibles explicaciones vienen también las llamadas estrategias, que consisten en propuestas hechas desde el Estado, y otras formuladas por la ciudadanía, para responder al problema de la violencia. Según la propia Sefchovich las formulaciones del Estado o mejor llamadas oficiales consistieron en lo siguiente:

- Felipe Calderón<sup>76</sup> y su cruzada *contra el narco*. Esta cruzada consistió en enviar al ejército a erradicar plantíos de drogas, interceptar cargamentos de narcóticos y aprehender a los “líderes” de los criminales. Fue una estrategia basada en el aumento en aprehensiones y encarcelamientos de delincuentes, y aumento en penas.<sup>77</sup>

---

<sup>73</sup> De Sefchovich, De Guillermo Vázquez del Mercado Almada “Radiografía del Crimen Organizado en México”, *Blog en Letras Libres*, junio de 2012.

<sup>74</sup> De Luis Astorga, citado en Eduardo Correa Senior, “México: hacia la construcción de un estado paramilitar. La política contra el narcotráfico”, Inédito, 2007, p. 7 y Luis Astorga, entrevista citada.

<sup>75</sup> Tomado de René Jiménez Ornelas, “Panorama de la violencia en México fuera de las cifras oficiales”, conferencia en el seminario permanente Cultura y Representaciones Sociales, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de México, 22 de noviembre de 2013.

<sup>76</sup> Felipe Calderón fue presidente electo de México en el periodo correspondiente del 2006 al 2012, durante su gestión se emprendió la llamada “Guerra contra el narcotráfico”.

<sup>77</sup> René Jiménez Ornelas, “Panorama de la violencia en México fuera de las cifras oficiales”, conferencia en el seminario permanente Cultura y Representaciones Sociales, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, 22 de noviembre de 2013.

- Aumentar el presupuesto destinado a la seguridad. “El país empezó a gastar millones de dólares al año en el combate al crimen organizado” y “se usó más dinero para equipar al ejército y las policías”.<sup>78</sup>
- El gobierno siguiente a Calderón continuó con las mismas políticas e implementó estrategias directas en los estados donde se agudizó el conflicto. En Michoacán, envió a un comisionado especial, en Tamaulipas y el Estado de México, se añadió al ejército la nueva Gendarmería Nacional y también implementó acciones específicas en Guerrero y Morelos.
- Evaluar y profesionalizar a las corporaciones policiacas. La táctica consistió en depurar y capacitar a los miembros de las distintas fuerzas policiacas.
- Creación de una nueva policía. Nace el llamado “mando único”, policías descentralizadas, policías de proximidad y grupos élite con mayor capacitación e ingresos económicos.
- Aumento en la articulación y coordinación de esfuerzos entre agencias federales de seguridad y de procuración de justicia. Y también entre agencias estatales y locales.<sup>79</sup>
- Reconstruir sistemas de inteligencia para saber quiénes conformaban los grupos criminales, dónde están y cómo actúan, y además conseguir, analizar y compartir información.<sup>80</sup> Un “sistema de comunicación eficiente entre los servicios militares y los civiles de inteligencia (...), una visión estratégica”.<sup>81</sup>
- Atacar las finanzas de los grupos criminales. Se impusieron leyes específicas que periódicamente se endurecen y se impusieron controles bancarios más rigurosos además de establecer convenios con Estados Unidos.
- La estrategia discursiva. En algunos momentos hubo la consigna de negar que estuvieran sucediendo hechos de violencia [...], “los hechos de violencia no

---

<sup>78</sup> Información de Sergio González Rodríguez en *Campo de guerra*, México: Anagrama, 2014, p. 18, en Sefchovich, *op. cit.*

<sup>79</sup> Ideas obtenidas por la autora de Jacobo Zabłudovsky, “Crítica demoleadora”, *El Universal*, 6 de octubre de 2008, Sara Sefchovich, “¿Quién pone en orden a los policías?”, *El Universal*, 23 de enero de 2003. Aunque no falte quien piense que esto no es necesario, véase Alejandro Hope, “El fetiche de la coordinación” blog en *Animal Político*, 21 de noviembre de 2013.

<sup>80</sup> Red de especialistas en seguridad pública, “Especialistas opinan sobre las políticas de seguridad previstas en el Plan Nacional de Desarrollo”, documento final de la reunión de trabajo, 3 de septiembre 2007.

<sup>81</sup> Jorge Luis Sierra, “Fallas de la inteligencia militar”, *El Universal*, México, 20 de julio 2007.

sucedieron y que son puros rumores”.<sup>82</sup> Calderón llegó a decir que “existe inseguridad, pero también quienes magnifican el problema”.<sup>83</sup>

- La guerra contra el narco exhibida en los medios. Se mostraba en los medios de comunicación a diario algún capo detenido, armas y drogas decomisadas. Calderón dedicó “extensas entrevistas, conferencias y ruedas de prensa, a explicar con detalle operaciones policiales concretas y la lucha de los cárteles por las plazas”.<sup>84</sup>
- Uso de medios no formales. Después de que el Estado ocupó estos medios, los delincuentes respondieron a la nueva estrategia con la propia: comunicar a través de redes sociales y mantas colgantes en lugares visibles, por ejemplo.
- Programas para construir o reparar infraestructura comunitaria y habitacional. La estrategia consistió en destinar recursos a mejorar las condiciones de vida de las personas que habitan en los sitios donde opera la delincuencia.<sup>85</sup>
- Rescate de espacios públicos y oferta cultural. Las Secretarías del Trabajo, Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y también la Universidad Nacional, entre otras, en programas con apoyo gubernamental, promovieron diversos proyectos para fomentar el deporte, rescatar espacios públicos, aumentar acceso a la educación y a la oferta cultural.
- El Derecho como vía. El procurador de justicia del gobierno de Peña Nieto<sup>86</sup> afirmó que “la vía más clara para la solución de la violencia es el derecho”.<sup>87</sup>
- Políticas de prevención. Establecer políticas de prevención relacionadas con educación, salud, alimentación, acceso a servicios y respeto a los derechos humanos.<sup>88</sup>

---

<sup>82</sup> Dra. I. K. Correo electrónico, 27 de febrero de 2010 y *Reforma*, 26 de febrero de 2010.

<sup>83</sup> *The Economist*, Special Report, México, 24 de noviembre de 2012.

<sup>84</sup> Fernando Escalante Gonzalbo, “Crimen Organizado: la dimensión imaginaria”, *Nexos*, núm. 419, octubre de 2012.

<sup>85</sup> Roberto Campa Cifrián, subsecretario de prevención y participación ciudadana de la Secretaría de Gobernación, “Noticiero”, con Joaquín López Dóriga, *Televisa*, 29 de enero 2013 y *The Economist*, 19 de octubre de 2013.

<sup>86</sup> Enrique Peña Nieto fue presidente de México en el periodo del 2012-2018.

<sup>87</sup> *The Economist*, Special Report on México, 24 de noviembre 2012.

<sup>88</sup> Tomado de las investigaciones de Incide Social, A.C., que hace diagnósticos de la situación y propuestas para prevenir y erradicar la violencia.

Sefchovich dice que las estrategias desde la sociedad se centraron en la organización para enfrentar por su propia mano a la delincuencia, son las hechas desde la vía no institucional.

- **Creación de las llamadas autodefensas y policías comunitarias.** Nacen en zonas rurales fuertemente azotadas por diversos cárteles que ejercían actos de criminalidad y violencia como extorsiones, secuestros, desapariciones, ejecuciones. Estas respuestas surgieron porque en su visión: “La gente estaba harta de la impune barbarie de los criminales” y se vieron forzados a actuar.<sup>89</sup>
- Para la otra delincuencia, la no relacionada con el narco, los ciudadanos se organizaron para defender sus zonas habitacionales, cerrándolas al paso de personas ajenas y poniendo vigilancia [...], y también por el camino de hacer justicia por propia mano.
- El camino pacífico. Otros grupos han optado por presionar a las autoridades utilizando diversas vías como manifestación en calles, protestar en medios de comunicación, exigir a través de las organizaciones civiles compromisos y resultados al gobierno. Un ejemplo de esto es “el movimiento encabezado por Javier Sicilia, poeta radicado en Morelos. Este movimiento social no logró transformaciones estructurales en el Estado y la sociedad mexicana, pero su gran logro histórico fue simbólico: el reconocimiento público de las víctimas, como víctimas y como seres humanos, no como cifras, daños colaterales, archivos muertos o criminales que se lo buscaron”.<sup>90</sup>
- Lo metafísico. Acciones como la del cura de Guanajuato que recomendó “pedirle a Dios que ablande los corazones de los delincuentes para que dejen de hacer el mal”.<sup>91</sup>

Por otra parte, argumenta Andreas Schedler sobre el surgimiento de la **estrategia de adaptación individual**. Esta estrategia se observa cuando el espacio público se ha convertido en territorio violento, y los ciudadanos se ven obligados a refugiarse en sus

---

<sup>89</sup> Juan Pablo Becerra Acosta “La epopeya en Tierra Caliente, un año después...”, *Milenio Diario*, 3 de marzo de 2014.

<sup>90</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p. 203.

<sup>91</sup> Cura de la parroquia de San Francisco del Rincón, Guanajuato, 15 de diciembre de 2013.

espacios privados. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Por miedo a ser víctimas de algún delito”, más de la mitad de los mexicanos ya no salen de noche y dos de cada tres niños tienen vetado salir a la calle. A nivel colectivo, hemos visto un abandono análogo del espacio público.<sup>92</sup>

Para Sefchovich ninguna de las propuestas (antes mencionadas) ha logrado terminar o al menos disminuir la delincuencia y la violencia. Una de las respuestas más constante por parte de los expertos es que haber enviado a los soldados a combatir al narco ha generado más violencia. **“Más violencia estatal genera más violencia social y más violencia criminal, por lo que tener estrategias de reducción de violencia, de control político de las agencias de seguridad y de no militarización es clave”**.<sup>93</sup>

Siguiendo este argumento podemos sostener que las medidas que se han ejecutado en México no han logrado su principal propósito que es la construcción de un estado de paz. Pero esto no puede acusar de inútiles a varios de estos proyectos, sino que los enfrenta y obliga a evaluar su realidad y contexto de manera concreta, en donde sus posibilidades de intervención en este escenario confuso que la violencia ha dejado en la geografía mexicana son limitadas y no totales.

Cabe destacar que ante este aparente nulo éxito en los resultados de las propuestas y proyectos para enfrentar los conflictos que la violencia conllevan, se han producido pequeños avances como son los casos de las olas de protesta masiva a las que hace referencia Schedler, Alejandro Martí comenzó como una figura individual que irrumpió el espacio público nacional y, haciendo uso de éste, logró colocar a la movilización colectiva a favor del reclamo de las víctimas de la violencia criminal.<sup>94</sup> Podemos también sumar algunos de los proyectos de recuperación de áreas públicas, principalmente en la Ciudad de

---

<sup>92</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 106

<sup>93</sup> Información de Victor Abramovich en *Sin Embargo*, 13 de octubre de 2013; *La verdad*, 14 de octubre 2013, p. 98, en Sefchovich, op. cit.

<sup>94</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 202.

México, que aun cuando sus resultados todavía no se pueden medir y cuantificar, empiezan a rendir frutos.

### 2.1.2 Violencia y ciudadanía: Inseguridad e inestabilidad social

*“Hay una destrucción de la comunidad, del acceso a la justicia, a una mejor vida, una ruptura de los vínculos familiares y la resignación de que eres pobre y estás en un lugar que está olvidado”, dice Manuel Amador, un profesor de Bachillerato.*<sup>95</sup>

El uso común del término violencia es tan amplio que requiere de una rejilla para poder filtrar e ir definiendo desde la realidad concreta a lo que nosotros referimos como violencia. Tras esta aclaración, indicaremos algunos casos específicos donde la violencia afectó de manera puntual a la sociedad civil mexicana. Para eso emplearemos información obtenida en los datos oficiales vertida por el propio Estado, las organizaciones ciudadanas de víctimas y también en la prensa y medios de comunicación.

Desde hace aproximadamente 10 años este país saltó al ojo público, al del mundo, como consecuencia del exponencial aumento en los índices de violencia. Estados como Michoacán, Nuevo León, Veracruz, Tamaulipas, Guerrero, Chihuahua, Coahuila, Sinaloa, el Estado de México y otras regiones incrementaron dramáticamente sus cifras relacionadas con la inseguridad. Como Sara Sefchovich dice, **México tiene el honor de contar con nueve ciudades que están entre las primeras cincuenta más violentas del mundo.**<sup>96</sup>

Algunas de las formas en que se puede comprender la penetración de la violencia en el territorio nacional, como señalamos, es haciendo un recorrido por los medios de comunicación, las cifras oficiales, la vía institucional, el discurso del Estado, la producción artística y por la noción de los civiles y ciudadanos que viven en zonas donde el impacto de la violencia es notorio. Desde todas esas aristas podemos observar los problemas que nacen como producto de las diversas acciones violentas.

---

<sup>95</sup> Juliana Fregoso, “Vecinos de Ecatepec, en el centro de México, narran cómo es vivir con el horror de la violencia” (30 de julio de 2017). *Sin Embargo*, México. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/30-07-2017/3273760>

<sup>96</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 14.

Siguiendo a Sefchovich, el crecimiento de la delincuencia se ha multiplicado radicalmente, no solamente la del narcotráfico, sino también la que no tiene que ver con él. Los delitos vinculados por el narco son solo .5% del total de violaciones ocurridas durante un año en el país. Lo que significa que los perpetradores del crimen no son solo narcotraficantes, sino también quienes cometen los asaltos, robos, asesinatos, tráfico de personas, secuestros y extorsiones que también están a la alza.<sup>97</sup>

Para ejemplificar y colocar en terreno de lo concreto esta intensificación en los delitos, Sefchovich hace las siguientes dos comparaciones: la primera, donde indica que los homicidios cometidos en México aumentaron dos veces más rápido que los de Colombia en tiempos de Pablo Escobar. Y la segunda indica que entre el 2006 y el 2012 la cifra de muertos en México fue casi la misma a la de los Balcanes e Irak que estaban en guerra, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Tan solo en los últimos tres lustros, de acuerdo con las cifras de la ENVO, se calculan aproximadamente 95 mil personas asesinadas. Este panorama coloca a los ciudadanos en un terreno endeble y frágil, donde el clima de miedo<sup>98</sup> complica no solo la participación ciudadana, como menciona el propio Schedler, sino también los estudios y trabajos sobre el mismo tópico.

En una situación de condiciones agrestes como la nuestra, los ciudadanos se enfrentan diariamente a elecciones difíciles entre imperativos morales y riesgos personales.<sup>99</sup> Las circunstancias resultan similares a las de una dictadura, dice Schedler, donde la participación ciudadana es poca e incluso, en palabras del propio estudioso: “renuncian a intervenir ante agravios ordinarios contra sus conciudadanos”<sup>100</sup>, dejando como resultado la presencia de espectadores pasivos que no están dispuestos a enfrentar los peligros que el reclamo de justicia llevaría como consecuencia.

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 15

<sup>98</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p. 26.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 109

<sup>100</sup> *Ibíd.*, p. 207.

Continuando con la argumentación propuesta por Schedler, hay tres dimensiones que son necesarias para la solidaridad activa de los ciudadanos: **información, injusticia e intervención**. Estos tres niveles tienen que construirse para evitar la dominancia de los llamados espectadores pasivos,<sup>101</sup> debido a que estos actores de la sociedad, a pesar de no tener responsabilidad directa en la perpetuación de la violencia, permiten y colaboran involuntariamente en su reproducción. Esos tres niveles son clave para que los ciudadanos acudan a ayudar a otros, debido a tres factores: primero, necesitan cierta información sobre los hechos, segundo, tienen que estar convencidos de que estos hechos implican injusticias palpables y, tercero, estos hechos merecen su intervención y, finalmente, necesitan tener expectativas razonables de que pueden intervenir de manera mínimamente segura y efectiva.<sup>102</sup>

Para poder salir del papel de espectadores pasivos también hay condiciones que tienen que darse: claridad en las condiciones prevalecientes y en el papel de los actores (buenos y malos), así como visualizar las posibilidades de ayudar a las víctimas sin colocarse en alguna situación de riesgo o peligro. Cabe destacar que, para este autor, en situaciones donde la violencia criminal organizada tiene características como las mexicanas, ninguna de las características anteriores se puede dar por sentadas, para que los actores pasivos pasen a las filas de los activos. Sucede justo lo opuesto, “las condiciones estructurales conspiran en contra de la solidaridad ciudadana activa”<sup>103</sup>.

Según la clasificación de la ENVO, podemos encontrar a dos tipos de *bystanders* que son: “testigos de injusticias cotidianas” y “ciudadanos en guerra civil económica”, que cuentan con las siguientes características:

#### A. Testigos de injusticias cotidianas:

---

<sup>101</sup> Traducción al castellano del término *Bystanders* que se refiere a la persona que es testigo, está presente en un incidente pero no toma parte, prefiere no participar.

<sup>102</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p. 203-212.

<sup>103</sup> *Íbid op. cit.*, p. 73.

- Este sujeto representa al testigo presencial clásico de las injusticias cotidianas que enfrenta a un conjunto bien delimitado de actores, con responsabilidades y líneas de división claras. Hay pocos perpetuadores y pocas víctimas y no hay confusión sobre los papeles respectivos de cada uno. En un contexto democrático, el Estado aparece como aliado potencial de las víctimas. Muchas veces no se espera del ciudadano espectador que intervenga de manera personal, sino que pida auxilio a un representante del Estado.
- En cuanto a las estructuras de información, este espectador, el testigo presencial, ve todo con sus propios ojos. No necesita intermediarios o intérpretes. La situación es transparente, el acceso a la información, directo.
- El ciudadano juega el papel del espectador en un sentido literal: forma el público alrededor de un crimen que se está cometiendo en vivo y en directo. No puede evadir sus responsabilidades alegando ignorancia.
- La evaluación moral de los actos de agresión física generalmente es clara, debido a que hay una nítida separación de roles entre el atacante culpable y la víctima inocente. El espectador no tendrá dificultades para entender la agresión como una violación de las normas de convivencia cívicas.
- El margen de intervención efectiva puede reducirse a una simple llamada telefónica que puede resolver el problema. Su acción resulta real para la víctima y segura para ellos. Es suficiente que actúen de manera individual, ni siquiera tienen que enfrentarse a problemas de acción colectiva.

#### B. Ciudadanos en guerra civil económica:

- Las condiciones en las guerras civiles hacen que las responsabilidades sean difusas, dispersas, opacas. No hay una figura central que actúe como responsable de la violencia criminal. Los ciudadanos no están sujetos a un sistema represivo nacional, sino a redes dictatoriales locales. Hay mucha variación territorial y social en la violencia privada que ejercen grupos armados ilegales.
- Los actores de la violencia son numerosos, pero generalmente están ocultos. Además, las líneas divisorias entre ellos tienden a estar borrosas. Las redes criminales se incrustan en el Estado y se expanden a la sociedad.

- Los reclamos de paz y justicia hechos por los ciudadanos no tienen un destinatario claro. Se dirigen al Estado pese a su fracaso de dar protección, pero también a los actores sociales, que se erigen en soberanos privados sobre la vida y la muerte.
- En las dictaduras y en las guerras civiles se comparten las características de la información: casi toda es opaca, indirecta, mediada por el gobierno, los medios, los rumores. Revelan parcialmente, distorsionan y ocultan a los actores de la violencia.
- La claridad de los juicios morales se diluye. Los observadores tienden a distinguir entre víctimas inocentes y culpables, pero no se precisan sus responsabilidades. Los primeros son los civiles sin involucramientos criminales que se convierten en “víctimas colaterales” de la violencia. Los segundos son los que se metieron a la guerra por voluntad propia, sin ninguna justificación política, y pagan el precio correspondiente. Los observadores tienden a distinguir entre perpetradores malos y buenos. Los primeros van a la guerra únicamente para enriquecerse a sí mismos, y los segundos comparten sus riquezas criminales con su familia o comunidad. Se trazan estas distinciones morales entre víctimas y perpetradores, pero la violencia criminal aparece como un hecho moralmente ambiguo que se condena solamente de manera débil.
- La capacidad de incidencia individual es muy poca, y mucho de lo que puedan hacer conlleva riesgos personales existenciales. Las acciones colectivas son más promisorias, pero siempre son costosas y aún más en contextos de violencia criminal.

Todas las circunstancias y características antes mencionadas concluyen en que

la violencia organizada hace estructuralmente difícil que los espectadores pasivos se conviertan en actores solidarios. Daña de manera sistemática los requisitos cognitivos de la solidaridad ciudadana (conocimiento de los hechos), sus bases normativas (la percepción de la injusticia) y sus fundamentos prácticos (responsabilidades claras y opciones eficaces y seguras de intervención). La difusión de responsabilidades, la opacidad, la ambigüedad moral y la impotencia no son terrenos fértiles para la intervención ciudadana. Abonan más bien la indiferencia y la pasividad.<sup>104</sup>

---

<sup>104</sup> *Íbid op. cit.*, p. 85.

El clima de miedo al que hace referencia Schedler complica las relaciones sociales, la intervención ciudadana y también el estudio del tema de la violencia. El caso de la ENVO es excepcional, ya que en los últimos años se habían realizado encuestas sobre victimización y otras de crimen organizado e inseguridad, pero ninguna daba parte de manera formal al papel de la ciudadanía ante la violencia organizada criminal.<sup>105</sup> Los datos arrojados por la encuesta permiten comprender lo complejo de la guerra civil que se vive en México, su opacidad y lo moralmente ambigua que resulta para algunos de los actores.

La ENVO, en palabras del propio autor, se propone reconstruir y comprender las percepciones y valoraciones que la ciudadanía mexicana tiene de los actores principales que conforman el escenario de la violencia organizada, que son:

- Los perpetradores de la violencia: los grupos armados ilegales.
- Las víctimas de violaciones severas de derechos humanos (homicidio, tortura y secuestro).
- El Estado: las agencias y los agentes del monopolio oficial de violencia legítima.
- La sociedad civil: los ciudadanos civiles y las asociaciones civiles que no pertenecen a los grupos armados criminales.

Siguiendo con el argumento de *En la niebla de la guerra*, en la realidad de una guerra civil criminal los actores están permanentemente mezclándose, las fronteras entre la violencia criminal, las esferas del Estado y la sociedad civil son difusas. Y esta indefinición se debe a dos mecanismos fundamentales:<sup>106</sup>

- A. La construcción de redes cooperativas: para su supervivencia y buen funcionamiento, las organizaciones criminales violentas necesitan aliados externos tanto en el Estado como en la sociedad civil, por lo que tratan de “colonizar” a

---

<sup>105</sup> *Ibíd.*, p. 26.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, p. 28

agencias públicas, comunidades locales y asociaciones civiles. Esto implica que el mundo criminal invade espacios institucionales o sociales.

- B. La difusión de la violencia: a raíz de las oportunidades criminales casi ilimitadas que crea una guerra criminal, es improbable que la violencia ilegal se circunscriba a los miembros reconocidos de grupos armados. Es prácticamente inevitable que miembros del Estado y de la sociedad civil se conviertan en víctimas, pero también en perpetuadores de la violencia criminal. En este mecanismo los actores institucionales o sociales ingresan al mundo criminal.

Como resultado de este escenario difuso se complica el distinguir entre “ellos, los malos y nosotros, los buenos”. Las identidades tanto de la sociedad civil parcialmente criminalizada como del Estado se vuelven híbridas e inciertas. No solo quedan los culpables clásicos, también son sospechosos el Estado y la sociedad civil.<sup>107</sup> Se convierte en una realidad que no se puede cambiar por decreto, como menciona Sefchovich, en un país con una realidad, una historia y una cultura que han hecho que su sociedad y su gobierno sean y funcionen de esta manera.<sup>108</sup>

Para poder suponer que pueden ser exitosas muchas de las propuestas que se han formulado como posibilidades de solución ante la violencia y la criminalidad, primero habría que tener claras estas condiciones a las que Schedler y Sefchovich hacen mención. Con esto dicho, podemos darnos cuenta de que ninguna de estas ideas es suficiente y otras ni siquiera ejecutables. Pensemos en las estrategias que requieren de la confianza en las instituciones del Estado cuando solo tres de cada 10 mexicanos de la población confía en ellas. Según la misma consulta fueron la Presidencia de la República junto a la Suprema Corte y los sindicatos las que tuvieron más disminuciones en los niveles de confianza.<sup>109</sup>

A las estrategias podemos sumar las mentiras: ofrecimientos, promesas no cumplidas, informes falsos de éxito. En el discurso público se mantiene que el principal objetivo es conseguir justicia social, combatir la pobreza, la marginación y la falta de oportunidades

---

<sup>107</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>108</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, *op. cit.*, p. 71.

<sup>109</sup> Consulta Mitofsky citada en *El Economista*, 11 de agosto 2017.

(condiciones para que la violencia se produzca). Estos “compromisos” hechos por políticos, líderes religiosos, empresarios, no solo no se han logrado, sino que con el tiempo han venido empeorando. Son la suma de discursos vacíos.<sup>110</sup>

A través de las “mentiras” que componen a los discursos vacíos se deja ver con claridad el papel que juega la corrupción en nuestro país. En palabras de Sefchovich, en México la corrupción forma parte intrínseca e indispensable de la estructura y del modo de funcionamiento del sistema político, económico y mental, permeando toda la vida nacional, haciendo que los ciudadanos afirmen que entre 80 y 100 por ciento de los funcionarios son corruptos, y que los habitantes los pongan en primer lugar como causa de los problemas. Y por esto el funcionamiento de los programas y estrategias que están encaminadas a combatir a la violencia no funcionan. Los criminales y los supuestos impartidores de justicia resultan difíciles de identificar ante esta neblina permeada por la corrupción y la “enorme tolerancia social”.<sup>111</sup>

En suma, las condiciones en las que estamos permiten el escenario ideal para que el clima de injusticia, violencia e impunidad imperen en la realidad cotidiana de todos los mexicanos. Somos los ciudadanos, funcionarios, burócratas, policías, jueces, madres de familia, profesores, ladrones, narcotraficantes, todos, responsables, desde la parte que nos toca, de que las cosas no funcionen para abonar a un país donde las leyes se impartan y se cumplan, donde la exigencia ciudadana obligue a los funcionarios y encargados del Estado a que hagan su trabajo, a las madres a que no acepten regalos costosos de dudosa procedencia, y esto es porque existe un piso social, con “una práctica socialmente compartida, sicológica, cultural y socialmente aceptada, firmemente establecida que lo permite”.<sup>112</sup>

### **2.1.3 Violencia y razón instrumental**

---

<sup>110</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p.34-43.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, p. 64-65.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, p. 99.

*México hoy cuenta con jóvenes, pero entre ellos hay más de ocho millones sin escuela ni empleo; lo más grave es que su adolescencia ha coincidido con el ascenso de la delincuencia organizada. Incontables chavos son rechazados por el sistema legal, pero el creciente y diversificado poder ilegal los admite en sus filas para formar con ellos un ejército interminable del crimen.*<sup>113</sup>

La violencia ha sido uno de los temas con mayor atención a lo largo de la historia, por lo que no es raro que en el campo de las humanidades y las ciencias sociales existan muchos textos en los que se busca explicar la violencia como acción, problema, síntoma y consecuencia. Independientemente del papel asignado a la violencia, resulta de vital importancia encontrar los motivos del ejercicio de la propia acción violenta.

Para Sefchovich, la violencia es un problema que en el caso de México no es reciente, al contrario: “en la sociedad mexicana las relaciones sociales siempre han tenido el componente de la violencia”,<sup>114</sup> siempre ha sido aceptada. Incluso da un paso más y se atreve a sostener que la violencia “siempre ha sido la manera de enfrentar los problemas(...), es una conducta profundamente arraigada que entreteje el tapiz cultural y se transforma en parte de un juego de reglas que guían el comportamiento, para convertirse en tradiciones o malformaciones del comportamiento nacional dentro de un guion de continuidades históricas”.<sup>115</sup>

No es nuevo que exista la delincuencia, la violencia en acción, pero sí las dimensiones en que afecta a la ciudadanía. Las formas de ejercer la violencia sobre el otro se han perfeccionado al grado que la razón se ha convertido en la guía de la mejora y efectividad de la industria con mayor éxito en el mundo: la del armamento y la guerra. Tan solo en México, podemos ver este “logro” en la empresa armamentista en la Secretaría de la Defensa Nacional, que tiene 18 fábricas, 11 de producto terminado y siete de apoyo, en las que trabajan 4 mil 382 personas, de ellas, aproximadamente 500 son mujeres y están repartidas en tres turnos. “...Tenemos una producción de 15 mil fusiles al año, pero con la

---

<sup>113</sup> Eduardo Loza, Humberto Padgett, *Los muchachos perdidos. Retratos e historias de una generación entregada al crimen*, México: Editorial Debate, 2012, p. 13.

<sup>114</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p.22.

<sup>115</sup> *Íbid.*, p. 24.

modernización en 2017 estaremos produciendo 30 mil, entre otras armas. Nos encontramos en un momento en que tenemos desarrollos tecnológicos propios, la industria militar de México es la segunda, después de Pemex, con mayor número de patentes”.<sup>116</sup>

Estamos frente a una de las mayores advertencias enunciadas por la llamada Escuela de Frankfurt,<sup>117</sup> la llamada **razón instrumental**. En la actualidad, una expresión clara de este concepto la observamos con la idea triunfante que radica en la supremacía del dinero y del poder y para llegar a ellos los medios no son obstáculos, por lo tanto, el costo de obtener estas metas no tiene valor alguno. Como señala M. Horkheimer en su *Crítica a la Razón instrumental*: **“El pensamiento triunfante (aparece) cuando se abandona voluntariamente su aparato crítico y se convierte en mero instrumento al servicio de lo existente y se contribuye (sin querer transformar) lo positivo (que había abrazado) en algo negativo, destructor”**.<sup>118</sup> Quizá el sentido original de las armas, como instrumentos de defensa, se modificó hasta convertirse en herramientas para la dominación del otro y el amasamiento de fortunas y poder. El sentido de avance tecnológico original, que en las armas se puede ver representado, se ha perdido por su carácter deshumanizante. Esto es justo uno de los peligros que nos advierte Horkheimer.<sup>119</sup>

Esta *necesidad* que tenemos los sujetos por un supuesto *vivir mejor* conlleva a la insatisfactoria realidad donde las oportunidades para poder tocar esta imaginada calidad de vida resultan inalcanzables. Las posibilidades de tener un buen empleo, reconocimiento social y una remuneración económica satisfactoria son tan lejanos y prácticamente

---

<sup>116</sup> Javier Garduño, “Industria militar. De hacer balas a construir aviones”, *El Universal*, 14 de septiembre 2016.

<sup>117</sup> Se le nombra Escuela de Frankfurt al conjunto de pensadores e investigadores representantes de la Teoría crítica. Tuvo como epicentro el Instituto de Investigación Social en Frankfurt (de ahí su nombre). “El núcleo de la *teoría crítica* es la discusión crítico ideológica de las condiciones sociales e históricas en las que ocurre la construcción de teoría y la crítica de esas condiciones sociales. La relación resulta de la pretensión de conceptualizar teóricamente la totalidad de las condiciones sociales y la necesidad de su cambio”. La Teoría crítica debe su nombre al título del ensayo “Teoría tradicional y teoría crítica” de M. Horkheimer (1937). La obra, *Dialéctica de la ilustración* escrita por M. Horkheimer y T. W. Adorno entre 1944 y 1947, es considerada el principal texto de esta corriente de pensamiento. Los representantes de la Teoría crítica son: Primera generación, Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Friedrich Pollock, Erich Fromm, Otto Kirckheimer, Leo Löwenthal, Franz Leopold Neumann. Segunda generación, Jürgen Habermas, Karl-Otto Apel, Oskar Negt, Alfred Schmidt, Albrecht Wellmer.

<sup>118</sup> Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración* (Vol. 63). España: Ediciones Akal, 2007, p. 12.

<sup>119</sup> Max Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental* (Vol. 194). Buenos Aires: Sur, 1973.

inalcanzables como bien se enuncia en un muro en Sinaloa “Prefiero morir joven y rico, que viejo y jodido... como mi papá”.<sup>120</sup> Algunas de las ventajas que ofrece entrar a las filas de la vida criminal son las de cumplir el gran sueño de miles de jóvenes de los barrios populares mexicanos, como se anuncia en otra pinta de un muro: “manejar una gigantesca camioneta, traer el corazón a tope por tanta piedra, llevar a su lado a una chica –que supone sólo puede retener con dinero– e ir caminando al antro de moda”.

Según Sefchovich, la delincuencia se alimenta de la ambición humana de tener cada vez más riqueza y más poder, dice que así podemos explicar por qué los niños no quieren ya ser bomberos o médicos, sino que mejor desean ser narcotraficantes, es esa la escala de éxito que conocen. Siguiendo con su argumento nos dice que no debería sorprendernos que sea mejor entrar a la delincuencia que seguir en la chamba, porque trabajar y cumplir no se traduce ni en mejor sueldo, ni en derechos y prestaciones, ni en seguridad en el empleo, ni siquiera en mejor trato por parte del empleador.<sup>121</sup>

Schedler se refiere al **mundo del crimen organizado como uno que brinda dos promesas, la primera se refiere a cosas intangibles, reconocimiento y poder, y la segunda, cosas tangibles: riqueza material, autos, casas lujosas, ropa de marca, vehículos costosos.** Y son estas recompensas las que los miembros de las organizaciones delictivas desean para poder acceder al mundo del consumo,<sup>122</sup> a uno que las industrias culturales proyectan a manera de promesas de una vida feliz y plena.

Dice el *Banda* que en 2007 tenía 16 años de edad y contaba con las acusaciones por cinco secuestros, nueve asesinatos, 20 asaltos a casas y 50 robos a autos entre otros delitos: “Estaba obsesionado con la popularidad y el respeto y, lo que hacía, lo hacía a costa de lo que fuera. Gané respeto y popularidad. Si tenía que matar, tenía que robar, tenía que

---

<sup>120</sup> Eduardo Loza, Humberto Padgett, *Los muchachos perdidos. Retratos e historias de una generación entregada al crimen*, op. cit., p. 15.

<sup>121</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 59-60.

<sup>122</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 115.

golpear, lo hacía. A mí no me importaban las circunstancias en que se tenía que hacer, pero se hacía lo que yo decía”.<sup>123</sup>

Horkheimer dice que la razón se ha vuelto irracional y tonta, esto se debe a que en esta era de individualidad, la preservación del propio sujeto se orienta en intereses materiales. Se ha perdido la necesidad de conservar al yo, al individuo que reflexiona, por uno que tan solo persigue las metas materiales aun a costa de su autoconservación.<sup>124</sup>

“Cuando hice mi primer trabajo (asesinar a un hombre) me pagarían con un auto, yo esperaba algo pequeño; un Tsuru, un *vocho*, algo chico(...), y cuando llegué después de matar al tipo me dijeron que escogiera el coche que quisiera (que estaba en el estacionamiento). Había varios, todos caros, de lujo(...), mi primer coche fue un Audi A4. ‘¡Ay, no manchen!’, dije. Y así empezó el dinero”.<sup>125</sup>

#### **2.1.4 En torno a la violencia: explicaciones y dimensiones de la violencia en México**

Es importante subrayar que la conceptualización, clasificación y análisis de la violencia a las que atenderemos en el presente texto recuperan lo propuesto por Andreas Schedler debido a su puntualidad y actualidad para poder acercarnos a la realidad concreta de México. Es preciso aclarar que el uso de este concepto propuesto por el sociólogo se construye desde la preocupación del comprender el cómo la violencia se percibe y manifiesta en este país.

Para Schedler la llamada *violencia societal* es un concepto que guarda en su interior muchas caras<sup>126</sup> que son necesarias entender para acceder a lo que sucede en México en la actualidad. Un ejemplo de esta es la llamada Narcoviencia, que cuenta *con cuatro*

---

<sup>123</sup> Eduardo Loza, Humberto Padgett, *Los muchachos perdidos. Retratos e historias de una generación entregada al crimen*, op. cit., p. 23.

<sup>124</sup> Martha E. Nateras González, “Reseña de *Crítica de la razón instrumental* de Max Horkheimer”. *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 12, núm. 24, abril, 2009, pp. 237-240, disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/676/67611167016.pdf>

<sup>125</sup> Diálogo tomado de: *La libertad del Diablo*. Dirigido por Everardo González, México, 2017, Documental videograbado.

<sup>126</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 52.

**dimensiones: su grado de organización, motivos, relación con las estructuras en el poder u orientación y lógica de elección de víctimas** (selectividad de la violencia). Estas dimensiones se revisarán más adelante, después de considerar los tipos de explicaciones que se han construido hasta ahora, sobre la violencia, para el caso mexicano.

El reto de poder y querer explicar la narcoviencia es tarea complicada, por lo que el autor se disculpa diciendo que, ante esta complejidad, él solo puede advertir una serie de reflexiones sobre las distintas lógicas de explicación. Algunas de estas aclaraciones coinciden con lo propuesto por Sefchovich en su libro ya citado. Por ello, se plantean diversos tipos de explicaciones para este proceso. En seguida se van abordando los diferentes tipos de explicaciones que se han podido identificar al revisar principalmente a Schedler y a Sefchovich:

#### *Explicaciones parciales*<sup>127</sup>

Aquí el autor se situará desde el terreno de la **narcoviencia. Dentro de ésta se esconden muchas formas de violencia y también son muchos los actores involucrados en cualquiera de sus manifestaciones**, dice Schedler. Estas organizaciones criminales cuentan con división de trabajo. En ellas actúan “capos,<sup>128</sup> sicarios,<sup>129</sup> halcones”.<sup>130</sup> En el texto subraya que, al querer entender la violencia, en primer lugar deseamos comprender cómo se conforma y cómo actúan los perpetradores. Al hacer esto, es necesario situarnos desde el contexto en que funcionan, lo que nos lleva a darnos cuenta de cómo el Estado es incapaz de contener la violencia organizada, incluso está dispuesto a tolerarla o a fomentarla. Y tampoco podemos entenderla sin ver el papel de la sociedad civil, tanto la que coopera, tolera o fracasa en sus intentos de resistirlos. Schedler nos advierte que ante

---

<sup>127</sup> Íbid, p. 70.

<sup>128</sup> De la palabra capo proviene del latín *caput* (cabeza) y de allí fue tomado por el idioma italiano, y significa jefe, la cabeza o dirigente de alguna organización criminal. Generalmente se utiliza para nombrar a los líderes de las mafias.

<sup>129</sup> Del latín “sica” que era un pequeño puñal, de punta curvada y filosa. Un sicario es una persona que mata a alguien por encargo de otro, por lo que recibe un pago, generalmente en dinero u otros bienes.

<sup>130</sup> Se les nombra así a los vigilantes, informadores de las organizaciones criminales, inspirado en el nombre del ave que es de las más veloces.

este “nebuloso” entramado de circunstancias y actores, **toda explicación monocausal será radicalmente parcial. No hay una sola explicación.**

Se acostumbra decir que la delincuencia surge y prospera por la pobreza y que la marginación, la falta de oportunidades, la desigualdad, los altos índices de rezago social y baja calidad de vida orillan a las personas a cometer delitos[...], esta afirmación tiene algo de cierta, pues si bien muchos de los delincuentes vienen de esas condiciones sociales, también los hay que no vienen de la pobreza..., la explicación de la pobreza como principal generadora de la delincuencia es real pero insuficiente. Porque, si así fuera, habría muchos más criminales de los que hay, ya que millones de personas viven en ella, y no todas son delincuentes..., siempre ha habido muchos pobres en México y no siempre ha tenido el grado de criminalidad y violencia que hay en este momento.<sup>131</sup>

### *Explicaciones estructurales*<sup>132</sup>

En situaciones de **violencia social endémica generalmente se recurre a explicaciones sociales o culturales. Se trata de comprender la violencia de la sociedad como el resultado de estructuras profundas de la misma sociedad.** En este punto Schedler menciona las dos raíces de esta explicación estructural, las explicaciones sociales y las culturales. Y nos dice:

- *Explicaciones sociales.* En estas se encuentran la pobreza, la desigualdad social, la violencia cotidiana y la desintegración de estructuras familiares y comunitarias. Coincide con el argumento de Sefchovich donde reconoce que las antes mencionadas “supuestas” causas son el soporte de las propuestas para combatir a la violencia.
- *Explicaciones culturales.* Aquí están el machismo, el consumismo, la valoración de la vida y de la muerte, el clasismo y el racismo. Sefchovich acentúa de manera particular el papel del machismo y el rol de las mujeres como perpetuadoras del carácter violento, y también como posibilidad de contención a la violencia al ejercer su rol como madres no tolerantes, omisas, honestas y conscientes.

---

<sup>131</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 21.

<sup>132</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 71

### *Explicaciones materiales*<sup>133</sup>

Para las guerras son necesarios ciertos recursos, en particular, son requeridos tres: dinero, armas y combatientes. Para México en los últimos 15 años estos recursos abundaron.

- Dinero. El comercio con drogas ilegales es un negocio lucrativo. Crea la riqueza que les permite a los dueños de estos negocios defenderla usando la violencia privada organizada. A pesar de que la tradición en la producción, comercio y contrabando en México es antigua, en los últimos veinte años, aproximadamente, ha recibido un impulso a partir de que las rutas de tráfico de la cocaína colombiana se trasladaron a territorios mexicanos.
- Armas. Las organizaciones criminales se han visto beneficiadas por un “generoso” suministro de armas provenientes del mercado estadounidense, a las que no es complicado acceder ni trasladar a territorio mexicano.
- Personal. El negocio de la droga en nuestro país emplea aproximadamente a medio millón de personas. Según el sociólogo, hay datos que arrojan que hay entre 4 mil 500 y 9 mil multihomicidas profesionales “trabajando” en nuestro país.

Por otra parte, para Sefchovich la relación con el país del Norte también es uno de los principales detonantes de la violencia de México. La socióloga subraya que esta vecindad modifica diversas condiciones que producen violencia, como son el suministro de droga, tráfico de armas, retribución económica, migración y otras.

### *Explicaciones políticas.*<sup>134</sup>

Hay explicaciones que ponen énfasis en el sistema político y las contribuciones causales del Estado, del proceso de democratización y de políticas públicas a la expansión de la violencia organizada.

- Papel del Estado. Desde principios del siglo XXI, el Estado mexicano fue rebasado por la violencia criminal organizada. La primera “democracia” mexicana encontró

---

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>134</sup> *Ibíd.*, p. 75.

la infraestructura entera del Estado de derecho en ruinas, especialmente el sistema de justicia penal, que funcionaba como un sistema comprensivo de injusticia. Era un Estado de arbitrariedad y negligencia. El Estado no tuvo los medios para contener la espiral de violencia organizada.<sup>135</sup> No funcionaba un Estado de justicia.

- Hasta el Régimen: Estado-organizaciones criminales. La hipótesis con mayor aceptación –dice Schedler– es que desde los años noventa, el proceso paulatino de democratización fue rompiendo los pactos de protección entre las organizaciones criminales y los funcionarios públicos (políticos, policías y jueces), que se construyó durante las décadas del sistema autoritario. Al crecer la competencia entre partidos políticos, el monopolio del PRI se fue terminando, y los actores en todos los niveles políticos y administrativos fueron multiplicándose. Como consecuencia, se rompieron los lazos de cooperación y confianza entre delincuentes y el Estado, haciendo imposible reconstruirlos en el nuevo contexto de pluralidad democrática y alternancia en el poder. Aquí Schedler señala que este argumento puede ser seductor e incluso justifica la continuación de un régimen autoritario, pero no solo el Estado cambió, también lo hizo el sistema criminal. Se fragmentó y volvió más fuerte, creando nuevas condiciones para el intercambio entre las fuerzas involucradas.
- El rol del Gobierno. No todas las cosas que pasan en democracia son culpa de las democracias. Las instituciones públicas deben proveer certidumbre. Las políticas públicas son abiertas y cambiantes, sujetas a innovaciones, errores y aprendizajes. Ante el aumento de la violencia organizada letal durante la presidencia de Calderón, es complicado pensar que no haya una conexión causal entre la política gubernamental y el descenso del país al “infierno” de la violencia. Para el sociólogo, las estrategias usadas por Calderón empleando las fuerzas armadas intensificaron y profundizaron las políticas desequilibradas que ya existían desde sus antecesores. Reforzó el aparato de seguridad sin fortalecer el sistema de justicia, las fuerzas armadas ejercieron funciones policíacas sin tener control mínimo. Se empeñó en dismantelar las organizaciones criminales, persiguió el comercio ilegal, pero, al mismo tiempo, dio licencia a los

---

<sup>135</sup> *Ibíd.*, p. 75.

vendedores para matarse entre ellos. Arrestó a decenas de miles de criminales sospechosos sin tener la mínima capacidad institucional de someterlos a juicios justos y efectivos. Confiscó grandes cantidades de dinero y armas ilegales careciendo de estrategias serias contra el lavado de dinero y la importación de armas.

Para la autora de *¡Atrévete!*, queda claro que tras el cambio político en el 2000 se “desestructuró y alteró las formas de mantenimiento de la relación entre el narcotráfico y los poderes, que llevaba muchos años operando[...] se rompió la vertical complicidad política con el hampa, sello del viejo régimen”.<sup>136</sup> En su argumento se refiere al papel que el PRI jugó como epicentro del control político, de seguridad y económico que desde la silla del Ejecutivo se sostenía y operaba.

### *Explicaciones endógenas*<sup>137</sup>

Es aceptable pensar que la violencia responde a ciertos factores contextuales, sean sociales, culturales, económicos o políticos, dice Schedler. Resulta lógico creer que el contexto incentiva a los sujetos para intimidar e incluso matar a otros. Pero la propuesta hecha por el especialista nos advierte que no hay que perder de vista las propias “lógicas de la violencia”. En “el mundo de la guerra” existen reglas, racionalidades, discursos, lógicas propias. Continuando con su planteamiento, indica cinco explicaciones endógenas de la violencia en las que hay que detenerse:

- *Dilemas de seguridad.* Cuando hay dos Estados, o dos grupos dentro del mismo Estado que no se sienten protegidos por el mismo, y uno de ellos ve que el otro está armado, se siente obligado a hacer lo mismo. Ambos entran en un “dilema de seguridad”, aun cuando ninguno tenga intenciones hostiles o violentas. Lo natural será una carrera armamentista, tensiones y agresiones que pueden culminar en una guerra. Para el autor, en el caso de México, las organizaciones delictivas (cárteles de la droga) entraron a esta carrera armamentista cuando los Zetas se formaron como un ejército privado.

---

<sup>136</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 25.

<sup>137</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 77.

- *Problemas de control.* Cualquier líder político o empresario privado que organiza la violencia se enfrentará con el dilema de cómo controlarla. Menciona Schedler: “La violencia es como los monstruos de los cuentos modernos de horror, una vez que creamos a nuestro amigo Frankenstein(...), cobra vida propia y tiende a rebelarse contra nosotros”<sup>138</sup>, a lo que nombra el autor problema de disciplina. Pero, entonces, ¿y la ideología? Siguiendo el argumento, cuando es fuerte se puede imponer altos grados de disciplina<sup>139</sup> entre sus combatientes, en el caso de solo ser oportunistas (cárteles de la droga) es mucho menor la capacidad de disciplina en el ejercicio de la violencia.
- *La productividad de la violencia.* La violencia criminal organizada no solamente es un recurso de defensa de riquezas, también es un recurso generador de riquezas. Para sus dueños y ejecutores, la violencia es productiva, se puede emplear como medio de competencia para ganar ventaja frente a competidores y para actividades predatorias, de explotación o expropiación forzada de individuos, comunidades, empresas o agencias del Estado. El propio Schedler sostiene que según datos de Eduardo Buscaglia se calcula que la mayoría del ingreso en las organizaciones delictivas dedicadas al narcotráfico proviene de otras actividades también basadas en la violencia, algunas mercantiles como prostitución y venta de artículos “pirata”, y predatorias como son el secuestro, extorsión, robo de gasolina (huachicoleo), etc.

Dice Sefchovich que hay que destacar que durante la administración de Peña Nieto tanto las extorsiones como el secuestro aumentaron considerablemente, y esto sucede debido a que las estrategias para enfrentar robo a casa habitación, secuestros, extorsiones, violencias sexuales, lesiones y delitos patrimoniales se vieron favorecidas por la impunidad y un aparato judicial corrupto.

---

<sup>138</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>139</sup> *Ibid.*, p. 78.

- *Retroalimentación positiva.* Esta opera sin las reglas marcadas por el Estado de derecho. Genera ciclos de venganza, espirales de justicia privada por mano propia. La violencia privada tiende a generar más violencia privada. La venganza no es la única vía de retroalimentación que tiene la violencia organizada, también se refuerza a través de la relación entre la violencia criminal privada y la violencia criminal pública. Dice el autor que la guerra se alimenta a sí misma.

Un ejemplo de retroalimentación positiva al que podemos recurrir es la escalada exponencial de violencia como resultado del fracaso de las estrategias planteadas por el Estado. En palabras de Sefchovich, más violencia estatal genera más violencia social y más violencia criminal. Señala esta autora: “la policía, permanente figura de choque, no es sólo una institución represiva e ignorante(...), sino una agrupación de uniformados sospechosos de ser cómplices de una carrera criminal”<sup>140</sup>. “Nosotros no nos poníamos de acuerdo con la tira; mejor, sólo salíamos con la bendición de Dios”, dice *El Kiko*, miembro de una banda organizada de robo de autos”.<sup>141</sup>

- *Las dinámicas de sucesión.* En el caso de las organizaciones criminales, la violencia sigue siendo la manera más efectiva de acceder al poder, es un recurso estratégico en la competencia por el poder. Es necesaria la violencia para acercarse, tomar y hacer propias las cúpulas del poder. Bajo esta misma lógica existen las llamadas estrategias de decapitación del poder, teniendo como resultado la fragmentación y desorganización del crimen organizado. Este fue el método empleado por la administración de Calderón, lo que llevó a la multiplicación de los propios grupos criminales en menos de cuatro años. Esta estrategia de decapitación del poder desestabilizó el sistema entero, fracturó las relaciones en el mundo criminal, teniendo como consecuencia la intensificación de la violencia, dice Schedler.

---

<sup>140</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 73.

<sup>141</sup> Eduardo Loza, Humberto Padgett, *Los muchachos perdidos. Retratos e historias de una generación entregada al crimen*, op. cit., p. 16.

En concordancia con Schedler, Sefchovich hace énfasis en estas fallidas formas de “erradicar la violencia” al decir que las estrategias de detener capos y desarticular grupos no ha servido tampoco, incluso ha resultado contraproducente... el arresto o eliminación de un capo de una gran organización criminal suele propiciar su división, lo que ocasiona el nacimiento de nuevas organizaciones criminales, lo que trae aparejado varios detonantes de la violencia debido a que para construirse una reputación y sobrevivir, las organizaciones criminales deben ejercerla intensivamente.

Otro aspecto que es fundamental considerar se refiere a lo que se ha denominado las cuatro **dimensiones de la Narcoviolencia**. Estas dimensiones son las siguientes:<sup>142</sup>

#### *Organización de la violencia*

El crimen organizado no es por naturaleza violento, pero los empresarios y trabajadores criminales, al no poder resolver sus conflictos por las vías de las instancias formales del derecho, se proveen de facultades de dominio. Es común tener la idea de que el crimen organizado se organiza de manera distinta a las instituciones formales del mundo del mercado y del Estado. Muchas veces nos imaginamos a las asociaciones delictivas como organizaciones fuertemente estructuradas, con autonomía operativa y alta diferenciación interna (jerarquías) y externa (membresía). Efectivamente, la producción y distribución transnacional de drogas, como la producción privada de violencia, involucran grandes retos de coordinación y se beneficia de cierta racionalidad burocrática. La llamada narcoviolencia no es el resultado de patologías individuales. No estamos hablando de hombres solitarios que secuestran, torturan, asesinan y decapitan a sus conciudadanos en su tiempo libre. Hablamos de organizaciones poderosas, con fuertes jerarquías.

La autonomía operativa de las bandas armadas siempre es relativa. Hay muchos grados de organización. La sociología criminal comprende al crimen organizado como conjunto de

---

<sup>142</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 52-54.

redes sociales que tiene fronteras difusas, apuntando a los diferentes niveles de organización.

Es muy importante tener en cuenta que la violencia organizada no es siempre o necesariamente más maligna que la violencia desorganizada. El autor se refiere a casos como el de los feminicidios, y la violencia doméstica y común, que parecen ser más comprendidas y hasta excusadas por la atención pública.

### *Motivos de la violencia*

Convencionalmente dividimos el mundo de la violencia societal en dos:

- a) **Violencia política.** Cuando la violencia está motivada por consideraciones generales sobre políticas públicas, el régimen político, las estructuras del Estado, o las fronteras de la comunidad política. Este tipo de violencia se impulsa por la moralidad de injusticias colectivas.
  
- b) **Violencia criminal.** Motivada por consideraciones particulares de ganancia personal o justicia personal, o por motivos incomprensibles. Esta violencia se motiva por la amoralidad de intereses personales.

Para el autor de *En la niebla de la guerra*, tanto los motivos de **la violencia política, como los de la violencia criminal comparten ciertas características que los hace aún más difícil de diferenciar de manera rápida y total**, estas variaciones las podemos divisar a través de los siguientes núcleos conceptuales.

- *Motivos ocultos.* La diferencia entre violencia política y criminal es intuitivamente poderosa, pero también resbalosa, dice Schedler, debido a que, primero, la atribución de motivos es estructuralmente difícil. ¿Cómo saber los verdaderos motivos de los actores violentos?, ¿cómo saber si creerles o no?, y ¿cómo conocer si

sus seguidores y oponentes les creen o no? **Todo acto de violencia política conlleva disputas de credibilidad.**

- *Motivos mixtos.* Segundo, los motivos generalmente no son puros, son mixtos. Tras la caída del muro de Berlín, surgió la distinción entre guerras civiles “viejas” y “nuevas”. Su fundamento conceptual se centraba en la contraposición entre motivos políticos y criminales. Las llamadas guerras viejas eran ideológicas, los bandos se enfrentan por cuestiones de justicia social. **Las guerras nuevas son postideológicas. Son guerras criminales, en las que los bandos compiten por motivos de autoenriquecimiento.**

El autor hace referencia al trabajo de Stathis Kalyvas que habla de cómo la contraposición entre estos dos tipos de guerra al mirarlos más de cerca resultan menos distintos, el caso de las víctimas de las guerras ideológicas generalmente no está determinado por motivos políticos, sino por motivos personales como la envidia, los resentimientos entre vecinos, competencia, la vida amorosa o los rencores familiares. Y, por otra parte, las guerras supuestamente apolíticas muchas veces sí tienen implicaciones políticas. No es de extrañarse que los supuestos “bandidos” construyan discursos políticos e involucren bienes públicos. Y aun cuando estos bandos armados no aspiren a propósitos políticos, sus estrategias violentas pueden tener efectos sobre políticas públicas, el régimen político y las estructuras y operación del Estado.

Para Schedler es claro que el ejemplo de violencia que se vive en México, la ejecutada por las organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico, no cuenta con una agenda política clara. La guerra civil mexicana no es una guerra con características clásicas en que se busque transformar a la sociedad, vencer al Estado, mover fronteras, cambiar el régimen o derrocar al gobierno. **Es una guerra civil “nueva”, sin pretensiones ideológicas, donde no se lucha por la libertad ni por la justicia, sino por ganancias económicas personales.**

- *Motivos múltiples.* Si comprendemos la violencia organizada como violencia económica, esto no hace que todos los actos de violencia sean actos económicos racionales. La narcoviencia, según los analistas, cuenta con un tipo de hiperracionalismo que declara toda violencia como económicamente racional... ¿Por qué los narcos hacen lo que hacen, por qué secuestran, matan, descuartizan, asesinan, decapitan? Sencillo, porque es “racional” hacerlo. Es bueno para el negocio. En este punto, el autor señala que es igual de absurda esta afirmación que en las guerras ideológicas cuando se supone que toda la violencia es por causas ideológicas. Aquí nos advierte que no hay que caer en la ilusión de un mundo transparente y comprensible, de ser así, nos quedaremos sin entender la complejidad real de la violencia.
- *Debilidad de los motivos económicos.* No es claro hasta dónde es necesario el uso de la violencia para alcanzar ventajas materiales. Los trabajos especializados en general asumen que los empresarios de mercados ilícitos recurren a la violencia debido a que no cuentan con la protección del derecho. En general es cierto, pero, siguiendo el argumento propuesto por Schedler, existen tres razones ignoradas: la primera es que en México los participantes en los llamados mercados legales tampoco cuentan con dicha ventaja que da la protección legal. Segundo, en los mercados ilícitos se intercambia la confianza que brinda el Estado por la confianza personal. Esta necesidad de confianza ayuda a comprender los lazos familiares y étnicos que sirven como suelo común en las organizaciones criminales. Y tercero, los empresarios criminales emplean la violencia como fuerza intimidatoria, disciplinan a su personal y enemigos con amenazas que pueden ser reales, pero no siempre es buena la violencia para el negocio.
- *Motivos morales.* La guerra tiene su propia dinámica, crea sus propios agravios, genera sus propios motivos. Inevitablemente la racionalidad del mercado se contamina por motivos que podemos llamar morales o irracionales, como la venganza o la ira moral contra las transgresiones morales de los adversarios. En

ausencia de frenos externos, provengan del Estado o de la sociedad, la violencia societal crea espirales de retribución en las que los motivos originales se desdibujan.

- *Motivos ideológicos.* Aunque los actores de mercados ilícitos no propaguen una ideología explícita, sí abrazan una ideología económica implícita. Son los ideólogos violentos de la libertad de mercado sin barreras morales. Se adhieren a una moralidad de cumplimiento de contratos cuya severidad contrasta de manera casi irónica con la cultura informal del país.
- *Motivos políticos.* Aunque las organizaciones criminales no persiguen fines políticos de manera primaria, sí los persiguen de manera secundaria. Los grupos criminales fácilmente se vuelcan hacia fines políticos. Sus intereses criminales están estrechamente ligados a los políticos, necesitan que el Estado, las leyes, el derecho reaccionen a su favor, que cooperen con ellos mientras persiguen sus ambiciones.
- *Motivos personales.* La violencia es un recurso barato para los individuos, por lo que es de esperarse que la usen para fines individuales. Como en las guerras civiles políticas, debemos esperar que se use para satisfacer conflictos personales, familiares, vecinales, laborales, que nada tienen que ver con el negocio del organismo criminal del que son parte.

### *Orientación de la violencia*

En las estructuras privadas de la sociedad la violencia privada puede tener funciones muy variadas. **Cuando los ricos y poderosos manejan la violencia contra las clases bajas, esta sirve como herramienta de dominación. Cuando grupos sociales recurren a la violencia contra otros grupos de circunstancias similares, es un medio de competencia. Cuando los pobres la emplean contra las clases altas es un recurso de rebelión.** Tras lo anterior, el experto nos sitúa ante la guerra nacional, la del *narco*, y dice que ante estos cruces de motivos y de relaciones de poder la narcoviencia se posiciona del lado de la violencia criminal. Sin más. Esta nueva guerra cubre toda la gama de posibilidades, ya que

no hablamos de una guerra sino de varias guerras que se dan al mismo tiempo. Sus dinámicas son la competencia entre cárteles luchando entre ellos, también tiene una dimensión insurgente: la de cárteles enfrentados con el Estado, y una dimensión predatoria: los cárteles ejerciendo violencia contra la población civil.

### *Selectividad de la violencia*

Continuando con la argumentación propuesta por Schedler, el autor sostiene que el debate sobre la violencia en guerras civiles se basa en la distinción de violencia selectiva e indiscriminada. Las víctimas en la violencia selectiva son personales, tienen nombre y apellido. Son seleccionadas. Son los enemigos, colaboradores, traidores o soplones. En el caso de las víctimas de la violencia indiscriminada, estas son anónimas. Se escogen por su pertenencia a grupos colectivos. Las víctimas de genocidios y actos terroristas pertenecen a este tipo de violencia. Existe una tercera clase de violencia, la aleatoria, en este caso las víctimas son determinadas al azar. Son los llamados “daños colaterales”.

El autor se detiene en este apartado para explicar cómo, para la situación de México, la violencia del crimen organizado ejecuta la violencia selectiva, incluso el autor explica cómo en el propio discurso del presidente Calderón la idea que se manejaba era clara, los criminales se matan entre sí. Es importante subrayar que en esta noción que se construyó de las organizaciones delictivas se hace creer que estos son capaces de detectar y castigar solo a quienes ellos deciden.

Cuando hablamos de la violencia que se ejerce en nuestra geografía, las aproximaciones que hace Schedler resultan más que pertinentes, porque la “opacidad” de lo que sucede hace muy complicado explicar los roles, circunstancias, justificaciones y motivos por los que se ejecuta la violencia. Pero al utilizar esta clasificación podemos acercarnos un poco a entender cómo es que se ejerce la violencia, por quién, cómo, por qué razones y, sobre todo, cuál es el papel de la ciudadanía.

### **2.1.5 La guerra civil en México**

*La violencia en que estamos no se gestó con la declaración de Guerra de Calderón. Calderón es consecuencia de este caldo de cultivo que ha crecido y se ha complejizado frente a nosotros. Y parte del problema es que cometemos el error de que para acabar con la violencia tenemos que ser empáticos solamente con las víctimas, y no. Para acabar con la violencia tenemos que ser empáticos con la víctima y el victimario, porque ambos son producto del mismo caldo de cultivo de la violencia. Ellos sueñan, aman, desean, de forma similar. Hay que entender cómo alguien termina siendo un sicario, secuestrador, y que más hay en su vida. La empatía es el gran regalo de la literatura, el arte. Esta gran posibilidad que dan es, precisamente, ser empáticos y cambiar de lugar. En un momento dejar de ser uno mismo, abandonar el lugar que habitas todos los días y atreverte a habitar, vivir una vida diferente a la tuya de manera radical, y más radical aún vivir la vida del victimario que la de la víctima. Esto es muy importante, más aún en un país tan roto como el nuestro.*<sup>143</sup>

El discurso oficial para justificar la llamada guerra contra el narcotráfico se origina en la creación de una estrategia por parte del Ejecutivo para hacer frente a los cárteles existentes en el país en el 2006. Para las autoridades, la principal victoria de dicha ofensiva sería lograr la erradicación de la violencia. Esto porque en su argumentación el crimen organizado fungía como la única fuerza causante del estado de inseguridad en que estaba sumergida la geografía mexicana.

Escuchamos, leemos, usamos la palabra *guerra* para describir la situación actual de nuestro país, lo hacemos sin reparos, como si fuera tan simple y obvio: natural. Schedler subraya que en el contexto de la narcoviolencia resulta normal hablar de *la guerra*, pero asusta si hablamos de *guerra civil*. Siguiendo con su argumento, sostiene que el uso de la noción de *democracia en guerra* tiene su lógica interactiva en la que las guerras civiles afectan la calidad de las democracias y las democracias afectan la dinámica de las guerras civiles.

Guerra civil es la denominación usada para cualquier enfrentamiento bélico donde los participantes están generalmente formados por dos ejes políticos contrarios. Su característica más común es que el conflicto armado se desarrolla en un mismo país, enfrentándose entre sí

---

<sup>143</sup> Emiliano Monge, fragmento de su intervención en la Feria de la Alameda, *Para leer en libertad*. 6 de agosto 2017. México.

personas de un mismo lugar (ciudad, pueblo o comunidad), defendiendo, usualmente, dos ideologías o intereses distintos. En algunos casos, el objetivo es la secesión de una parte del territorio.<sup>144</sup>

En las Ciencias Sociales, el concepto de guerra civil se refiere a cuando civiles armados se confrontan con el Estado, o entre varios grupos dentro de una misma entidad federal, donde al menos hay mil bajas humanas en un año. Schedler confronta esta definición con algunos datos relevantes referentes a México como los siguientes: en el primer año de gobierno de Vicente Fox<sup>145</sup> las ejecuciones llegaron hasta las 1,080, en el primer año del sexenio de Calderón la cifra de asesinatos fue de 2,766, en 2011, de 16,603, y en el último año de su mandato la cifra fue de 13,675. Fueron más de 80 mil las personas “ejecutadas” solo en las primeras dos administraciones de la llamada democracia mexicana.<sup>146</sup>

Después del ejercicio propuesto por el autor, el uso del término *guerra civil* no parece descabellado, fuera de lugar ni exagerado. Remontándonos a las cifras, Sefchovich ayuda a la memoria y destaca que, según los datos del Observatorio Nacional Ciudadano para la Seguridad (ONC),<sup>147</sup> “los casos de extorsiones han crecido 147 por ciento comparados con los primeros siete meses del gobierno de Felipe Calderón, y 521 por ciento si se compara el mismo periodo de Vicente Fox”, también las denuncias por secuestro se incrementaron 426 por ciento entre el 2004 y el 2014.

Para Schedler los asesinatos y las desapariciones representan la parte contable de la violencia criminal, pero también está el mayor fracaso del Estado mexicano, que es la ausencia de justicia. **Las condiciones en que se encuentra el país han permitido el**

---

<sup>144</sup> Guerra civil. 2016. [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_civil](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil) (visto el 15 de agosto de 2017).

<sup>145</sup> “Vicente Fox Quesada (Ciudad de México, 2 de julio de 1942) es un político y empresario mexicano, quien fue militante del Partido Acción Nacional. Se desempeñó como presidente de México del 1 de diciembre de 2000 al 30 de noviembre de 2006. Su elección marcó el final de un periodo de 71 años en el que todos los presidentes de México fueron militantes del Partido Revolucionario Institucional o de los partidos que dieron origen a éste. Fue expulsado del Partido Acción Nacional en 2013”. [https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente\\_Fox](https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente_Fox). (visto 15 de agosto de 2017).

<sup>146</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 46

<sup>147</sup> El Observatorio Nacional Ciudadano es una organización de la sociedad civil que fomenta el entendimiento de las condiciones de seguridad, justicia y legalidad del país, buscando incidir en la eficacia de las políticas y acciones de la autoridad. <http://onc.org.mx/>

**crecimiento de la violencia criminal.** Hay “un contexto de impunidad, casi absoluta, organizada por el Estado y tolerada por la sociedad. En México, una vez que un homicidio se cataloga como relacionado con el crimen organizado o ejecución, el Estado lo trata como resuelto”<sup>148</sup>, no hay ningún interés real por esclarecer las circunstancias, hechos, motivos, actores. Entre diciembre de 2006 y enero de 2011 las autoridades mexicanas atribuyeron 35 mil homicidios al crimen organizado, de estos, 997 llevaron a una investigación penal formal (2.8 por ciento), 343 a una acusación penal formal (0.9 por ciento) y 22 a una sentencia judicial firme (0.06 por ciento), esto se traduce en que la impunidad para los homicidios organizados es de 99.94 por ciento,<sup>149</sup> y tampoco podemos realmente confiar en que los 0.06 por ciento de los condenados sean los culpables, nos advierte el autor.

Al utilizar *guerra civil* Schedler se refiere a un concepto fundamentado en los siguientes cuatro argumentos.

#### 1. Argumento conceptual

Elección técnica correcta, coincide con el uso del concepto en los estudios de guerras civiles en la ciencia política internacional. Son enfrentamientos internos, se desarrollan dentro de un mismo Estado. Guerras internas, domésticas o civiles son sinónimos.

#### 2. Argumento empírico

Las guerras civiles y las económicas se mueven con lógicas similares. La guerra civil clásica se proclama por motivos ideológicos. Sin embargo, el contenido político no es una parte esencial de la definición de guerras civiles, y muchas veces tampoco determina su lógica operativa. **En el caso de la guerra mexicana, que pertenece a las nuevas guerras civiles, se carece de una agenda política. Puede haber guerra sin pretensiones políticas.** En el campo de la microviolencia, las dos conformaciones de guerra son difíciles de distinguir, acentúa el autor.

#### 3. Argumento teórico

---

<sup>148</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p. 47

<sup>149</sup> El autor se refiere a los datos vertidos por Human Rights Watch.

Hablar de guerra civil no solo parece apropiado en términos conceptuales y empíricos, también es fructífero en términos analíticos, dice. Para comprender la violencia organizada en México hay mucho que podemos aprender de la literatura sobre guerras civiles, donde hay diferencias importantes, pero también similitudes profundas. Un ejemplo es que las organizaciones criminales que se encuentran en este clima de guerra, de ambos bandos, se enfrentan a problemas de organización de la violencia. También se enfrentan a problemas análogos de información, ejercen la violencia en un contexto opaco y de baja incertidumbre sobre la identidad de los actores.

#### 4. Argumento político

Resulta que la noción de guerra civil tiene en su interior una connotación política que es fructífera por ser chocante –argumenta el autor–, debido a que este concepto apunta a que los enfrentamientos son internos y no externos como nos hacían querer ver. Durante la administración de Calderón en el lenguaje oficial se manejaba que el conflicto era una lucha entre enemigos externos, abstractos, que se enfrentaban a la patria, el Estado, los ciudadanos, las familias mexicanas. El experto precisa que usar *guerra civil* obliga a reconocer la guerra como lo que es: una guerra interna de la sociedad mexicana. No es una guerra ajena a los ciudadanos, “es nuestra guerra”.

Después de exponer los cuatro argumentos en los que se basa este autor para exponer lo que es una guerra civil, podemos entonces decir y sostener que lo que ocurre en México es efectivamente una guerra civil ya que, de hecho, es un enfrentamiento entre más de dos grupos que se encuentran en una misma entidad federativa, donde algunos (no todos) están luchando constantemente en contra del Estado. No quedan claras sus pretensiones políticas e ideológicas, es notoria la importancia de la búsqueda de poder y liderazgo por parte de sus integrantes y, por último, pero no menos importante, son enfrentamientos constantes que nos involucran a todos.

### III. HACIA EL REFERENTE CONTEXTUAL: LA MATERIALIZACIÓN DE LA GUERRA CIVIL EN MÉXICO A TRAVÉS DE ALGUNOS DATOS ESCLARECEDORES

#### 3.1. Tipos de muerte, edades, estados, desaparecidos

En los últimos 15 años han muerto asesinadas más de 95 mil personas en México. Resulta una cifra alarmante. Este número comprende víctimas exhibidas en plazas públicas, cuerpos colgados de puentes, otros abandonados en vehículos torturados, amordazados, mutilados. También durante este tiempo ha habido 16 mil cuerpos almacenados sin identificar en morgues.<sup>150</sup> Sefchovich hace uso de los datos recogidos por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) del 2013, para colocar en el campo de la “frialdad” de los números las consecuencias de la violencia. Según la ENVIPE, en el 2012 existía al menos una víctima por cada 10,125,013 hogares, lo que representa 32.4 por ciento de los hogares del país. “En tres de cada diez hogares de mexicanos vive al menos una víctima de delito”.<sup>151</sup>

Sefchovich recalca de la ENVO las siguientes cifras: 21,603,990 mexicanos mayores a los 18 años fueron víctimas de la delincuencia, lo que se traduce en que 29.6 por ciento de la población adulta, tres de cada diez mayores de edad en el país, fueron víctimas del delito. Durante el 2013 existieron un total de 27,769,447 delitos, es decir, 76 mil delitos por día, que son 3,170 delitos por hora, 52.8 faltas por minuto. Subraya que los delitos que se incrementaron fueron aquellos a los que todos estamos expuestos: robo o asalto en la calle y en transporte público. Siguiendo con los datos de la encuesta, 72.3 por ciento de la población no se siente a salvo en sus comunidades. La autora hace énfasis al decirnos: “estos datos, con todo y lo terroríficos que son, están aún lejos de mostrar el verdadero panorama de lo que sucede, porque nueve de cada diez delitos no se reportan y el 96 por ciento de los crímenes quedan impunes”<sup>152</sup>.

---

<sup>150</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 46-47.

<sup>151</sup> Sara Sefchovich, *¡Atrévete!*, op. cit., p. 15.

<sup>152</sup> *Ibid.*, p. 16.

En la última etapa de gobierno de Felipe Calderón, el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) publicó la base de datos de fallecimientos ocurridos por la presunta rivalidad delincriminal. En esta se contemplaron tres causas de muertes violentas: ataques contra la autoridad, enfrentamientos y ejecuciones. Los datos cubren de enero del 2007 a diciembre de 2010. Durante este periodo se atribuyen a la competencia criminal un total de 34 mil 612 muertes humanas, entre las cuales, casi la mitad, que son 16 mil 938, no se conocen las circunstancias de fallecimiento. De los restantes, 17 mil 674 se atribuyen a agresiones contra la autoridad, 3 mil 153 a enfrentamientos y 14 mil 149 a ejecuciones.<sup>153</sup>

Otro de los delitos que se cometen con mayor frecuencia es la desaparición forzada de personas. Sin embargo, es de los menos investigados por parte de las instancias pertinentes. Como consecuencia, principalmente mujeres, madres, hermanas, abuelas, padres, hermanos y amigos de las víctimas a lo largo del país se han dado a la tarea de buscar con sus propios métodos. Este es el caso de *Las rastreadoras*. Este colectivo de Sinaloa ha encontrado 84 cuerpos, de los cuales se han podido identificar 54.<sup>154</sup> Otro es el Colectivo de los Desaparecidos en San Fernando, del cual su fundadora, Miriam Elizabeth Rodríguez Martínez, quien representaba al menos a 600 familias de víctimas de secuestro y desaparición forzada en Tamaulipas, murió de 12 disparos la noche del 10 de mayo de 2017. Ella, al igual que muchos otros activistas, solicitó la protección del Estado, y le fue negada, como en casi todos los casos.<sup>155</sup>

En mayo del año 2017, *The Economist*<sup>156</sup> anunció en sus noticias principales que México se encuentra en los “peores niveles” de violencia desde el 2011. En el artículo recalca que “el 2011 fue el año más violento que azotó al país, con 22 mil 852 asesinatos

---

<sup>153</sup> <https://www.gob.mx/cni>

<sup>154</sup> Redacción, “Colectivo de madres de desaparecidos en Sinaloa encuentra tres cuerpos en Los Mochis”, *Sin embargo*, 15 de mayo 2017. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/15-05-2017/3216833>

<sup>155</sup> *Michoacán 3.0*. (11 de mayo de 2017). “Comando armado asesina a líder del Colectivo de Desaparecidos en Tamaulipas”, Recuperado de <http://michoacantrespuntocero.com/comando-armado-asesina-a-lider-del-colectivo-de-desaparecidos-en-tamaulipas/> el 11 de mayo de 2017.

<sup>156</sup> “*The Economist* es una publicación semanal en lengua inglesa, con sede en Londres (Reino Unido), que aborda la actualidad de las relaciones internacionales y de la economía desde un marco global. Su primer número fue publicado en septiembre de 1843 bajo la dirección de James Wilson. Aunque por razones históricas se define a sí misma como un periódico, su formato actual es similar al de una revista”. *The Economist*. 19 marzo 2017. [https://es.wikipedia.org/wiki/The\\_Economist](https://es.wikipedia.org/wiki/The_Economist) (visto 10 de agosto de 2017).

registrados(...)”. Sin embargo, a seis años del periodo más violento de México, el asesinato está ahora de vuelta en sus peores niveles. Tan sólo en el primer trimestre del 2017, se registró 6 por ciento más de número de homicidios que en el mismo periodo en el 2011. También en mayo del presente año el International Institute for Strategic Studies (IISS) de Londres presentó un informe donde colocan a México después de Siria como el segundo país más violento del planeta del 2016. Recordemos que Siria es un país que está atravesando por una guerra abierta donde se registraron 50 mil muertes durante el año y le siguió con 23 mil nuestro país. La cifra nacional incluso superó a países como Irak y Afganistán con 17 mil y 16 mil muertes respectivamente. Según el mismo informe, **México concentró 58.9 por ciento de las 39 mil pérdidas humanas a causa de conflictos en toda la región de América Latina.**<sup>157</sup>

Otra de las consecuencias derivadas de la explosión de violencia queda manifiesta en el ataque al ejercicio periodístico. Durante los primeros meses del 2017, el grupo Reporteros sin fronteras publicó un libro con fotorreportajes sobre los peores lugares en el mundo para la libertad de prensa en 2016. México ocupa el lugar 149 en el ranking mundial de RsF, entre 180 naciones. El país es de los más peligrosos del mundo para los que se dedican a informar y es considerado el más mortífero en Latinoamérica. La publicación aborda la situación en 18 países, entre ellos, Estados Unidos, México y Honduras en el continente americano. El 15 de mayo de 2017 fue asesinado Javier Valdez de 12 balazos frente a la redacción del periódico del que era su director editorial. Valdez fue un periodista comprometido con la investigación sobre el *narco*, la violencia y la política. Durante años ejerció su profesión, publicó diversos libros sobre el narcotráfico y fue fundador del emblemático “Río12”.

Existen municipios en los que se alcanzan hasta los 93 delitos por día, 3.8 por hora. Donde los robos, asesinatos, violaciones, tráfico de estupefacientes y secuestros son parte de la vida diaria de sus pobladores. En Ecatepec, Estado de México, la gente no quiere hablar. El silencio acalla a la población por el miedo a ser víctimas y poner en peligro a sus

---

<sup>157</sup> *El Universal*. Redacción. (9 de mayo de 2017). “México, segundo más violento: informe”. *El Universal*. México. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2017/05/9/mexico-segundo-mas-violento-informe>.

familiares. En ese municipio habitan 1,688,258 personas.<sup>158</sup> Tan solo en el periodo de estos diez años de la guerra contra el narco, las pérdidas humanas en el lapso que comprende la presidencia de Calderón fueron 53,105, y con la presidencia de Peña Nieto, sumaban 39,446, hasta 2016. Entre las víctimas estuvieron 3,641 policías y militares, 1,613 menores de edad, 4,194 mujeres y 551 funcionarios.<sup>159</sup>

## **3.2. Casos en México**

### **3.2.1 Ayotzinapa. 43 estudiantes desaparecidos**

Durante la madrugada del 26 de septiembre del 2014, un autobús en el que viajaban estudiantes (todos menores de 21 años) de la Escuela Normal “Raúl Isidro Burgos” del municipio de Ayotzinapa, Guerrero, fue interceptado por supuestos hombres civiles y uniformados fuertemente armados. Desde ese momento no se supo más de los jóvenes hasta casi tres meses después.

Desde el momento de la desaparición comenzó la búsqueda. Primero por parte de los familiares y poco a poco empezaron a sumarse esfuerzos provenientes de la sociedad civil como organizaciones sociales, colectivos de denuncia, grupos universitarios, etc. Fue con ayuda de los medios independientes y de ejercicio crítico del país que se generó presión para así lograr exigir respuestas por parte de las instituciones del gobierno y del Estado.

La contribución de la prensa en este caso es innegable. El nivel de atención internacional generado por la noticia obligó en alguna medida a que las autoridades dieran la cara. Esto no quiso decir que las indagatorias fueran claras, transparentes, verídicas o que en el mejor de los casos se encontrara a los estudiantes. Pero al menos se vieron obligados a estar frente al aparato mediático y por tanto al escrutinio público. La arena de lo público se llenó de la opinión pública forzando al Estado a contestar y dar frente ante el reclamo general.

---

<sup>158</sup> Dato recuperado del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2016 donde la población total es de 1,688,258 personas, compuesta por 825,624 hombres y 862,634 mujeres.

<sup>159</sup> Arturo Ángel, “El año más violento del sexenio: los homicidios dolosos aumentan en 24 estados” (22 de dic de 2016). *Animal Político*, México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2016/12/homicidios-violencia-mexico-2016/>

La desaparición forzosa es una de las prácticas violentas más castigadas en el mundo. Pero en México continúa sucediendo. En el informe denominado *La desaparición forzada en México: una mirada desde los organismos del sistema de Naciones Unidas*, publicado en 2015 por la Organización de Naciones Unidas y Comisión Nacional de Derechos Humanos (2017), se enfatiza el carácter criminal de esta actividad. En dicho informe también encontramos cómo esta forma de exterminio puntual se ha ejecutado históricamente como método de control y dominio por parte del Estado, dejando claro que las propias prácticas “legales” desempeñan un papel central en el estado de salud violento en que se encuentran las naciones donde estas formas de vigilancia imperan.

La experiencia latinoamericana nos muestra que la desaparición forzada de personas es una técnica de terror. Las víctimas no desaparecen voluntariamente o por accidente. Son las víctimas de un delito y un crimen internacional. En América Latina las desapariciones forzadas han sido tradicionalmente parte de la estrategia en contra de los llamados grupos subversivos o terroristas, una estrategia utilizada por las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad, los servicios de inteligencia o de grupos paramilitares que actúan con la cooperación, la tolerancia o la aquiescencia del Estado. En general, en nuestra región, las desapariciones forzadas se utilizaron como una política de Estado a raíz de la doctrina de seguridad nacional, como sucedió en México durante la llamada “Guerra Sucia”. A menudo, la práctica se desarrolló como un esfuerzo coordinado entre varios Estados, siendo el ejemplo arquetípico la Operación Cóndor en el Cono Sur. Hoy, en algunos países de la región, las desapariciones ocurren en otros contextos que requieren un replanteamiento de sus contornos. Sólo tenemos que pensar en las desapariciones llevadas a cabo por los grupos del crimen organizado y los cárteles de la droga en México, en muchos casos con la colaboración de funcionarios del Estado. O las desapariciones en contextos de inmigración irregular, tráfico o trata de personas.<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> *La desaparición forzada en México. Una mirada desde los organismos del sistema de naciones unidas.* México. CNDH. 2017. Disponible en <https://es.scribd.com/document/354535382/La-desaparicion-forzada-en-Mexico-una-mirada-desde-los-organismos-del-Sistema-de-Naciones-Unidas#>

La escala de lo sucedido con los normalistas de Guerrero es una muestra de cómo esta práctica de terror no se ha superado o solucionado como en otras latitudes, especialmente las latinoamericanas, sino que su práctica continúa. Cuarenta y tres jóvenes que desaparecen juntos en manos de personal de una de las instituciones encargadas del cuidado y protección de los ciudadanos obliga a recordar que las investigaciones posteriores a la desaparición aseguraron que trasladaron a los jóvenes a un cuartel militar en donde los torturaron y abusaron de ellos. Hasta el momento tan solo se han encontrado los restos de dos de estos estudiantes, Alexander Mora y Jhosivani Guerrero.

### 3.2.2 Femicidios. No todo es Juárez

*Siete mexicanas son asesinadas cada día, solo un 25% de los casos son investigados como feminicidios.*

Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio.

El término feminicidio se publica por primera vez en 2014 en la Real Academia Española (RAE) para después incorporarlo al inglés.<sup>161</sup> Vale la pena destacar que primero la palabra se origina en español, y no es casualidad. Basta con echar un ojo a la prensa internacional, el feminicidio en México es noticia de primera plana en periódicos extranjeros. “En Puebla la muerte tiene nombre de mujer... los feminicidios reflejan la salud de la sociedad”, dice Arnoldo Kraus cuando nos recuerda que en México asesinan a seis mujeres cada día y que los encargados de resolver esta preocupante realidad no solo no lo hacen, sino que dificultan, obstaculizan e incluso participan en la desaparición de pruebas. Son quienes hacen de la impunidad la regla, colocando al país en el peldaño 16 de feminicidios en el mundo.<sup>162</sup>

Dice Juan Carlos Romero Puga que hace cerca de 20 años empezó a llamárseles *Las muertas de Juárez*, pero hasta el 2005 la periodista Diana Washington, en *Cosecha de mujeres*, trazó una investigación cautelosa y llegó a las temibles conclusiones de que

---

<sup>161</sup> *Femicide*. Término en inglés para Femicidio.

<sup>162</sup> Arnoldo Kraus (13 de marzo de 2016). “Femicidio en México”. *El Universal*. México. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/arnoldo-kraus/nacion/2016/03/13/femicidio-en-mexico>

muchas de las mujeres asesinadas en dicha ciudad fueron víctimas de “hijos de familias prominentes de Juárez, vinculadas con el narcotráfico y protegidas por las autoridades”<sup>163</sup>. Tras la publicación del libro otro periodista juarense, José Pérez-Espino, aseguró que emplear el término “muertas de Juárez” tiene una connotación discriminatoria, peyorativa y tiene la grave consecuencia de minimizar o simplificar las muertes de estas mujeres, que no son solo muertes, subraya, son crímenes impunes. Entre 1993 y 2008 el informe *Homicidios de Mujeres en Ciudad Juárez* reportó 447 mujeres asesinadas en dicha entidad.<sup>164</sup>

Los organismos “especializados” y creados para el seguimiento e investigación de los feminicidios en México no cumplen con su labor de investigar, generar protocolos para la protección, seguimiento de los expedientes, encontrar a los culpables, por lo que “la mayoría de los familiares aseguran que la investigación sobre el paradero de sus familiares es prácticamente nula. Desde 2011 existen organismos especializados en feminicidios, pero hasta ahora las instancias no han sido garantizadas y no tienen los expertos necesarios”. El Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF) asegura que solo 25 por ciento de los casos son investigados como feminicidios.<sup>165</sup> Dice Sefchovich que hay que apostar a la reconstrucción de las instituciones del Estado y exigirles que cumplan su obligación de garantizar la seguridad de los ciudadanos.

María Luisa García Andrade “Malú” forma parte del colectivo “Nuestras hijas de regreso a casa”. Ella, junto con otras muchas mujeres de Juárez, Chihuahua, se ha dado a la tarea de investigar, localizar, denunciar, visibilizar la crisis que se vive en esta ciudad fronteriza de Chihuahua. La asociación reúne a cientos de familiares de mujeres víctimas de asesinato y desaparición, es el no permitir “sentirse solas en la lucha contra la impunidad” lo que las lleva a encontrarse en esta organización ciudadana. “Parece que nos hubiéramos acostumbrado a perder a nuestras niñas y que eso fuera lo normal[...] En México, el día a

---

<sup>163</sup> Juan Carlos Romero Puga (29 de marzo de 2017). “Mitos y mentiras sobre las muertas de Juárez”. *Letras libres*. México. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/mitos-y-mentiras-sobre-las-muertas-juarez>

<sup>164</sup> *Ibid.*

<sup>165</sup> Daphnée Denis/Alma Rodríguez (9 de marzo de 2017). “Femicidios en México. Una epidemia en aumento”. *El País*, España. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2017/femicidios-en-mexico/>

día nos demuestra que la corrupción en las autoridades es la principal arma de los violentos”. “Las voces que se han unido para pedir justicia en el caso de los normalistas de Ayotzinapa han permitido que desde fuera de México se haga presión y que las autoridades actúen y ya haya detenidos”, dice Malú, quien asegura que si tuviera que ponerle un título a su historia personal sería “De regreso a casa: Aunque mi hermana no regresará jamás, sueño con volver a mi ciudad, la que tuve que dejar por la violencia”.<sup>166</sup>

En marzo de 2015 llegó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación el primer caso de feminicidio. Fue el caso de Mariana Lima Buendía de Netzahualcóyotl, Estado de México. Mariana murió a manos de su esposo. Hoy su madre sigue en búsqueda de justicia. Ella, junto a muchas más mujeres, erigió tres cruces rosas el primero de julio de este año en la puerta del ayuntamiento del mismo municipio como muestra de indignación por la falta de investigación, seguridad e indagatorias para los asesinatos de mujeres. El primero de julio (día de la manifestación) se tenía la cifra de 131 asesinatos a mujeres en lo que iba de ese año.<sup>167</sup>

María Salguero, geofísica y activista, comenzó a registrar los feminicidios cometidos en México desde 2016, para después organizarlos y a través de la plataforma de *Google Maps* poder geolocalizar los sitios de riesgo y dónde se había cometido un crimen en contra de mujeres. En 2017 puso a acceso público dicho proyecto, donde lo que se busca es visibilizar las dimensiones de este peligroso problema. Tan solo en el primer año la investigadora capturó 1985 homicidios. Trabajos como el de Salguero nos permiten ver con dimensiones justas el tamaño del problema que representa el asesinato de mujeres en nuestro país.<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> Sally Palomino (22 de abril 2016). “El feminicidio en ciudad Juárez, la historia sin final. Un libro que reúne los casos de los familiares de las víctimas que continúa dejando la violencia”. *El País*. España. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2015/05/15/actualidad/1431653222\\_213789.html](https://elpais.com/internacional/2015/05/15/actualidad/1431653222_213789.html)

<sup>167</sup> Redacción AN (5 de julio 2017). “Suman 131 feminicidios en Estado de México: cruces rosas en Netzahualcoyotl”. *Aristegui Noticias*. México. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/0507/mexico/suman-131-los-feminicidios-en-estado-de-mexico-cruces-rosas-en-netzahualcoyotl/>

<sup>168</sup> María Salguero (10 junio 2017). “Los Feminicidios en México”. *Googlemaps*. México. Recuperado de <https://feminicidiosmx.crowdmap.com/>

### 3.2.3 Fosas clandestinas. México es una gigantesca tumba

En junio del 2017, la Universidad Iberoamericana y la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos publicó e hizo de acceso público el informe *Violencia y terror, hallazgos sobre fosas clandestinas en México*. En este informe revelaron que entre 2007 y 2016 se localizaron 1,075 fosas clandestinas y que en estas se encontraban 2014 cuerpos. Guerrero, Jalisco, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas concentraron una de cada tres fosas clandestinas.

La mayoría de las fosas clandestinas que se han encontrado son producto de la búsqueda impulsada por la desesperación, tristeza y coraje que embarga a los familiares de las víctimas. La “Brigada de búsqueda de desaparecidos” es uno de estos organismos ciudadanos que han dedicado sus esfuerzos a la búsqueda de restos humanos en el estado de Veracruz. “En solo 15 días encontramos 15 fosas”, dice Mario Vergara, fundador de este grupo compuesto por familiares de las víctimas. Continúa diciendo: “En Veracruz lo que está pasando es un genocidio”, la agrupación a la que pertenece Mario quiere encontrar a sus familiares, son personas que tenían vidas normales, trabajos comunes, como cualquiera.<sup>169</sup>

El informe de la Ibero precisa los siguientes datos de número de fosas por estado: Guerrero, 59; Jalisco, 53; Chihuahua, 47; Coahuila, 45; Tamaulipas, 40; Nuevo León, 33; Michoacán, 23; Veracruz, 20; Zacatecas, 14; Durango, 12; Morelos, 11; Sinaloa, 8; Estado de México, 5; Baja California Norte, 4; Sonora, 3; Colima, Ciudad de México, Guanajuato, Nayarit, 2, respectivamente; Baja California Sur, Hidalgo, San Luis Potosí y Tabasco, 1, respectivamente.

Ernesto Aroche dice en las conclusiones del informe que los investigadores reconocen que la cifra podría ser mayor, pues al sumar un número indeterminado de fosas clandestinas que

---

<sup>169</sup> Manu Ureste (2 de mayo 2016). “La brigada de ciudadanos que busca desaparecidos en tumbas clandestinas de Veracruz”. *Animal Político*. México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2016/05/la-brigada-de-ciudadanos-que-busca-desaparecidos-en-tumbas-clandestinas-de-veracruz/>

aún no han sido reportadas por los medios, y del que sólo tienen conocimiento las comunidades aledañas, quizá temerosas de denunciar, entonces este dato podría seguir siendo inferior al real.<sup>170</sup>

### 3.2.4 Pueblos fantasma, desplazamiento forzado. Huir para vivir

*Desplazamiento forzado: “Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos”.* Naciones Unidas.

La violencia en este país ha tenido múltiples consecuencias, una de estas es el desplazamiento forzoso. Poblaciones enteras han abandonado sus propiedades, historia, sus pueblos, para poder mantenerse con vida. Haciendo uso de los datos oficiales, en el informe global del 2014 del Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno se maneja la cifra de 160 mil personas desplazadas. Miguel Concha<sup>171</sup> sostiene que la mayoría de las víctimas son campesinos, activistas y defensores de derechos humanos, pequeños propietarios de negocios, empresarios, políticos, funcionarios y periodistas.<sup>172</sup> Siguiendo con el análisis del sacerdote, para este éxodo no existe información cuantitativa, cualitativa, información censal, análisis estadísticos que ayuden para la buena construcción de marcos jurídicos que permitan crear instrumentos para la protección de los derechos humanos a los que todas estas personas deberían acceder y gozar.<sup>173</sup>

En la zona rural de Sinaloa se tiene información sobre poblaciones enteras que han sido obligadas a abandonar sus pueblos por temor a los asesinatos en masa, tal es el caso de La

---

<sup>170</sup> Ernesto Aroche (23 de junio 2017). “Defensores y académicos documentan 1,075 fosas clandestinas”. *Animal Político*. México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2017/06/fosas-clandestinas-mexico-informe/>

<sup>171</sup> Sacerdote defensor de derechos humanos de poblaciones vulnerables de México, premio en 2015 Derechos humanos Emilio F. Mignole, Medalla y Testimonio roque Dalton en 2002. Es cofundador y presidente del Centro Fray Francisco de Vitoria, vicepresidente de la Academia Mexicana de Derechos Humanos y miembro del Consejo Directivo de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos, profesor de la UNAM, miembro del Grupo Paz con la Democracias, entre otras.

<sup>172</sup> Miguel Concha (28 de febrero 2015). “Desplazamiento forzado interno en México”. *La Jornada*. México. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/28/opinion/023a2pol>

<sup>173</sup> Ídem.

Petaca y Chirimoyos, donde comandos armados expulsaron a más de 50 familias de sus casas: “todo Chirimoyos se quedó solo, todo el pueblo se quedó solo porque los sacaron. No tenemos de otra, no tenemos opción”, dice una de las víctimas al reportero de *Newsweek*.<sup>174</sup> Son al menos 281,400 personas desplazadas en México, dice el Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego.<sup>175</sup>

En su investigación, Laura Rubio y Brenda Pérez sostienen que

Al día de hoy no existe un censo sobre la población desplazada que nos provea de información desagregada, es decir, la causa del desplazamiento, el lugar de origen y destino, la edad y el sexo de los desplazados –información indispensable no sólo para ubicarlos, sino también para determinar sus necesidades de protección y asistencia. Las fuentes estadísticas nacionales existentes nos dan tan sólo indicios de que el fenómeno existe y de su intensidad y comportamiento espacial. Por ejemplo, cruzando información censal (INEGI 2010) con migración interna e índices delictivos de 2010 (homicidios, INEGI 2010), podemos inferir que los municipios más violentos (Ciudad Juárez, Tijuana, Chihuahua, Culiacán y Acapulco) perdieron 4.5 veces más población que los no violentos con las mismas características socioeconómicas. Alrededor de seis de cada mil habitantes de los municipios expulsores con alta violencia podrían haber abandonado el municipio a causa de la violencia. En el periodo 2005-2010 los estados más violentos que perdieron más población fueron Guerrero, Sinaloa, Chihuahua y Durango. Sin embargo, el desplazamiento pudo haber sido mayor debido a que muchas personas se desplazan al interior de la misma entidad y estos movimientos no son captados por ninguna encuesta oficial.<sup>176</sup>

Haciendo uso de los datos vertidos en las bases de datos oficiales, la Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Pública, en el periodo de 2011-2014, entre 1.3 y 1.5 por ciento de los hogares mexicanos tuvo miembros que cambiaron de residencia a causa de la inseguridad. La mayor parte de estos flujos migratorios se dieron durante el sexenio de Calderón, y las regiones con mayor cantidad de afectados fueron Sinaloa, Durango, Chihuahua, Michoacán, Guerrero, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y

---

<sup>174</sup> Belizario Reyes (19 de julio 2017). “Violencia en Sinaloa desplaza en horas a más de 100 familias”. *Newsweek en español*. EU. Recuperado de <http://nwnoticias.com/#!/noticias/violencia-en-sinaloa-desplaza-en-horas-a-mas-de-100-familias>

<sup>175</sup> Laura Rubio Díaz Leal, Brenda Pérez Vázquez (1 de enero 2016). “Desplazados por violencia. La tragedia invisible”. *Nexos*. México. Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=27278>

<sup>176</sup> Ídem.

Veracruz. Para el caso del llamado *Triángulo dorado* (Sinaloa, Durango y Chihuahua), la presencia del cártel liderado por el *Chapo* Guzmán provocó muchas de las huidas en masa, y para el de Tierra Caliente (Michoacán y Guerrero), fue causado por el cártel llamado la *Familia Michoacana*.<sup>177</sup>

### **3.2.5 Autodefensas Michoacán. Si no lo hacen ustedes, nosotros nos cuidaremos solos**

En febrero del 2013, pobladores de la región llamada Tierra Caliente del estado de Michoacán tomaron las armas. Decidieron combatir al cártel de los Caballeros Templarios, que aterrorizaba a la región con secuestros, homicidios, violaciones a mujeres, cobro de cuotas, manejo de las empacadoras y los aserraderos. En las comunidades de Tepalcatepec y Buenavista, más de un centenar de hombres y mujeres levantaron barricadas, y se uniformaron para volver a tener control sobre sus vidas. “¿Cómo vamos a dejar que esos se apoderen de nuestro pueblo, nuestra voluntad, nuestro trabajo, nuestras familias, control de todo?”, dice Hipólito Mora. “Si aquí en la cabecera somos 25,000 y esos desgraciados no pasan de 90, ¿cómo no vamos a poder?”, recuerda el Dr. Mireles durante una entrevista.<sup>178</sup>

El vacío que existía por parte de las instituciones del Estado para combatir a los delincuentes obligó a la población civil, principalmente productores agrícolas y ganaderos, a buscar recobrar el control de sus pueblos. Según los propios autodenominados autodefensas, la falta de acciones por parte de las autoridades del Estado se debían a que muchas de ellas estaban coludidas con los narcotraficantes de la zona: “Ninguna lucha contra el crimen organizado funcionará mientras haya corrupción de quienes lo combaten. Nosotros le estorbábamos a los delincuentes y al gobierno, pero hemos sabido resistir”.<sup>179</sup>

---

<sup>177</sup> Ídem.

<sup>178</sup> Fragmento de Reportaje especial de Televisa Noticias “Historias de las autodefensas en Michoacán” (26 de enero 2014). Televisa. México. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=IKKVML\\_sIYo](https://www.youtube.com/watch?v=IKKVML_sIYo)

<sup>179</sup> Redacción, “Fracasaron grupos de autodefensa en Michoacán” (19 de febrero 2017). *La Jornada*. México. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2017/02/19/estados/023n1est>

### 3.3. Posibilidades civiles de organización, la propuesta de Andreas Schedler

*La opacidad de la violencia, su ambigüedad moral y la brutal asimetría de poder entre grupos armados y población civil eran obstáculos muy severos para el involucramiento ciudadano. Mientras que la construcción del Estado de derecho requiere que los ciudadanos se movilizan, la violencia organizada tiende a paralizarlos.*<sup>180</sup>

Para Schedler México es una democracia, fallida, pero democracia al final de cuentas. Bajo un régimen político democrático los civiles tienen recursos de movilización y resistencia civil, lo que no existe en un contexto dictatorial. Aun con sus deficiencias en el país, existe cierto margen de intervención, prevalece con dificultades pero está la posibilidad de acceder al espacio público, militar en partidos, echarse a la calle e incluso levantar la voz.<sup>181</sup>

En situaciones como la nacional, donde el ciudadano se enfrenta con un “Estado fallido” y también con la violencia criminal organizada, uno de los recursos a los que el autor le da mayor importancia de acción civil para enfrentar a la violencia es a la **opinión pública**. En una democracia los ciudadanos importan y, en sus propias palabras, importan aún más en una azotada por la violencia, como la nuestra.

Siguiendo a Schedler, **la pertinencia de estudiar y analizar la opinión pública radica en que sin ella no puede existir un llamado “Estado democrático” y, por lo tanto, tampoco una ciudadanía libre**. Es trascendente el papel de los ciudadanos para poder generar soluciones y transformaciones en las sociedades. Aun con las restricciones que se tienen en situaciones como la del país, la ciudadanía común y corriente actúa.

Para el politólogo, existen tres principales vías ciudadanas de influir en la llamada opinión pública: en la primera vía, es la opinión pública la que puede intervenir en la discusión pública y las políticas públicas; en la segunda, la opinión pública tiene la capacidad de incidir en el crimen organizado y, en la tercera, la opinión pública tiene efectos en la

---

<sup>180</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, op. cit., p. 12.

<sup>181</sup> *Ibíd.*, p. 13.

capacidad de movilización de asociaciones civiles y en sus esfuerzos para influir en la sensibilidad de políticos y funcionarios.

Siguiendo las definiciones propuestas por Schedler, estas son las vías ciudadanas de influencia de la Opinión Pública:

### **1. La Opinión pública puede incidir en la discusión pública y en las políticas públicas.**

Ante la escalada de la “narcoviolenca” en México, “hemos hablado mucho de las fallas del Estado y del gobierno y mucho menos de las fallas de la democracia”<sup>182</sup>. Sin embargo, el simple hecho de que la guerra contra el crimen organizado no haya sido tema destacado en las dos últimas elecciones presidenciales, ni en 2006 antes de su lanzamiento oficial, ni 60 mil muertos después en 2012, tiene que considerarse un fracaso mayor a la democracia, “son muchos los actores que están fallando: el gobierno y la oposición, los partidos políticos, los medios y la sociedad civil”<sup>183</sup>.

“En una democracia, se supone que todos estos actores responden a las preferencias y los reclamos de la ciudadanía. En última instancia, son entonces los ciudadanos quienes pueden sancionar y corregir las fallas democráticas”<sup>184</sup>.

De acuerdo con Schedler, **son los ciudadanos quienes pueden y tienen que sancionar las fallas democráticas**. En esta forma de intervenir en la opinión pública, podemos encontrar que son los propios sujetos quienes tienen los mecanismos para legitimar a sus gobiernos. **Está en manos de los ciudadanos colocar tanto en la agenda pública como en las políticas públicas las posibles soluciones y exigencias ante las fallas cometidas por el Estado y los gobernantes.**

### **2. La opinión pública puede incidir en el crimen organizado.** La idea convencional según la cual los grupos armados dependen de la población civil para obtener “los recursos

---

<sup>182</sup> Íbid., p. 13.

<sup>183</sup> Ídem., p.13.

<sup>184</sup> Ídem., p.13.

necesarios para construir una organización”<sup>185</sup> no aplica para los cárteles de la droga. Los cárteles no necesitan que la población civil les dé techo y alimentación. Compran sus víveres en los supermercados y sus casas de alguna empresa inmobiliaria. Lo que sí necesitan son dos cosas: personal y silencio. Necesitan reclutar gente para llenar todas las posiciones requeridas en la división del trabajo criminal. Y necesitan que los ciudadanos civiles, cuando se enteren de hechos delictivos, no los denuncien ante las autoridades o la prensa. “Casi inevitablemente, las opiniones que los ciudadanos tengan de los actores criminales afectan tanto la facilidad de contrataciones de personal como la probabilidad de denuncias”.

En esta segunda vía de las formas propuestas para intervenir en el plano de la opinión pública, el investigador echa abajo la idea “convencional” de que los grupos armados dependen de la población civil para obtener los recursos indispensables para construir sus organizaciones. Argumenta cómo los criminales miembros de los cárteles no precisan recursos básicos provenientes de la población civil, como se hace creer en el discurso oficial.

Estos sujetos cubren estas necesidades en almacenes y empresas, alimentando al mercado formal, el de las grandes compañías y trasnacionales, donde los ciudadanos de a pie no tienen ninguna injerencia. Pero sí necesitan dos cosas para funcionar: la primera, mano de obra, fuerza humana para llenar sus espacios laborales dentro de sus estructuras de empresas delictivas. Y la segunda es el silencio para poder actuar. Esta condición de **acallamiento social es la que permite su operación. Recae en el poder ciudadano de la denuncia y el reclamo, las acciones que crean obstáculos para poder seguir en el negocio.**

**3. La opinión pública puede afectar a la sociedad organizada.** Ante el fracaso masivo del Estado para proteger a los ciudadanos de sus ciudadanos (y de sí mismos), en los últimos años familiares de las víctimas de la violencia han formado numerosos

---

<sup>185</sup> El autor cita recupera la idea Weinstein en, Jeremy M. Weinstein, *Inside rebellion: The politics of insurgent violence*. Cambridge University Press, 2006.

movimientos de protesta en muchas partes de la República. “Es muy probable que la opinión pública tenga efectos significativos tanto sobre los esfuerzos y las capacidades de movilización de las asociaciones de víctimas como sobre la sensibilidad de políticos y funcionarios ante sus reclamos”<sup>186</sup>.

La última de las propuestas se concentra en la sociedad civil organizada. Schedler expone que la opinión pública tiene efectos en la capacidad de movilización de asociaciones civiles y en sus esfuerzos para influir en la sensibilidad de políticos y funcionarios a sus reclamos. En este último supuesto apela a los **organismos ciudadanos que se han conformado ante el fracaso del Estado en la protección de sus ciudadanos**. Estas organizaciones en su mayoría son fundadas y conformadas por familiares de las víctimas y ciudadanos sensibles ante la realidad.

Sumada a las anteriores formas, en este trabajo se propone una cuarta manera para influir en el espacio de la opinión pública. **Una desde la acción artística. A través de mecanismos y de diversas manifestaciones estéticas se propone incidir en el debate público**. Se colocan en el marco de la opinión pública temas que afectan a determinados grupos de ciudadanos que han visto lastimadas sus condiciones de vida. Se propone poner el dedo en la llaga, y hacer que el mensaje llegue a grupos mucho más amplios de la población, incluyendo (en algunos casos) también a quienes pueden intervenir en el cambio.

Esta forma de intervenir en la opinión pública, con herramientas del arte, apela a la sensibilización, la empatía, las emociones, el dolor, el testimonio del lastimado y dañado por la violencia y, por último, al encuentro directo con ese otro a quien no queremos mirar. **Hace de la experiencia estética un momento de reflexión sobre la situación del país, los derechos humanos, el narcotráfico, el machismo, e infinidad de temas que están pendientes de resolver en la agenda de las políticas públicas**.

---

<sup>186</sup> Andreas Schedler, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, *op. cit.*, p. 14.

El puente que abre estas intervenciones entre la sociedad civil y la opinión pública ayuda a la inclusión de nuevos ciudadanos a la lucha y movilización social. Asegura que mucha de su labor tiene que ver con el concientizar y difundir todo aquello que afecta a la mayoría. En palabras de Mujeres creadoras: “Nuestras principales labores van enfocadas en la producción, formación y difusión de las artes; desde las cuales buscamos construir relaciones equitativas que contribuyan al desarrollo personal y colectivo”<sup>187</sup>.

Schedler nos advierte sobre la caducidad de la movilización ciudadana. Dice que los episodios de movilización a favor de las víctimas, aunque impresionantes y conmovedoras, han sido pasajeras. Los imperativos morales y políticos de solidaridad ciudadana se enfrentan a obstáculos muy poderosos que inhiben su continuidad y permanencia en la práctica.

---

<sup>187</sup> Comunicación verbal.

## IV. ARTE COMO VEHÍCULO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN TIEMPOS DE VIOLENCIA EN MÉXICO. DEL CONCEPTO A LA PRÁCTICA

### 4.1. Lo estético y el Espacio público

*La experiencia estética se torna política cuando nos confronta con nuestra propia ceguera y abre nuevas formas de con-vivencia.*<sup>188</sup>

Una de las maneras más honestas para entrar en la piel del otro es a través de la llamada experiencia estética, esta posibilidad que da el arte al espectador y al propio artista de sentir, vivir, mirar, tocar como si fueras el otro proporciona las herramientas para poder explicar el entorno desde una perspectiva nueva, distinta. Permitirse esta experiencia potencializa la capacidad de comprensión y entendimiento. Para el caso del arte callejero, informal o no académico, como son varios de los casos a los que haremos referencia más tarde, esta capacidad original y auténtica la poseen en el interior de todas sus obras. Podemos entonces referirnos a este tipo de producciones artísticas como auténticas, polisémicas, sensibles y multisentido, son todas portadoras de un aura innegable.

El arte al que haremos referencia contiene en su alma dos principales potencias estéticas: la primera es una suerte de dispositivo para la vivencia de lo no propio y, con ello (a veces), el entendimiento más profundo de lo desconocido; la segunda se refiere a su potencial político, al que hace visible aquello que es tan necesario mostrar y compartir, es una fuerza que sirve en sentido de que “hace visible lo invisible”.<sup>189</sup> En palabras de Rancière: “La política se refiere a lo que se ve y a lo que se puede decir, a quién tiene competencia para ver y calidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo”.<sup>190</sup>

La segunda potencia tiene en su interior la fuerte posibilidad de invadir el espacio para convertirlo en algo común, un sitio donde quepa lo que nos concierne a todos, a eso que Habermas refiere como lo de todos, lo público. Es en ese espacio que es dotado de lo

---

<sup>188</sup> Enrique Díaz Álvarez, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, op. cit., p. 57

<sup>189</sup> Jacques Rancière, *La división de lo sensible: estética y política*, Salamanca: Consorcio, 2002, p. 2.

<sup>190</sup> *Ibíd.*, p. 5.

común que se visibiliza lo que nos puede aglutinar, hacer conjunto, crea consenso y entonces desde ese espacio ahora público existen las condiciones para la construcción de una opinión pública que defienda lo común, el sentido de lo público, lo de todos. Resulta un ejercicio político en toda su expresión, implica participación, debate, opinión, rechazo, interlocución, crítica, reflexión, pero todo desde la voz de varios, de los llamados comunes.

Pero estas expresiones artísticas no solo son políticas, o más bien no tienen como única razón de ser y existir la política. Es una parte esencial, pero es una suerte de préstamo para el mundo de lo político. Expresa Rancière que “las artes prestan a las empresas de dominación o de emancipación solamente aquello que pueden prestarles, es decir, pura y simplemente, lo que tienen en común con ellas: posiciones y movimientos de cuerpos, funciones de la palabra, divisiones de lo sensible y lo invisible. Y la autonomía de la que pueden gozar o la subversión que pueden atribuirse descansan sobre los mismos cimientos”.<sup>191</sup> Es justo en esa forma de “préstamo” que estas expresiones artísticas inciden en el llamado espacio público.

Hacer visible lo invisible es gran parte de la labor de Mujeres creadoras, Triciclo gráfico, colectivo Binni Cubi, el trabajo de Alejandro Olguin con Basta, y muchos otros artistas y creadores que buscan incidir para modificar y crear una nueva opinión pública. Es justo con lo que regalan al terreno de lo político en cada una de sus obras que modifican la corriente de opinión, inciden en el espacio público y se logra la participación de otros que comparten dicha visión de lo sustentado en cada expresión propuesta por los creadores, o simplemente aprenden, comprenden y encarnan lo que no sabían, lo que se desconoce y afecta a la mayoría. Eso que no es dicho en los medios, en el espacio del dominio de la opinión pública pero que nos afecta, daña, molesta, lastima, es tema y materia para la construcción estética de las propuestas de estos artistas.

No estamos hablando de una estetización de la política a la que alude y critica Rancière,<sup>192</sup> sino a expresiones estéticas que brindan posibilidades para la acción social que se refleja en

---

<sup>191</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>192</sup> Rancière hace referencia a que en la base de la política hay una estética, ya que según el autor a lo que él llama la división de lo sensible es lo que “muestra quién puede tomar parte en lo común en función de lo que

el campo político. Son diversas las formas en que se manifiestan en el terreno de la política, como en el espacio público y la opinión pública. La diferencia es que no estamos hablando de artistas que tengan como principal función la enunciación política propagandística, por el contrario, los mueve una fuerza que no tiene como finalidad las ganancias para determinada asociación, personaje, figura pública, representante o partido político. Son fines políticos más puros, atienden a “la fuerza del saber, del ver, del oír, limitada, sometida y falseada en la realidad se convierte por el arte en fuerza de la verdad y la liberación... Así se salva el arte en su función doble antagónica. En cuanto que obra de la imaginación, es apariencia, pero en la apariencia aparecen la verdad y la realidad posiblemente inminentes, y así puede romper el arte la fascinación de la realidad establecida, falsa”.<sup>193</sup>

El arte hecho de la mano de La Betty (Mujeres creadoras), Dany (colectivo Binni Cubi), el Tortolero (Triciclo gráfico), Olguin (Basta), y otros, carga en el interior una esencia que no busca ser bello, como dictaría el orden del arte clásico y formal del que la Historia del Arte guarda en sus anales, esto que ellos hacen tiene alma develadora, es ambiciosamente humilde, va poco a poquito ganando sitio, terreno, espacio para existir y manifestar lo que guarda dentro. Carece de ese “carácter de apariencia” al que Marcuse critica como un arte que permanecía a manera de objetos que tenían la función de “completar y rectificar la imagen del mundo”, era un arte alejado de la vida real “impotente y extraño. Era solo apariencia” por lo que no contaba con una esencia de verdad, más bien fue “artificial”.<sup>194</sup> El arte al que aludimos, de Betty, Dany, Tortolero y Alejandro (junto con muchos más), pertenece a un universo del arte donde no se completa lo que falta para crear una imagen del mundo o de la realidad, sino que muestra al mundo, a la realidad, señala las cosas que se buscan guardar, ocultar y no comunicar: las que incomodan a los poderosos, al Estado y al narco.

---

hace, del tiempo y del espacio en los que se ejerce dicha actividad. Así pues, tener tal o cual “ocupación” define las competencias o incompetencias con respecto a lo común. Esto define el hecho de ser visible o no visible en un espacio común, estar dotado de una palabra común, etcétera. La política se refiere a lo que se ve y a lo que se puede decir, a quién tiene competencia para ver y calidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo”.

<sup>193</sup> Herbert Marcuse, “El futuro del arte”, *Convivium: revista de filosofía*, 26:71-79, 1968, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/230363.pdf> p. 75.

<sup>194</sup> *Ibíd.*, p. 74.

Desde que el arte cambió, primero con la primera gran guerra y después con las vanguardias, se modificaron los cánones, los sistemas de estudio, la forma, el discurso, los sustratos y la posibilidad de los propios artistas de hacer algo que nada tuviera que ver con lo bello, se dejó de lado el arte solo para la aristocracia, el que se hacía para alimentar la idea deseada por los poderosos de imagen del mundo. Al renunciar a esta manera de hacer arte se introdujo en el discurso y el quehacer estético un fuerte elemento político, “político en el sentido más amplio, como enfrentamiento del arte a lo establecido. Además se toma a éste como una forma de representación de la verdad”.<sup>195</sup>

Estas expresiones artísticas cuentan también casi siempre con la posibilidad de vivir lo que el otro vive, sentir como alguien distinto eleva puentes para la empatía. Desde ahí hay una posibilidad para lo civil, darle sentido al otro, a lo vivido, a lo que se comparte pero también diferencia. Es en la acción artística donde podemos encontrarnos con esa condensación de posibilidades para el entendimiento y el encuentro con los demás, la vida que no es nuestra pero que podemos sentir en instantes a través de la exposición a este tipo de arte, como dice Marcuse, “cada obra de arte es, en este sentido, acabada, descansando en sí misma, simbolizadora y, como tal, tranquilizadora, consoladora, nos reconcilia con la vida”.<sup>196</sup>

## 4.2 El Arte comprometido

*Sin disparar al aire, sin tirar misiles, sin tener que matar gente usando proyectiles. La guerra la peleamos sin usar fusiles.*<sup>197</sup>

Los problemas de la actualidad han demandado la urgencia de una nueva agenda académica, donde se analice y se busque explicar fenómenos como el de la violencia desde todos sus ángulos. Dentro de estos nuevos enfoques, Méndez Llopis propone categorías de análisis para acercarnos a los fenómenos del arte nacidos desde la disidencia y exilio de las instituciones formales de la cultura. Para este investigador y artista la riqueza de la

---

<sup>195</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>196</sup> *Ibíd.*, p. 75.

<sup>197</sup> Calle 13. “El hormiguero”. En *Entren los que quieran* (CD). Sony Music Latin. 2010.

producción artística en entornos como el de Ciudad Juárez responde a diversos factores, pero todos atravesados por la necesidad de replantear el rumbo de la vida desde los propios ciudadanos que han sido dañados por la violencia.

Las categorías a las que Méndez se refiere pueden solo ser aplicadas para la obra hecha por artistas comprometidos y preocupados por el cambio social, ya que su producción artística tiene como principal motor la realidad actual a la que nos enfrentamos los ciudadanos día a día en contextos como el mexicano. Sus productos estéticos están atravesados por la reflexión de la vida de la mayoría de los ciudadanos por lo que tienen un profundo sentido político que busca expresar el sentir de la colectividad. Dichas categorías son el secuestro, la tortura, la cuota, el feminicidio, dinámica del rencor, segregación de la disidencia, secuestro del lenguaje, **inexistencia del espacio público**, urbes violentas con el individuo, heroizar personajes fabricados, represión y desconfianza.

Al observar estas categorías podemos encontrar algunos de los temas más recurrentes en el malestar social que son consecuencia directa de diversos conflictos entre los que destacan la violencia, inseguridad, falta de seguridad social, machismo, el narco, Estado fallido, injusticia, falta de planeación urbana y falta de confianza. Como hemos explicado en el primer capítulo, la violencia juega un papel central en estas dificultades y conflictos por los que atraviesa la sociedad mexicana, por lo que **el arte al que nos referimos tiene entre sus atributos visibilizar tanto los problemas como las reflexiones construidas desde el espacio público para verterlas y poder ayudar a forjar una opinión pública dotada de la cualidad de nacer desde la libertad y sentir de muchos de nosotros.**

Además de visibilizar y hacer presente aquello que no está a la vista de todos, el arte también posibilita la generación de productos culturales que incitan al abandono de la violencia, y no sólo a eso, sino también dan ocasión a crear nuevos métodos para relacionarnos con el entorno, la naturaleza, que permitan la convivencia de manera no violenta. A estas dos cualidades se suma también su carácter aglutinante, encontramos en algunas prácticas artísticas la cualidad de agrupar a numerosas personas con la única finalidad de contribuir a la construcción y realización de determinado material estético.

Estas tres potencias, visibilizar, sensibilizar y aglutinar, son capacidades con las que cuentan las obras de muchos de los artistas a los que podemos llamar comprometidos, esto se debe a su carácter social y altamente humano.

Cuando hablamos del **arte comprometido nos referimos a las manifestaciones estéticas que tienen en su quehacer como valor predominante su “relación con la vida”, son “reflejo de las transformaciones sociales”,**<sup>198</sup> es un arte público que se “relaciona con la política y las problemáticas sociales”.<sup>199</sup> Son expresiones que están cercanas a los movimientos sociales, a los contextos desde donde se desarrollan y crean, son propuestas que resultan del compromiso con las circunstancias del entorno con el que se interrelacionan.<sup>200</sup> Para este tipo de expresión artística su cancha de juego está fuera de los circuitos tradicionales del arte, se presenta, nace y funciona en la calle, los sitios no formales y con casi nulo prestigio.

El Artivismo concibe el arte como un diálogo porque democratizarlo implica una comunicación con el público plena, mezclarse con la vida, aprovechar su capacidad para captar la atención y dar otro tipo de información contribuyendo en la lucha social. El concepto surge del activismo político..., con características comunes que existen entre ambos. El activismo político emplea tácticas creativas incluso cuando no intervienen artistas en sus planteamientos, aunque en muchas ocasiones colaboran juntos... Coinciden en que trabajan sobre problemáticas concretas por emplear todos los medios a su alcance para dar la máxima difusión posible y colaboran con la comunidad con la intención de resolverlas. Pero, sobre todo, son conscientes de la importancia de la unión para tener la fuerza y que la única forma de conseguir cambios en el sistema es mediante la organización civil.<sup>201</sup>

Estas prácticas con finalidades políticas y de participación ciudadana tienen como necesidad fundamental “responder a las necesidades sociales que no tienen respuesta institucional”,<sup>202</sup> sin duda una de las metas que buscan es incidir en los “debates e influir en

---

<sup>198</sup> Inmaculada López Liñán, *Valencia, ciudad globalizada: movimientos sociales, arte comprometido y activismo desde finales del siglo XX hasta la primera década del tercer milenio*, op. cit.

<sup>199</sup> Ídem.

<sup>200</sup> Ídem.

<sup>201</sup> Ídem.

<sup>202</sup> Ídem.

la opinión pública”.<sup>203</sup> Los artistas que nos interesan funcionan como voceros de grupos más amplios que viven en el anonimato y fuera de la esfera pública. Son las mayorías, son más bien una idea que surge desde el colectivo, desde la calle, el barrio, son esos que nadie quiere, los que quedan fuera, los feos, los que no son parte de la tienda 24 horas ni del centro comercial, los mugrosos, los *mariguanos*. Son los que vienen de la calle oscura, de las bolitas de la esquina, de los cuates que se juntan en las esquinas.<sup>204</sup>

La voz de los intelectuales y artistas es portadora de mensajes necesarios para el fortalecimiento del tejido social y el espacio público. Un ejemplo de esto es el papel de la gráfica que ha funcionado como medio para comunicar la crisis, la desesperanza, los miedos, las necesidades y contextos en que sus creadores viven. Podríamos decir que esta forma de expresión artística sirve para la visibilizar lo que acontece en las sociedades. Este tipo de arte ha utilizado dos distintas plataformas para hacer llegar el mensaje a grupos más amplios: en primer sitio está el de la informalidad, la calle, la plaza, las reuniones, los lugares pequeños y poco conocidos, y en segundo sitio uno que es más formal pero con mayor impacto económico y mediático, las bienales y circuitos de venta de arte. Esto puede resultar contradictorio, pero esta plataforma que tiene como principal función el consumo de arte ha permitido abrir sus espacios para temas controversiales, por lo que tópicos como política, narco, violencia, desigualdad, género, no se escapan a los deseos y morbo de la compra. De manera inteligente muchos artistas han hecho uso de este recurso para hacerse conocer y también poder ayudar ampliando el debate público en lugares donde las problemáticas del país no son conocidas.

El arte tiene en su interior dos grandes fuerzas: la primera utiliza sus herramientas “para llamar la atención”<sup>205</sup> y así visibilizar la realidad y construir espacio público para después incidir en la opinión pública, y la segunda fuerza es la materia para la utopía y la resistencia, la imaginación. La suma de estas dos fuerzas son los cimientos del llamado artivismo, que tiene como meta principal sensibilizarnos con los movimientos sociales y así

---

<sup>203</sup> Ídem.

<sup>204</sup> Lorena Méndez, Brian Whitener, Fernando Fuentes (Eds.), *De gente común. Prácticas estéticas y rebeldía social*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2013, p. 435.

<sup>205</sup> Inmaculada López Liñán, *Valencia, ciudad globalizada: movimientos sociales, arte comprometido y activismo desde finales del siglo XX hasta la primera década del tercer milenio*, op. cit.

incidir en la agenda política. Para Herbert Marcuse **la dimensión estética es un proceso de humanización y reconciliación con la naturaleza por la vida de hacer del juego y de los procesos sublimatorios del arte un recurso de resistencia ante la opresión y la represión.**<sup>206</sup> El arte comprometido o activismo produce objetos estéticos que tienen una doble razón de ser: **la primera, la resistencia y crítica contra la racionalización total del mundo, y la segunda, como posibilidad de transformación social. Este arte adquiere dos grandes valores: por un lado, es autónomo y, por el otro, es un hecho social.**

Una de las mayores importancias del papel del arte en las sociedades radica en ser una necesidad para continuar, construir e imaginar. En palabras de Marcuse: “resulta hoy en día la imaginación creadora, en cuanto que experimentación metódica sobre las posibilidades del hombre y de la materia, una fuerza social para la *transformación* de la realidad, y el medio social se convierte en materia y lugar potenciales para el arte”.<sup>207</sup> Los objetos artísticos cargan con la responsabilidad de mantener parte de la memoria colectiva, son portadores de muchos de los valores fundamentales de la cultura a la que pertenecen, por lo que a lo largo de la historia la mayoría de las culturas le han atribuido un valor especial al arte, lo que sugiere que los objetos artísticos contienen un valor perdurable. Este valor perdurable es el valor que la propia cultura le quiera dar, como objetos que conservan el registro de nuestra cultura creemos que su valor nos enriquece y hace conscientes de nuestra propia existencia.

**Una de las cosas que hay que subrayar es que no todo el arte implica la participación activa por grupos amplios de la sociedad, por lo que no todo el arte es social y tampoco todo el arte tiene potencia política.** Es una decisión del creador la de colocar en el centro de su trabajo su manifestación clara “contra este falso y aparente dar sentido a lo que no lo tiene en el arte, se dirige desde el principio a la rebelión del período actual. En ello va la existencia misma del arte. Es la respuesta del arte a los condicionamientos y situaciones objetivos, sociohistóricos: la rebelión contra el arte ilusionista”.<sup>208</sup> El ejercicio

---

<sup>206</sup> Herbert Marcuse, “El futuro del arte”, *op. cit.*, p. 76.

<sup>207</sup> *Ibíd.*, p. 78

<sup>208</sup> *Ibíd.*, p. 76

de este tipo de arte permite abrir espacios para la libertad, la creatividad y la búsqueda de mejor calidad de vida para los todos los actores.

El artivismo llega a ser participativo y por ello adquiere su carácter de crítica política solo si sobrepasa los límites de la institución arte para penetrar en el espacio público, con el permanente riesgo de no ser notado como arte.<sup>209</sup> En el mundo contemporáneo muchos de los ejercicios artísticos que surgen de estas iniciativas son conscientes de sus limitaciones y claramente buscan cambios a pequeña escala; a nivel cotidiano resultan claros pero al mismo tiempo sutiles en cada una de sus acciones. Para los creadores de este tipo de objetos quizá el arte podría ser un mero pretexto para generar un vínculo entre los grupos humanos, abrir espacios donde la convivencia promueva la interacción social, la comunicación y el compartir. Es con estas acciones que se intenta la reapropiación del espacio público desde donde se pueda defender la memoria, la tolerancia, el entendimiento de las diferencias, comprender al otro, cuestionar, discutir y discernir sobre los problemas de los individuos e intentar concretarlo en el terreno de la opinión pública.

Resulta interesante colocar la obra de estos creadores como claro reflector de la compleja realidad de sus entornos. Son ventanas a la realidad. Espacios que demandan la sensibilidad del espectador para poder entender y ponerse en los zapatos del otro. Es con uso de herramientas estéticas que se transfieren mensajes del colectivo al llamado espacio público, es el propio potencial estético el que logra como consecuencia la penetración de la voz común como raíz de una opinión pública cautivadora, emocional, altamente sensible que replica lo que, en la calle, las familias, las colonias, aqueja y preocupa. Estos colectivos y artistas hacen uso de su labor creativa y de su voz para la búsqueda del cambio en entornos que son gravemente afectados de manera directa por la violencia, entre sus principales consecuencias está que, a partir del inicio de la llamada Guerra contra el narcotráfico emprendida por Calderón, se calculan entre 60 y 90 mil víctimas humanas, esto en tan solo tres años, mientras que en el tiempo de gestión de Peña Nieto se alcanzó la cifra de aproximadamente 50 mil muertes humanas.

---

<sup>209</sup> Lorena Méndez, Brian Whitener, Fernando Fuentes (Eds.), *De gente común. Prácticas estéticas y rebeldía social*, op. cit., p. 418.

### 4.3. Algunos creadores comprometidos

Un ejemplo claro de esta producción artística es Colectivo 666<sup>210</sup> Agencia de colocaciones:

Con nuestra labor mantenemos la tensión de habitar el ‘no arte’, lo que no existe, renunciamos a la crítica de las Bellas Artes. Explicamos al arte como quien intenta definir las bondades vitales del aire, aún no es arte, depende de su lugar de enunciación. El arte es potencia de vida, y esa potencia de vida está en todas partes, es cuestión de hacer las conexiones correctas.<sup>211</sup>

Ellos reivindican la idea del arte como un proceso autónomo. La idea de la posibilidad de crear otros mundos, donde las relaciones son posibles fuera de las limitantes sociales establecidas. La producción es cooperativa, tiene que ser siempre basada en la reflexión de un mundo entre iguales, uno donde la dimensión dialógica y reflexiva planteada en Arendt y Habermas sea práctica cotidiana.

Todas sus acciones llevan una carga clara de búsqueda de crear nuevos espacios, otras posibilidades, mundos, burbujas, oasis donde la gente construya relaciones libres y no limitadas por el sistema, la violencia, la injusticia, desigualdad y racismo. Esta expresión estética comprometida se aleja de prácticas institucionales, educativas y dogmáticas, nace de una necesidad general, grupal, con acciones de carácter participativo y de trabajo colectivo por un bien común. Para los miembros de Agencia de Colocaciones es sencilla la carga esencial de su trabajo, es decir cosas, hacer ruido, disonancias y alterar el espacio social. El ruido para ellos es un factor clave, es lo que ellos llaman un Interruptor para el discurso hegemónico.<sup>212</sup>

También en la Ciudad de México surge Colectivo Malacalle, quienes dicen que son más bien una idea que surge desde el barrio. Como grupo se asumen como de la calle, y como

---

<sup>210</sup> Agencia de colocaciones 666 es un colectivo de creadores que se asumen a sí mismos como hablantes, “nosotros lo que hacemos es hablar, solo eso. Nos gusta decir que perdemos nuestro tiempo de activistas utilizando tan solo palabras. ¿Genera esto confusión? Tal vez, pero pensamos que es de la confusión de la que surgen preguntas que nos llevan a ningún lado, espacio privilegiado de la utopía en torno a la conversación, a la conversación social queremos decir”.

<sup>211</sup> Lorena Méndez, Brian Whitener, Fernando Fuentes (Eds.), *De gente común. Prácticas estéticas y rebeldía social*, op. cit., p. 418

<sup>212</sup> *Ibíd.*, p. 420.

tal su espacio de acción es la propia calle, ahí en la calle es donde transita todo, es el sitio que dejó de ser el espacio de todos. Ellos defienden la idea de ser alteradores del orden, de buscar romper lo impuesto de pena y miedo; utilizan herramientas como el estencil, algunas publicaciones, pintas callejeras, sus llamados cortos circuitos, estos últimos tienen un aspecto lúdico que es único, la acción consiste en cerrar calles, cortar la luz y recuperar por un tiempo un espacio que es dañado por el miedo, la policía, y devolvérselo a la banda, a los vecinos, que salgan, participen, conversen, se informen, y vuelvan a sentirse dueños de su calle.

Malacalle se sumó a un esfuerzo más grande llamado Laboratorio de Acción Directa, quienes colaboran con acciones fundamentadas en el esfuerzo de divulgar los problemas que hay en el interior del país con algunas organizaciones sociales, Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán.

Otro ejemplo fuera de México son Todo por la Praxis, jóvenes españoles, quienes se articulan como un laboratorio de proyectos estéticos donde buscan desarrollar herramientas socialmente efectivas y de la acción directa.<sup>213</sup> Estas acciones tienen como principal motor la recuperación de los espacios públicos, la *reconquista*, como ellos la nombran. Utilizan procesos de transformación urbana participativa generando entornos de aprendizaje de colaboración directa en todas las fases del proyecto, impulsando así la responsabilidad colectiva por el interés en el propio proyecto. Con el trabajo vecinal, comunal, local, se desarrollan prototipos o dispositivos que permiten la activación de recursos urbanos en desuso, activándolos y recuperándolos para el propio uso de la comunidad.<sup>214</sup> Esta nueva propuesta desarrolla en su interior esa búsqueda de conquista de espacios libres, sociales, participativos, donde se permita el desarrollo cultural, humano, libre de agresión y violencia.

El arte comunitario es una actividad de carácter grupal que hace posible la producción artística, envolviendo la participación de grupos en un proceso creativo, que se desarrolla en la comunidad (entendida en términos tanto de una ubicación geográfica particular –localidad–

---

<sup>213</sup> Todos por la praxis (s.f), Recuperado el 18 de agosto 2016 de <http://www.todoporlapraxis.es>.

<sup>214</sup> *Ibíd.*

como de una situación común –grupo relacional–) y favorece la colaboración y participación de las comunidades implicadas en la obra. Si bien persigue logros estéticos, implica un intento de mejora social a través del arte. [...] Es un proceso que puede incluir diversos lenguajes artísticos (artes plásticas, teatro, música, danza, fotografía, video, así como también multimedia, circo y creación literaria). Puede tratarse de experiencias creadas o promovidas, ya sea por programas de arte comunitario, por grupos de artistas profesionales o no profesionales, o por asociaciones culturales. Los espacios donde se llevan a cabo las experiencias de arte comunitario son diversos (organizaciones de servicio social, centros de arte performativo, gobiernos locales, organizaciones religiosas, centros comunitarios, clubes de jóvenes, programas y centros de arte, programas especiales en el ámbito escolar, programas especiales para la juventud, espacios públicos). Ello tiene la potencialidad de alcanzar disciplinas artísticas a sectores sociales que en su mayoría no tuvieron acceso a ellas, o a personas con poca afinidad a centros culturales estandarizados. Puede tratarse de una diversidad de experiencias como talleres de fotografía, audiovisual, artes plásticas o artesanías, grupos de teatro, orquestas juveniles, etc. Los fondos pueden provenir de variadas fuentes (como ser subsidios gubernamentales, subvenciones públicas o privadas, sponsors, socios, honorarios por servicios, o pueden sostenerse con fondos autogestivos). Aunque suelen ser actividades no rentadas, puede incluir remuneración hacia los participantes. Si bien todos tienen la oportunidad de participar, también pueden focalizarse en grupos específicos, en sus necesidades y preferencias. Las oportunidades que brinda el arte comunitario son relevantes en áreas desfavorecidas, aunque no necesariamente restringidas a estas.<sup>215</sup>

La característica principal de estos diversos artistas es que desde distintas fronteras de su quehacer estético se ven atravesados por el interés en la recuperación del llamado espacio público y de la memoria colectiva. Podemos palpar en sus contenidos, en sus metodologías de creación, sustratos, técnicas y discursos la inquietud constante por la participación e inserción de la opinión ciudadana en el plano de lo público. Sus acciones tienen en su interior la preocupación por colocar en la esfera de lo público la discusión de los problemas de los ciudadanos comunes, de a pie. “Malacalle no entra a los museos porque lo que hacemos viene de la calle, no hay que llevarse la calle al museo, hay que sacar las cosas del museo a la calle; el museo es privativo”.<sup>216</sup>

---

<sup>215</sup> Mariana Nardone, “Arte comunitario: criterios para su definición”. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales*, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina, Vol. 3, Núm. 6, 2010, disponible en <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/24>

<sup>216</sup> Lorena Méndez, Brian Whitener, Fernando Fuentes (Eds.), *De gente común. Prácticas estéticas y rebeldía social*, op. cit., p. 238.

Resalta en la labor de grupos como Malacalle el sentido de urgencia de la acción ciudadana para el diálogo, el enfrentamiento con el otro y la construcción de nuevas posibilidades. Buscan colocar en el centro de su discurso la expresión del barrio. Es un reclamo para la recuperación de la voz de los de la calle. Al emplear el lenguaje del performance, la pinta, la intervención, el grafiti y la música hacen del encuentro con el otro uno donde la palabra se complementa con la experiencia polisensorial. Otro de los puntos neurálgicos de la obra de estos artistas es la importancia de la comunicación como flujo vital. Dice Fernández Christlieb que es en el ejercicio del diálogo donde radica la expresión del espíritu de la colectividad. Dentro de esta acción comunicativa vive la esencia de la sociedad, es donde se significa y resignifica lo que la sociedad es y ha sido.<sup>217</sup>

Para los que hacen arte comprometido cada una de sus intervenciones deja claro el valor y sentido que tienen la plaza, la calle y lo público para la construcción social democrática. Enfatizan en su trabajo la clara necesidad de recuperación de la memoria y el espíritu del colectivo para posibilitar la movilización y la organización colectiva y así llegar a la protesta civil. En estas acciones estéticas se crean nuevos símbolos, mensajes concretos resguardados bajo la anatomía de un grifo donde la comunicación hace su trabajo para dotar a la memoria de elementos que tienen que ser conservados para intentar mejorar las condiciones de los participantes y actores del colectivo al que representan estos artistas políticamente activos.

El papel que desempeñan muchos de los llamados artistas y colectivos comprometidos no se queda solo en la intimidad del barrio o de su banda, sino que participan de manera activa en la vida política del país; incluso hay quienes desde sus propios manifiestos artísticos decretan dicho compromiso y función social de y para su producción artística. Existen en nuestro país desde la década de los sesenta casos como el de Proceso pentágono,<sup>218</sup> quienes plasmaban con claridad dicho compromiso con el país y la sociedad.

---

<sup>217</sup> Pablo Fernández Christlieb, *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana*, op. cit., p.7.

<sup>218</sup> Proceso Pentágono es un grupo de artistas que en distintos momentos ha unido fuerzas para la creación artística. Surge como consecuencia y síntoma de 1968. Los miembros fundadores fueron Felipe Ehrenberg, Carlos Fink, José Antonio Hernández Amezcua y Víctor Muñoz, y más tarde se involucran en el proyecto

El Centro Proceso Pentágono tiene toda la intención de funcionar como activo y comprometido abiertamente con el acontecer diario de México, comprometido con el acontecer de América Latina. Nuestro campo de lucha es la cultura: proyectamos ya exhibiciones, intercambios, ciclos cinematográficos y de conferencias, lecturas, cursos, publicaciones y toda actividad que busque y sepa apartarse de los patrones de dependencia y mercantilismo tan arraigados en la cultura de México... Podríamos recurrir al Estado pues éste tiene un compromiso legal para apoyar todo esfuerzo que promueva la labor cultural en beneficio de la gran comunidad, pero el establecer cualquier nexo para solicitar patrocinio oficial en estos momentos significaría –por razones obvias– la muerte del concepto. Solo después de definir condiciones propias y claras podría una organización como la nuestra exigir al estado cumplir con su obligación...<sup>219</sup>

Grupo Pentágono fue pionero en nuestro país. Al igual que ellos, muchos más artistas – como Francis Alÿs, Teresa Margolles, Gabriel Kuri, Eduardo Albaroa, Minerva Cuevas, entre otros–, explotan sus recursos plásticos-estéticos para sensibilizar, experimentar y visibilizar desde sus propios lenguajes los problemas que aquejan a la mayoría. Estos nuevos territorios ganados desde lo estético permiten enfrentar problemas comunes como la violencia y la pérdida del espacio público desde nuevas fronteras y con herramientas diferentes. Como dice Álvarez, para conseguir un encuentro con los otros necesitamos, ante todo, la imaginación.<sup>220</sup>

La imaginación, uno de los principales instrumentos para la creación artística, se pone a disposición social como acto de compromiso con el otro, los otros. **La fuerza imaginativa se utiliza de dos maneras en cada una de las acciones, la primera hace uso de instrumentos artísticos para plasmar y transmitir el espíritu de lo colectivo, mientras que la segunda demanda al que interactúa con la obra utilizar su propia imaginación para poder comprender al otro.** Sentir empatía y entendimiento por aquello que parece inalcanzable, imposible o simplemente inexistente solo se logra haciendo uso de una

---

Carlos Aguirre, Miguel Ehrenberg, Lourdes Grobet y Rowena Morales. Su trabajo se caracteriza por utilizar como fuerza medular el carácter crítico y contestatario ante las políticas del Estado. La mayoría de su producción estética se concentra en el campo de la instalación y el performance.

<sup>219</sup> Fragmento del “Manifiesto” Centro Proceso pentágono. Grupo Proceso Pentágono: Políticas de la intervención: 1969-1976-2015 = Grupo Proceso Pentágono: politics of the intervention: 1969-1976-2015 / México, D.F.: MUAC, Museo Universitario Arte Contemporáneo, UNAM, Barcelona, España: Editorial RM. (2015).

<sup>220</sup> Enrique Díaz Álvarez, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, op. cit., p. 16.

herramienta humana, esa capacidad de crear que solo con la imaginación se puede llevar a cabo, y el arte tiene su inicio en esta potencia; en palabras de Marcuse: “El arte purifica, redime lo que en la vida es y permanece irreconciliable, injusto, absurdo”.<sup>221</sup>

#### **4.4 Entre la intervención y la política. El caso de Mujeres Creadoras, El triciclo gráfico y la Combiteca**

*A través del arte entendemos más allá del pensamiento. El arte incrementa nuestra conciencia del mundo a nuestro alrededor, avanza nuestro entendimiento de la experiencia humana.*<sup>222</sup>

En el estado de Nayarit existen varios proyectos que buscan a través de las herramientas estéticas empujar la participación ciudadana e incidir en el espacio público. Es con el uso de ejercicios artísticos como se vinculan grupos de personas para intentar cumplir con un objetivo concreto, pero en el proceso se logran cosas más importantes que la propia acción estética. El objeto, la materialización de lo concreto, se logra. Se convierte en un contenedor de algo mayor de naturaleza imprecisa y poco acotable, es la síntesis de la participación, del intercambio social, de salir a espacios para construirlos desde la colaboración con otros. Estos objetos estéticos llevan en su interior el latido de la participación y también materia visibilizadora de una realidad compleja en la que todos estamos viviendo. Son objetos y acciones que ayudan para clarificar la realidad.

A partir de la interacción de los actores se construye el espacio social, ayudando y ampliando la experiencia estética, trasladándola a un terreno que en origen le pertenece al campo político y social. Desde este nuevo posicionamiento, la actividad que se desarrolla originalmente con una finalidad artística sirve para brindar las condiciones necesarias para que los sujetos colaboren entre ellos, conversen, busquen soluciones, intercambien sus realidades, quejas, tristezas y molestias. Esa nueva posibilidad de intercambio que se basa en la comunicación ayuda a construir una suerte de opinión pública, que en algunos de los casos tiene el potencial para acercarse a la llamada esfera

---

<sup>221</sup> Herbert Marcuse, “El futuro del arte”, *op. cit.*, p. 74.

<sup>222</sup> Gordon Graham, *Philosophy of the Arts: An Introduction to Aesthetics*. 2nd ed., London: Routledge, 1997.

de lo público. Para Mujeres creadoras esta potencia formada desde la interacción de los participantes se vuelve el propio motor de todas sus acciones y proyectos, ya que podemos ver plasmadas las ideas que se construyen en este ejercicio de espacio público en las intervenciones y obras del colectivo. Las acciones están impregnadas de la voz de las comunes, devela una realidad.

Mujeres creadoras es un colectivo que nace de una intención precisa: abrir espacios para la discusión y enfrentar los problemas que aquejan a la sociedad desde una perspectiva de género. Al principio era solo dirigido a mujeres, esto es natural, las principales víctimas del machismo, la misoginia y la violencia son las mujeres. Así que ahí empezó su labor este colectivo, con talleres vinculados a la Universidad Autónoma de Nayarit, desde donde se pensaban y construían cada una de las acciones. Talleres de autoconocimiento, defensa personal, gráfica, literatura, esténcil, producción de alimentos, cine, manejo de bicicleta por la ciudad y otros. Todos estos encuentros buscaban aportar a las mujeres participantes herramientas para poder enfrentar el mundo y lograr el empoderamiento con apoyo y compañía.

Este colectivo hace de los talleres y cursos sitios donde las mujeres participantes sienten suficiente confianza para compartir sus experiencias y, en el proceso nutrir, con los conocimientos necesarios para enfrentarse de mejor manera a la realidad de Tepic, el país y el mundo. La naturaleza de los talleres es amplia, pero el epicentro de las actividades de Mujeres creadoras gira en torno a la creación y en su mayoría a la realización de materiales artísticos y gráficos, donde se pueda –con el uso de las herramientas facilitadas en cada una de las capacitaciones– exponer y compartir lo que cada una de las participantes precisa como necesario para mejorar las condiciones de vida de muchas más mujeres. Al inicio, como antes se mencionó, el colectivo trabajaba solo con y para mujeres, pero con el tiempo y la experiencia se sumaron esfuerzos masculinos, transexuales, transgénero y otros, pero siempre manteniendo la postura de ser un grupo que tenía como principal metodología y filosofía de trabajo la perspectiva feminista. Para este colectivo el feminismo es una corriente a la que se suman, no solo

por ser mujeres, sino por su búsqueda de la inclusión y el rechazo absoluto a la violencia ejercida hacia las minorías y grupos vulnerables.

Mujeres creadoras realiza su más grande hazaña cada año cuando convoca a la realización de un encuentro multidisciplinario, donde durante tres días se intercambian experiencias, talleres, foros, cursos, charlas y arte hecho por creativas de todo el mundo. Sin recursos, “solo sus ovarios, un chingo de corazón y muchas ganas” (dice Betty, coordinadora del colectivo) logran la actividad. Lo cual es una gran hazaña, ya que con apoyos raquíticos arman espectaculares escenarios, foros al aire libre metidos en lo alto de la ciudad, a donde llegan y llevan todo lo necesario solo con sus esfuerzos y la suma de manos que cada año son más por el gusto de hacerlo y de saber que ahí se construye algo más que una suerte de reunión, “es un sitio bien bonito, bien cabrón..., imagínate ahí arriba que no llegan los coches bien, ahí llevamos sillas, tablonés, las bocinas, todo, y ahí nos escuchamos, nos ayudamos, pintamos, bailamos, escuchamos música... al bajar de ahí bien cansadas sabes que algo cambió para siempre. Que eres mucho más libre y que ayudaste a algo más chingón”<sup>223</sup>, dice Ana, una de las participantes.

Convencidas de que la base para una sociedad más justa e igualitaria con las mujeres se logra “tejiendo redes, haciéndonos muchas”, el festival lo hacen con extensiones al interior del estado de Nayarit, para así ampliar la posibilidad de participación de más mujeres y “no solo las de las ciudades, que a estas siempre nos es más sencillo acceder a muchas más actividades” (Astrid Chalalales). Su lema, “hilando encuentras”, porta de forma sintética lo que buscan en cada una de sus acciones. Unir a las mujeres a través de compartir las experiencias construye un nuevo conocimiento que ayuda a encontrarnos con nosotras mismas y con muchas otras que están también en esa búsqueda, camino de un mejor mundo. Mujeres creadoras tiene actividades todo el año, en su mayoría gratuitas que se realizan en espacios de libre acceso, públicos a donde puede acudir quien quiera y esté interesado en compartir el tiempo y la experiencia con el pretexto de hacer alguna actividad con el grupo.

---

<sup>223</sup> Comunicación verbal.

Hace un par de años la ciudad de Tepic sufrió el arrebato de uno de los sitios de esparcimiento más utilizados por los jóvenes a manos del gobierno en turno, ante esta situación y el descontento de la población en general de la ciudad, el colectivo, junto con más grupos de artistas y activistas, “tomó” el Parque de la Dignidad y lo hicieron público. Pintaron los muros que delimitan las fronteras del parque con mensajes de denuncia, colocaron mesas, carpas, sillas, donde se ofrecían talleres de diversas cosas, se montaron mesas de discusión sobre los problemas que aquejaban a la ciudadanía, no solo el robo de sus áreas verdes y sociales, también se abordaron temas como el incremento de la inseguridad, la situación de la Universidad Autónoma de Nayarit, la nula planeación urbana, la necesidad de vialidades seguras para ciclistas, peatones, personas con discapacidad de movimiento. Este ejercicio no fue sencillo, implicó esfuerzos que no todos llevaron al mejor puerto, pero se logró recuperar el Parque y también hacer una agenda de trabajo en la que se incluyeron diversos colectivos, frentes artísticos, líderes de barrio, universitarios, y otros.

El Parque de la Dignidad también fue tomado por las gubias, la prensa y el buen humor de Tortolero con el Triciclo Gráfico. Amarillo y con esa imagen clásica de los triciclos que andan por las calles de México vendiendo elotes, esquites, tamales, tacos sudados, raspados, el reconocido artista local Saúl Tortolero hace de su triciclo un taller ambulante, arreglado a medida. Con ayuda de las manos expertas de su *compa*, el herrero más “temido de Tepic” (Saúl), logró que la estructura del artefacto pudiera tener la capacidad de cargar dos mesas de trabajo, un tórculo, mesa de grabado y contenedores para todo el material, que siempre es pensado para al menos veinticinco participantes, todo esto bien protegido por una buena sombrilla, que “el sol se pone cabrón y no deja trabajar chingón” (dice Saúl). La “idea nació porque todos los talleres de grabado son privados, están lejos del alcance de mucha banda que quiere aprender estampa, por lo que se me ocurrió hacer algo que pudiera mover y transportar fácilmente, que no fuera muy caro y poder llegar a más lugares”. El acceso para más interesados resulta esencial en el proyecto del Triciclo, “es una de las necesidades más importantes” (Saúl). El triciclo gráfico encarna en sí mismo esa potencia de querer llegar y aglutinar bajo la sombra de la posibilidad creativa, de construir un objeto

estético donde a través de la interacción se construya algo más que el grabado, un espacio común que pueda ayudarnos a resistir la realidad.

También en Nayarit desde hace tres años rueda una combi cargada de libros por todos los municipios y ranchitos del estado. Es un vehículo tan pintoresco que es inevitable mirarlo a su paso, la gente no sabe que en su interior resguarda casi 1,230 ejemplares de libros que van desde *El Alquimista* hasta *Utopía* de Tomas Moro.

Jesús: Dicen que estamos bien loquitos, que porque no cobramos, que porque es muy difícil hacer que a la gente le guste la lectura, pero nosotros creemos que si todos tenemos el chance de tener un libro en las manos, uno que escojas, que te guste, pues, seguro que le agarras el gusto a quemarte las pestañas. ¿A poco no?

Carlos: Para nosotros lo más importante es que exista el chance de que cualquier niño de donde sea pueda leer, que agarre algo que le guste, que le llame la atención. Eso de que no nos gusta leer, que los mexicanos no sabemos nada, son mentiras, el problema es que nos dan siempre los mismos pinches libros que nadie quiere, y más si eres pobre<sup>224</sup>.

Una de las principales condenas a la sociedad mexicana tiene que ver con la falta de lectura, con ser señalados como una sociedad en la que no se cultiva la cultura y el conocimiento, y bien sabemos que esto tiene como punto de partida la falta de acercamiento con los libros. Al decir acercamiento nos referimos a conocerlos, a sentir el valor que contienen, al potencial que tienen como instrumentos de transformación. La palabra escrita dota de instrumentos a la imaginación y con ella a pensar y crear nuevas posibilidades para transformar en un primer paso a nosotros mismos y después tener la capacidad de incidir en alguna medida en nuestro entorno; en la verosimilitud hay una fuerza de entendimiento del mundo que en los libros podemos encontrar y reforzar. En palabras del escritor E. Monge:

La ficción es capaz de llevarnos a conocer un tema tanto como es capaz la crónica o el periodismo, la diferencia es que la verdad tiene un límite, no solo un límite impuesto por las circunstancias, el peligro que viven los periodistas, el riesgo que corren. Se juegan la vida haciendo su trabajo, y el novelista no. El novelista juega muchas otras cosas, pero no la

---

<sup>224</sup> Comunicación verbal.

vida. Hay temas a los que se puede llegar mucho más lejos con la verosimilitud que con la verdad, o se deben a la verdad, a una idea de la verdad no filosófica, y la ficción se debe a una idea de la verosimilitud, y ¡la verosimilitud es lo que permite ir más allá de los tres párrafos de la nota roja, construir un universo en el que podemos ver algo aunque no haya sido así!<sup>225</sup>

En palabras de los Combitecos: “la combiteca ya se planchó todo Nayarit”. Andan cada fin de semana, que es cuando no tienen clases, estos dos estudiantes de la UAN (Universidad Autónoma de Nayarit), Carlos de Filosofía y Jesús de Comunicación, llevando libros, contando historias, haciendo de princesa, de sapo, de viejo, de perro, según el libro que se decida para leer en ese día, en esa plaza y que el niño en turno quiera que compartan con el grupo. “Después pasan cosas bien bonitas, vuelves y te cuentan de qué fue el libro entero, se los acaban en una semana, me sorprende que personas que apenas y leían, con mucho trabajo, ahora piden un préstamo semanal y sí los leen”<sup>226</sup>, dice Carlos con sorpresa y el rostro cargado de felicidad.

Jesús: Nosotros queremos acercar los libros a las personas que no tienen interés por leer, estamos convencidos que esas campañas de radio y televisión en medios para “incentivar a la lectura” no funcionan, la única manera es llevando los textos a las personas y compartiéndoles un texto que ayude a iniciar en el mundo de la literatura, no pueden ser libros complicados, ¡esos asustan!

Carlos: La combiteca solo quiere compartir este gusto que nosotros tenemos por la lectura, y después en un futuro creemos que esto puede tener alcances mayores, niños que sean universitarios, personas que puedan defenderse, mujeres que decidan su futuro, que después de esto tengas un chance de imaginar un futuro diferente, una vida distinta<sup>227</sup>.

Junto a los textos en la Combiteca van las ganas de dos universitarios que aman leer, que creen firmemente en que todos tenemos derecho a acceder a los libros, a compartir nuestras experiencias y hacer algo donde la creatividad y la imaginación intervengan. Es en la dinámica que instalan de talleres donde los participantes interactúan, comparten, se conocen y hasta planean cosas en conjunto. La Combiteca pone el espacio de reunión y

---

<sup>225</sup> Monge Emiliano. Presentación en la Feria de la Alameda, Brigada para leer en libertad. <https://www.youtube.com/watch?v=zVCgksVUjc8> (visto el 15 de agosto de 2017).

<sup>226</sup> Comunicación verbal.

<sup>227</sup> Comunicación verbal.

los textos, los participantes las ganas, la interacción y la experiencia tanto de leer como de sus vidas y sus sueños.

#### **4.5. De fronteras y política. Colectivos y artistas en Ciudad Juárez**

Una de las entidades con mayor exposición en los medios de comunicación por las cifras en muertes, feminicidios, desaparecidos, enfrentamientos entre grupos armados es Ciudad Juárez. Postrada en la zona norte de México y teniendo como límite el Río Bravo, es una de las ciudades fronterizas del estado de Chihuahua con más de 200 empresas maquiladoras y casi 2.7 millones de habitantes. Es una ciudad que tiene características particulares que la hacen suelo fértil para ser una ciudad agreste, violenta y deshumanizante, pero también es sitio para la creación de una “sociedad civil que busca con sus propias herramientas visibilizar la violencia con la que se vive diariamente”.<sup>228</sup>

A principios de los años 90 nació el Bazar del Monu, donde se pretendía tener un lugar para intercambiar, vender y poner música junto a más artículos como camisetas y pósteres. A partir del nacimiento del Bazar surgieron otros espacios destinados a cuestiones culturales impulsados principalmente por jóvenes juarenses, para 1999 lo que había comenzado con menos de diez integrantes ahora sumaba a más de cincuenta entre los que estaban artistas, músicos, libreros, anticuarios y manualidades. Para el 2011 con el programa federal “Todos somos Juárez, reconstruyamos la ciudad” se convocó al trabajo colectivo para diseñar alternativas culturales a corto, mediano y largo plazo. Estas estrategias tenían que ser empleadas con grupos vulnerables, marginados y en barrios con altos índices de violencia.<sup>229</sup>

A raíz de este encuentro salen a la luz y nacen más proyectos culturales que pretendían con sus propias herramientas recuperar el espacio público y visibilizar las problemáticas

---

<sup>228</sup> Comunicación oral, Dr. Carles Méndez Llopis. Simposio Nacional Universitario de Problemas Actuales del Arte, Morelia 28 de mayo 2015.

<sup>229</sup> Óscar I. Bueno Carbajal, Colectivos artístico-culturales y política cultural en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2010-2013. (Tesis de maestría, Colegio de la Frontera Norte. 2014).

comunes. Fueron y siguen siendo grupos y colectivos que nacen como respuesta a las problemáticas locales, son una expresión estética contestataria que pretende hacer frente al Estado y las instituciones (formales e informales) que no han logrado dar soluciones concretas y efectivas a los conflictos por los que atraviesan la mayoría de la población, pues surgen “del riesgo, cuestionan las respuestas, son anticonvencionales, cuentan con independencia de juicio, son sensibles a la realidad y son insumisos”.<sup>230</sup>

Como respuesta a la convocatoria hecha por las mesas de trabajo de “Todos somos Juárez” y la vinculación en la comunidad cultural forjada a través de los medios de comunicación, principalmente las redes sociales, colectivos como Rezizte, Xolombia, Vagón, Jellyfish, Wuakawuaffles, revista Paso del Río Grande del Norte, Batallones femeninos, Calavera crew, Punta de lanza, Circo colectivo, Nómada laboratorio urbano, ANS Border gallery, y muchos más, tuvieron oportunidad de saltar a la arena pública y con su trabajo visibilizar la ciudad que era en realidad Juárez, lo que sentían los oriundos y habitantes de allí, incorporaron en cada una de sus acciones elementos como “la denuncia, la sanción, la participación, la deslegitimización de los órdenes políticos”<sup>231</sup> y con esto irrumpieron el orden de una ciudad violenta, injusta e insegura.

El arma más poderosa de estos colectivos y artistas independientes de Juárez fue la sensibilidad aplicada al arte urbano, ya que con esta hicieron de sus acciones dispositivos cargados de mensajes y símbolos que, al ser decodificados por los participantes y espectadores, encontraron las herramientas suficientes para reapropiarse de sus espacios y así demandar las condiciones necesarias para llevar a cabo una vida lo más normal posible. Un ejemplo de esto se puede ver claramente en la presentación de Batallones Femeninos que dice:

Batallones Femeninos es un proyecto de Hip Hop y Artivismo de mujeres en movimiento representativas de México... Haciendo trabajo en el rap, diseño, arte urbano, medios libres, educación, escritoras, cantantes y luchadoras de la vida. Para dar testimonio de la situación

---

<sup>230</sup> Comunicación personal con Méndez Llopiz.

<sup>231</sup> Ídem.

de la mujer en Ciudad Juárez y México, nuestra lírica como su trabajo visual denuncia las condiciones socioculturales que, a su manera de ver, propician la violencia de género.<sup>232</sup>

Las formas de reapropiación del espacio público son casi innumerables, en Juárez la imaginación ha sido la limitante, hay desde talleres, hip pop, educación ambiental, revitalización de espacios, archivismo, fotografía, pinta, grafiti, publicaciones y ejercicios editoriales, afiche, bazares, centros culturales, gestión cultural, performance, bicicultura, cine y otras, y desde todas esas plataformas la interacción ha fungido como fuerza para crear un espacio público desde el cual se le exige a las autoridades que hagan su trabajo y que el Estado tenga que responder a la sociedad civil que es a quien se debe.

**4.6. Música, letras y ejercicios desde las instituciones formales para la construcción de una cultura de la paz.** El proyecto de orquestas juveniles y el director Eduardo García Barrios. El FCE y su modelo de gestión cultural comunitario

*La música es un instrumento irremplazable para unir a las personas.*

Antonio Abreu.

Uno de los países pioneros en programas de educación, participación y conformación de orquestas juveniles e infantiles es Venezuela con su emblemático proyecto, Coros y orquestas infantiles y juveniles, coordinado por el músico, educador, promotor social y economista Antonio Abreu. Este método, que es mejor conocido como “El Sistema”, nació en 1975. Consiste en una red de orquestas y coros conformados por niños y niñas donde el papel de la música radica en su poder de transformación social e intelectual. El punto cúspide de esta empresa fue la conformación de la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar (1979). El Sistema ha sido utilizado a manera de modelo para proyectos similares en otros países, entre estos México.

---

<sup>232</sup> Sitio de Facebook de Batallones Femeninos.  
[https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/about/?ref=page_internal)

En 1989 surge a manos de Fernando Lozano y Manuel de la Cera el programa, Orquestas y Coros Juveniles de la Ciudad de México, inspirado en la experiencia venezolana. Al inicio fueron al menos una docena de orquestas-escuelas, poco más tarde se transformó en un proyecto nacional, acogido por Conaculta como el Sistema Nacional de Fomento a la Música, a la que pertenecen 114 ensambles con alrededor de 10,000 beneficiarios. Hoy en día la cabeza de este programa es el director Eduardo García Barrios, quien llega a esta coordinación con su experiencia como fundador, creador y coordinador de Las Orquestas Juveniles de Baja California Norte perteneciente al programa Redes 2025.

El rol que ha desempeñado el director del Sistema de Coros y Orquestas del país, por parte de Conaculta, resulta esencial en ese nuevo papel que juega la música con los jóvenes, ya que para García Barrios es esencial el ejercicio de la música para el combate a la violencia, la recuperación del diálogo y la reconstrucción del tejido social. ¿Cómo la música puede ser una posibilidad de combate contra la violencia?, la respuesta de García Barrios es que no se puede hacer de manera directa, pero sí se puede, con una orquesta de 120 niñas y niños, más un coro de 80, crear una opción de uso del ocio alucinante. Y no sólo van a usar su tiempo esos 200 niños, se involucra al primer círculo que los rodea en una actividad que les levanta la autoestima de manera impresionante, que les da una visión y un camino de capacidades.

La materia prima para construir espacio público consta de diversos elementos como son la participación, interacción y construcción de diálogo, lo cual también existe al trabajar con las orquestas juveniles. En las orquestas, uno de los mayores retos es el trabajo colegiado, son muchos esfuerzos necesarios debido a la variedad y diferencias de todos los actores. El mayor desafío es llevar esta interacción a buen puerto, lograr que la música se haga, que la conversación trascienda y se construya un protoespacio público: “Hacer trabajo colegiado, al hacer trabajo comunitario la organización tiene como finalidad al colectivo, es lo básico”, dice Eduardo García Barrios.<sup>233</sup>

---

<sup>233</sup> Comunicación personal.

Podríamos pensar la propia orquesta como un ejemplo de cómo funciona el llamado espacio público porque también para las orquestas el mayor reto es el ejercicio de un bien colectivo. Para que una orquesta funcione (haga música) depende de cada una de las partes (los ejecutantes) que al conjuntarse e interactuar de manera adecuada en suma con la coordinación y la técnica debida logran hacer música. La música es el producto del ejercicio adecuado de la interacción y reconocimiento de cada una de las partes, en palabras del propio García Barrios: “Los maestros de las orquestas deben entender que no solo son maestros de su agrupación específica sino que pertenecen a un colectivo que vela por el desarrollo académico y musical de todos los componentes del sistema que coordinan... el proyecto es comunitario, colectivo, sin embargo, el desarrollo es individual... la comunidad se manifiesta a través del desarrollo personal de niñas, niños y jóvenes que deben utilizar esto (las orquestas y coros) como una herramienta de transformación colectiva y personal también”.<sup>234</sup>

El ejercicio del proyecto de las orquestas tiene como objetivo central proveer de un espacio con condiciones suficientes para que cada niño tenga un buen desarrollo personal; en palabras de su propio director: “La finalidad principal de estas academias de música es la de velar por el desarrollo individual de cada niño, no solo porque la orquesta en su conjunto toque bien... sino porque este es un trabajo de educación social, comunitaria, de valores, y la música es un instrumento para alcanzarlos”.<sup>235</sup> Para el músico hay mucho en juego, no solo la música –como dice– sino el propio futuro de cada uno de estos niños, y es trabajo de las orquestas ayudar a que los participantes tomen decisiones distintas a las que los podrían llevar a convertirse en sicarios, narcos, etc.

No es un proyecto artístico, utiliza al arte para lograr ser una educación social, comunitaria y de valores, por lo que solo usa herramientas del arte, no lo niega, nosotros enseñamos música, claro que enseñamos música, pero ¿para qué enseñamos música?, lo hacemos porque la música te permite más cosas... primero, para hacer música necesitas orden, disciplina (no solo en el sentido de la puntualidad, de la asistencia, sino hablamos también

---

<sup>234</sup> Ídem.

<sup>235</sup> Ídem.

de la disciplina de limpiar tu instrumento, de la relación con tus compañeros, respirar juntos, tocar de la misma manera, también la disciplina tiene elementos musicales). En la música la disciplina es muy obvia, es claro cómo se expresa en las orquestas, por ejemplo, cuando llegas a una orquesta identificas cuando los elementos no hacen lo que tienen que hacer (es sencillo, lo notas rápido).<sup>236</sup>

**La relación con los otros da sentido al quehacer de las Orquestas y Coros que coordina el maestro Eduardo.** Estas herramientas –que en apariencia solo sirven para el orden de lo musical– logran el cambio individual en cada uno de los niños. Aspectos como la disciplina a la que hace tanto énfasis el método impartido por García Barrios es el arma para que mañana esos niños puedan convivir de mejor manera con los otros, llegar a acuerdos, respetar las reglas, saberse en igualdad, demandar calidad y buen trabajo. Nos dice Eduardo García Barrios:

En el trabajo diario de la orquesta podemos identificar cambios, cambios increíbles que por supuesto son poderosísimos para transformar a los niños y niñas, y que nos dan la razón al sostener que la música es un agente de cambio. Cuestiones como la autoestima es notoria cómo aumenta y se fortalece en cada uno de los que se disciplinan y crecen al interior de los proyectos haciendo de los niños personas más saludables, confiadas, seguras y libres.<sup>237</sup>

Los proyectos de las orquestas y los coros aún tienen un largo camino por recorrer, lo que hace difícil pensar o predecir los resultados, pero hasta hoy sí podemos saber que, en el interior de estas escuelas de música, la educación artística brinda las condiciones y algunas herramientas para ayudar en el fortalecimiento del desarrollo de individuos que en un futuro próximo podrán organizarse en pro de un bien común haciendo frente a un Estado insatisfactorio para la mayoría.

A raíz de los altos índices de violencia y la poca iniciativa de proyectos alternativos culturales en la región de la Tierra caliente en Michoacán, el Fondo de Cultura Económica diseñó un modelo que inicialmente no tenía mayor pretensión que habilitar una vieja estación de ferrocarril y brindar talleres de lectura, una librería y espacio

---

<sup>236</sup> Ídem.

<sup>237</sup> Ídem.

cultural, pero al estar en Apatzingán pudieron notar que dicha acción podría fincar las bases para un modelo de gestión comunitaria y cultura de la paz.

En palabras de su propio director y fundador, la institución (FCE) supo inmediatamente que era “fundamental crear un modelo que respondiera a la realidad urgente de una comunidad violentada. Ese modelo tenía que ser diseñado para replicarse luego en otros lugares con necesidades similares”.<sup>238</sup> Cabe mencionar que dicho esfuerzo tuvo el apoyo de los tres órdenes de gobierno: municipal, estatal y federación, lo que hace de este proyecto uno nacido de las propias instituciones formales del Estado.

El centro cultural, como antes se mencionó, estaba diseñado para albergar dentro del nuevo proyecto de apropiación arquitectónica tres principales áreas de recreación compuestas por sala de lectura, librería y por último espacios abiertos para impartición de cursos y actividades vinculadas al medio ambiente y el paisaje. Al abrir el espacio lo que fue definiendo la naturaleza de uso de los espacios fue la propia energía que motiva al proyecto: “Esta es una apuesta a vencer el miedo, a erradicar el temor que en algunas zonas del país ha generado la violencia y la inseguridad (...) y es una apuesta ganadora porque nace de una estrategia de no violencia y confía en el poder de la palabra, el poder de la lectura y también de la escritura, como vehículos para la reconstrucción del tejido social”<sup>239</sup>.

La figura de Jorge Melguizo es imprescindible en todas las iniciativas culturales y artísticas para la recuperación y saneamiento del tejido social en realidades altamente violentas. Su diseño de recuperación de barrios a través de talleres, cursos y bibliotecas parques en el Medellín de Escobar son referentes para estos nuevos ejemplos de proyectos de gestión cultural. Para el caso del Centro del FCE en Apatzingán, la voz de Melguizo estuvo presente no solo en la etapa de proyección y diseño sino en el inicio de funciones en Apatzingán. La mayor lección del trabajo del colombiano es que la única vía de éxito para los proyectos con esta naturaleza es que la participación de los locales

---

<sup>238</sup> José Carreño Carlón (Coord.), *Cultura de Paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario*, op. cit., p. 13.

<sup>239</sup> Ídem., op. Cit., p.14.

sea la mayor posible, tienen que ser los propios afectados y sujetos vinculados con ese espacio quienes harán la diferencia con sus acciones en colectivo que nacerán protegidas por el entorno seguro que se elabora en las iniciativas de gestión para la paz.

#### **4.7 Memoria y deuda social.** Colectivo Binni Cubi, el Istmo recuerda a su gente

*Binni Cubi es un proyecto comunitario que desarrolla y difunde cultura tratando de contagiar a otros.*<sup>240</sup>

En el municipio de Unión Hidalgo, en Oaxaca, nace el proyecto Binni Cubi, que, como su nombre lo anuncia: Gente (Binni) Nueva (Cubi), son un colectivo de personas –en su mayoría jóvenes– que busca ayudar a mejorar las condiciones de sus pueblos, la principal motivación es el deber de servir a lo que ellos llaman “ser comunidad” (Héctor Rodríguez). El colectivo administra una Radio comunitaria y diversos proyectos artísticos y de recuperación del espacio urbano-rural.

En sus inicios Binni Cubi comenzó solo con el proyecto de una radio comunitaria, desde la que se pretendía tender lazos comunicativos entre los miembros de Unión Hidalgo. La radio pretendía alimentarse con noticias, música libre de comerciales, notas e información que se pudieran hacer y alimentar con el trabajo de la propia población perteneciente a las comunidades del municipio sin tener que formar parte de alguna cadena comercial de radio en la que ellos como comunidad no pudieran participar ni ser libres de ejercer su derecho a la libre expresión y comunicar lo que les es importante.

Las razones principales para existir de La Otra Radio son, en palabras de los propios actores: “91.9 FM es un proyecto alternativo de radio comunitaria que busca que los contenidos de los programas transmitidos contribuyan al bienestar de la comunidad y cumplan así una función más allá del entretenimiento. Este proyecto surgió por la

---

<sup>240</sup> Comunicación verbal.

inquietud del colectivo *Binni Cubi* de tener un medio de comunicación que apoyara el fortalecimiento de la identidad zapoteca”.<sup>241</sup>

La radio comunitaria nació de un taller, donde en unas semanas se capacitaron algunos de los compañeros del colectivo para utilizar el equipo de radio, en febrero de 2007 comenzó la aventura y con esta también las dificultades. Los problemas eran muchos, definir el sitio para colocar la estación, el alcance del transmisor, la interferencia causada por las otras ondas de radios comerciales, cómo alimentar y crear los contenidos que serían transmitidos y por último las voces de la propia radio. En La Otra Radio los veinticinco participantes son todo menos locutores formales, cada uno de los integrantes tiene un oficio y un rol en la comunidad, hay desde jóvenes estudiantes de educación básica, profesores, contadores, campesinos, licenciados, ingenieros, orfebres, choferes, panaderos, comerciantes, pintores, escultores y amas de casa.

Para los fundadores de la 91.9 es fundamental que todo lo que se transmita a través de sus ondas radiofónicas tenga el propósito de servir a la comunidad y ser un espacio abierto a la reflexión sobre “cuál es el significado de vivir en Unión Hidalgo”. Gran parte de la programación es música regional y también se tratan temas que puedan crear y formar participación entre los radioescuchas, algunos ejemplos son campañas de limpieza del río, recolección de plásticos PET y pilas, protección de sitios históricos, concursos de lectura y talleres de lengua zapoteca.

Sumado a la estación de radio, Binni Cubi ha producido y grabado tres discos de música, cuatro documentales, y organiza cada año un festival de expresión artística que incluye cine, teatro, poesía, danza y música. Otro de los proyectos significativos que tiene el colectivo es el de la gráfica y murales desde los cuales buscan plasmar con herramientas visuales qué es importante para su comunidad. Para ellos, su memoria como grupo, como colectividad, es el suelo para continuar siendo una comunidad viva

---

<sup>241</sup> “La otra radio, 91.9”, Recuperado de <https://sites.google.com/site/lubilunisa/la-otra-radio> el 20 de mayo de 2017.

con sus costumbres y raíces bien firmes. Los rostros de su gente, hombres y mujeres, encarnan esa memoria comunitaria y valiente.

Hasta el temblor del 2017 se habían logrado 12 murales, todos ellos se hicieron de manera colectiva con todo lo que implicó, trabajo colegiado y participativo que tenía un fin común: hacer de los muros de Unión Hidalgo el espacio para la reflexión compartida y la necesidad de fortalecer los lazos entre los habitantes como comunidad. Algunos de estos muros se cayeron el 19 de septiembre de 2017, pero así como se llevaron las labores de reconstrucción de las viviendas, escuelas y edificios públicos, también los murales se están volviendo a recuperar y repintar con el trabajo participativo y colectivo de la comunidad.

#### **4.8. Dolor y exigencia.** Proyecto Basta, retratando a la violencia

*El grito contra el dolor, el crimen, la orfandad, el miedo, el secuestro, la corrupción, la complicidad, la pobreza, la impunidad, el engaño, el silencio, el, la, los...*

Alejandro Olguín Herrera.

Basta es una apuesta fotográfica del artista y activista Alejandro Olguín Herrera con la que, a través de imágenes de gran formato, pretende transmitir todo lo que la violencia afecta a los sujetos. Es un grito visual que anuncia desesperación, valor, miedo, coraje, terror, enojo y todas esas emociones que se atrapan en cada uno de los que estamos en alguna medida comprometidos con este país. La violencia se mete en la vida de cada uno de nosotros, se atasca y modifica nuestras vidas y emociones casi tan visiblemente como logra en cada imagen capturar el artista.

Alejandro Olguín se arriesga con un proyecto de las magnitudes de Basta, desde el inicio el reto era que cada imagen transmitiera a los espectadores aquello que se vive en México causado por la violencia y la impunidad. Son imágenes agresivas, fuertes, toscas y hasta violentas para el espectador, hace de la experiencia de contemplarlas algo perturbador e incómodo, cada uno de los rostros retratados por Alejandro tienen la potencia de hacernos sentir y vibrar al punto de no poder evitar estar desesperados, y

eso es justo lo que se busca con estas imágenes: abrumarnos y ayudarnos a reaccionar ante la realidad que se vive en este país.

La serie Basta es interminable, no tiene fecha de culminar, lo único que necesita son participantes, personas que vivan en este país y estén dispuestas a intentar arrojarse al mundo de la expresión. Es con el lente y la luz que Olguín Herrera captura lo que sentimos la mayoría, expresa con claridad los rostros de un México que atraviesa por circunstancias terribles y poco humanas. Nos comenta Alejandro Olguín Herrera: “Son momentos de despertar, grita cada imagen”.<sup>242</sup>

## CONCLUSIONES

**La principal intención al hacer esta tesis consistía en intentar construir un puente entre la teoría y la praxis, el reto era cómo hacer que conceptos que están diseñados y pensados para funcionar dentro del mundo de la abstracción filosófica pudieran ser empleados dentro de una realidad concreta.** Basándome en la idea de Marcuse de que toda teoría tiene como origen la realidad y por lo tanto se debe a ella, coloqué en el centro del debate que planteo a lo largo de estas páginas una propuesta que viene del mundo teórico y que encuentra camino en la realidad mexicana utilizando la acción estética.

Ante una situación tan agreste como la que se vive en México, una de las formas de recuperación de la salud social es haciendo uso del llamado espacio público, concepto desarrollado por Habermas donde su tesis central es que esta fuerza que se construye a través de la interacción social es la vía para poder hacer frente al Estado y constituirnos como una sociedad civil efectiva que pertenece a una verdadera democracia. Esta apuesta teórica parece lejana en un país como el nuestro, pero podemos encontrar en las tesis de otros autores actuales que revisan la situación del país, que coinciden en que

---

<sup>242</sup> Comunicación personal.

una de las mejores posibilidades de cambio son precisamente las que se refieren a la acción social que posibilita la recuperación y uso del llamado espacio público.

En las circunstancias actuales, el espacio público parece cada día menos existente, es algo de lo que hablamos pero no vemos reflejado en la realidad cotidiana y menos aún de las formas en que enuncia la teoría de Habermas. La llamada opinión pública está cooptada y manejada por el Estado y por los que tienen poder en este país, así, se desvirtúa la capacidad original que tiene como portadora de la voz de la sociedad. Esta expresión tradicional del espacio público y de la opinión pública han encontrado otra naturaleza, una que tiene un menor alcance y quizá necesite de más refinamiento para poder llegar a presionar de forma más clara al Estado, pero funciona como aglutinador de la voz social y proyecta la necesidad de esclarecer y resolver los problemas a los que nos enfrentamos como sociedad civil en este país.

Esta nueva piel de la opinión pública la encontramos en el trabajo de muchos colectivos y activistas, quienes se han concentrado en mayor medida en plasmar la impresión social de la violencia y las caras con que la conocemos y enfrentamos diariamente los que habitamos en este país. A través de las herramientas estéticas podemos conocer lo que la sociedad civil demanda y necesita, es una nueva forma de expresión de lo que llamó Habermas opinión pública y se logra solo a través del uso del espacio público.

Al iniciar este proyecto teníamos la idea de hacer un recorrido a través de las propuestas de arte informal callejero que se han desarrollado a manera de respuesta ante la situación de violencia del país en los últimos años. Esta suerte de mapeo fue el punto de partida para llegar al actual diseño de investigación, donde decidimos optar por el trabajo de los artistas a los que al final referimos debido a que todos sus esfuerzos están motivados precisamente por la recuperación del espacio público y poder con esto hacer de sus productos estéticos transportadores de la voz de los comunes.

Las acciones de los *artivistas* y colectivos son variadas, ricas, lúdicas e innumerables. Algunas de ellas, las que más nos interesan, son aquellas que tienen claro el papel de la

acción social y hacen uso de ella a través de metodologías participantes para lograr el encuentro entre amplios grupos de actores que de alguna forma colaboraban con la acción artística. En estas prácticas lo importante es colocar en el centro de todo el interés social lo que la mayoría piensa y exige. Con apoyo del arte se logra un trabajo colectivo que puede llegar a buen puerto como el de ocupar un sitio en la arena de lo público y visibilizar la realidad concreta a la que el grupo participante quería hacer referencia.

Estos artistas a los que hacemos referencia nos obligan a replantear el papel de arte ya que, en primera instancia, no buscan ingresar a los anales de la Historia del Arte o hacer arte por el arte, sino más bien utilizan al arte con finalidades sociales y políticas. El arte posee una virtud que pocas expresiones humanas tienen de manera natural: la capacidad de ser visible, de colocar en escena aquello que está oculto, devela una suerte de discurso que nos acompaña a los seres humanos pero no podemos mirar y observar si no es a través de las rendijas que nos brinda la experiencia estética. Esta capacidad innata del arte de la visibilidad es, siguiendo el argumento de Rancière, lo que hace del arte una acción política, digamos que el arte y sobre todo el que nace después de las Vanguardias tiene en su interior la fuerza de mostrar la realidad.

La acción estética a la que nos referimos posee la capacidad de servir como puente entre la realidad y lo que vive en el mundo de la teoría. Podemos ver plasmada esta capacidad de mostrar cómo es que una realidad como la nuestra –aquejada por la violencia y muchos otros problemas sociales– alcanza posibilidades y soluciones en planteamientos teóricos en cada uno de los trabajos hechos por los artistas comprometidos de los que hablamos en este trabajo. Es por esto que nos parece fundamental recalcar el valor e importancia de estos esfuerzos, pues son proyectos artísticos que fungen como aglutinadores sociales y también como agentes de cambio.

## ANEXO VISUAL



<https://www.facebook.com/mujerescreadorasnay/>



<https://www.facebook.com/TricicloGr%C3%A1fico-227653190943446/>



<https://www.facebook.com/Combiteca/>



[https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/photos/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/photos/?ref=page_internal)



<http://aquiyaallamural.blogspot.com/p/colectivo-rezizte-puro-borde.html>



<https://snfm.cultura.gob.mx/>



<https://www.fondodeculturaeconomica.com/ninos.aspx>



<https://www.facebook.com/binnicubi.libreeindependiente>



Colección privada del artista Alejandro Olguín

## BIBLIOGRAFÍA

Adorno, Theodor W., Max Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración* (Vol. 63). España: Ediciones Akal, 2007.

Arnold, Dana. *Una brevísima introducción a la Historia del Arte*. México: Océano, 2007.

Bueno Carbajal Oscar I. “Colectivos artístico-culturales y política cultural en Ciudad Juárez”, Chihuahua, 2010-2013. (Tesis de maestría, Colegio de la Frontera Norte. 2014).

Buscaglia, Edgardo, *Vacíos de poder en México. Cómo combatir la delincuencia organizada*, México: Debate, 2013.

Carreño Carlón, José (Coord.), *Cultura de Paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario*, México: Fondo de Cultura Económica, 2017.

Castro, Ernesto (Coord.), *El arte de la indignación*, España: Editorial Delirio, 2012.

CNDH. “La desaparición forzada en México. Una mirada desde los organismos del sistema de Naciones Unidas”. México. 2017.

Díaz Álvarez, Enrique, *El traslado. Narrativas contra la idiotez y la barbarie*, México: Debate, 2015.

Domínguez Ruvalcaba, Héctor. *Nación criminal. Narrativas del crimen organizado y el Estado mexicano*, México: Ariel, 2015.

Fernández Christlieb, Pablo, *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana* (Vol. 2). Barcelona: Anthropos, 2004.

Graham, Gordon, *Philosophy of the Arts: An Introduction to Aesthetics*. 2nd ed.,  
London: Routledge, 1997.

Gallo, Rubén. "New tendencies in mexican art. The 1990s". EUA: Palgrave  
Macmillan, 2004.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación social de  
la vida pública*. España: Gustavo Gili, 2014.

Habermas, Jürgen, "El espacio público", *Nexos*, México, (1 de agosto 1996),  
Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=7938>

Max Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental* (Vol. 194). Buenos Aires: Sur, 1973.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta Nacional sobre  
Violencia. Faltan datos

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Encuesta de Victimización y  
Percepción de Seguridad Pública. 2010???

López Liñán, Inmaculada, *Valencia, ciudad globalizada: movimientos sociales, arte  
comprometido y activismo desde finales del siglo XX hasta la primera  
década del tercer milenio*, (Tesis doctoral), Universitat Politècnica de  
València, 2016, disponible en  
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/63464/-L%C3%93PEZ%20-%20VALENCIA%2C%20CIUDAD%20GLOBALIZADA%3A%20MOVIMIENTOS%20SOCIALES%2C%20ARTE%20CONPROMETIDO%20Y%20ACTIVISMO%20DESDE%20F...pdf?sequence=1>

- Loza, Eduardo, Humberto Padgett, *Los muchachos perdidos. Retratos e historias de una generación entregada al crimen*, México: Editorial Debate, 2012.
- Maalouf, Amin, *Identidades asesinas*, España: Alianza Editorial, 2009.
- Marcuse, Herbert, “El futuro del arte”, *Convivium: revista de filosofía*, 26:71-79, 1968, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/230363.pdf>
- Marcuse, Herbert, *Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo. Teoría y praxis. La nueva izquierda*, España: Icaria, 1983.
- Méndez, Lorena, Brian Whitener, Fernando Fuentes (Eds.), *De gente común. Prácticas estéticas y rebeldía social*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2013.
- Monsiváis, Carlos, “No sin nosotros”. *Los días del terremoto 1985-2005*, México: Era, 2005.
- Morales Lira, A. (Coord). “Cuadernos para pensar y decidir del Centro de Artes Musicales”. No. 1. México: Fundación de artes musicales de Baja California, 2013.
- Museo Universitario Arte Contemporáneo, UNAM. Fragmento del “Manifiesto” Grupo Proceso Pentágono. Editorial RM. 2015.
- Nardone, Mariana, “Arte comunitario: criterios para su definición”. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales*, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina, Vol. 3, Núm. 6, 2010, disponible en <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/24>

- Nateras González, Martha E., “Reseña de *Crítica de la razón instrumental* de Max Horkheimer”. *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 12, núm. 24, abril, 2009, pp. 237-240, disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/676/67611167016.pdf>.
- Organización de Naciones Unidas y Comisión Nacional de Derechos Humanos. “La desaparición forzada en México: una mirada desde los organismos del sistema de Naciones Unidas”. 2017.
- Padilla, Ignacio. *Arte y olvido del terremoto*, México: Almadía, 2010.
- Rancière, Jacques, *La división de lo sensible: estética y política*, Salamanca: Consorcio, 2002.
- Rojas De la Tejera, Beatriz Itandehui, “Industria Cultural e identidades violentas”, en Fernández Miquel, *Memoria del 3er Congreso Internacional de Antropología AIBR. Identidad, puentes, umbrales y muros*. Barcelona, España. Septiembre 2016.
- Savater, Fernando, *Diccionario filosófico*, Barcelona: Ariel, 2007.
- Schedler, Andreas (2014). Encuesta Nacional de Violencia Organizada = Mexican National Survey on Organized Violence (ENVO) [en línea]. Distribuido por: México, D.F.: Banco de Información para la Investigación Aplicada en Ciencias Sociales: Centro de Investigación y Docencia Económicas. [Fecha de consulta] <http://hdl.handle.net/10089/17069>
- Schedler, Andreas, *En la niebla de la guerra: “Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada”*, (Vol. 1), México: CIDE, 2015.

Scurr, Ruth, *Fuego y cenizas. La revolución francesa según Thomas Carlyle*, España: Ariel, 2011.

Sefchovich, Sara, *¡Atrévete!*, México: Aguilar, 2014.

### **Consultas hemerográficas y electrónicas**

Aristegui, Noticias. Redacción AN (5 de julio 2017). “Suman 131 feminicidios en Estado de México: cruces rosas en Nezahualcóyotl”. Aristegui Noticias. México. Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/0507/mexico/suman-131-los-feminicidios-en-estado-de-mexico-cruces-rosas-en-nezahualcoyotl/>. 2017

Aroche, Ernesto. (23 de junio 2017). “Defensores y académicos documentan 1,075 fosas clandestinas”. Animal Político. México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2017/06/fosas-clandestinas-mexico-informe/>

Arturo, Ángel, “El año más violento del sexenio: los homicidios dolosos aumentan en 24 estados” (22 de dic de 2016). *Animal Político*, México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2016/12/homicidios-violencia-mexico-2016/>

Concha, Miguel. (28 de febrero 2015). “Desplazamiento forzado interno en México”. *La Jornada*. México. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/28/opinion/023a2pol>

Consulta Mitofsky citada en *El Economista*, 11 de agosto 2017.

Denis, Daphnée y Alma Rodríguez (9 de marzo de 2017). “Feminicidios en México. Una epidemia en aumento”. El País, España. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2017/feminicidios-en-mexico/>

Díaz Álvarez, Enrique. Diàlegs a Casa: ‘Fronteres’, amb Jordi Soler i <https://www.youtube.com/watch?v=LDfujbImwDo> (visto el 9 de noviembre de 2016).

Fregoso, Juliana, “Vecinos de Ecatepec, en el centro de México, narran cómo es vivir con el horror de la violencia” (30 de julio de 2017). *Sin Embargo*, México. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/30-07-2017/3273760>

Garduño, Javier, “Industria militar. De hacer balas a construir aviones”, *El Universal*, 14 de septiembre 2016.

Gimeno, R. (26 octubre 2017) “Las masas son más listas con influencia social y sin líderes de opinión”. [www.retina.elpais.com](http://www.retina.elpais.com)” Madrid. Recuperado de [https://retina.elpais.com/retina/2017/10/25/tendencias/1508952953\\_928580.html](https://retina.elpais.com/retina/2017/10/25/tendencias/1508952953_928580.html)

El Universal. Redacción. (9 de mayo de 2017). “México, segundo más violento: informe”. *El Universal*. México. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2017/05/9/mexico-segundo-mas-violento-informe>. Guerra civil. 2016. [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_civil](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil) (visto el 15 de agosto de 2017).

Jornada, La. Redacción, “Fracasaron grupos de autodefensa en Michoacán” (19 de febrero 2017). La Jornada. México. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2017/02/19/estados/023n1est>

Krauz, Arnoldo (13 de marzo de 2016), “Feminicidio en México”. *El Universal*. México. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/arnoldo-kraus/nacion/2016/03/13/feminicidio-en-mexico>

*Michoacán 3.0*. (11 de mayo de 2017). “Comando armado asesina a líder del Colectivo de Desaparecidos en Tamaulipas”, [www.michoacantrespuntocero.com](http://www.michoacantrespuntocero.com). Recuperado de <http://michoacantrespuntocero.com/comando-armado-asesina-a-lider-del-colectivo-de-desaparecidos-en-tamaulipas/> el 11 de mayo de 2017.

Palomino Sally (22 de abril 2016). “El feminicidio en ciudad Juárez, la historia sin final. *El País*. España. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2015/05/15/actualidad/1431653222\\_213789.html](https://elpais.com/internacional/2015/05/15/actualidad/1431653222_213789.html)

Reyes, Belisario. (19 de julio 2017). “Violencia en Sinaloa desplaza en horas a más de 100 familias”. Newsweek en español. EU. Recuperado de <http://nwnoticias.com/#!/noticias/violencia-en-sinaloa-desplaza-en-horas-a-mas-de-100-familias>

Romero Puga, Juan Carlos. (29 de marzo 2017). “Mitos y mentiras sobre “las muertas de Juárez””. *Letras Libres*, México. Recuperado de <http://www.letraslibres.com/mexico/politica/mitos-y-mentiras-sobre-las-muertas-juarez>

Rubio Díaz Leal Laura, Brenda Pérez Vázquez (1 de enero 2016). “Desplazados por violencia. La tragedia invisible”. *Nexos*. México. Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=27278>

Sin embargo, Redacción, “Colectivo de madres de desaparecidos en Sinaloa encuentra tres cuerpos en Los Mochis”, 15 de mayo 2017.

Sitio de Facebook de Batallones Femeninos.

[https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/BatallonesFem/about/?ref=page_internal)

The Economist. [https://es.wikipedia.org/wiki/The\\_Economist](https://es.wikipedia.org/wiki/The_Economist) (visto 10 de agosto de 2017).

Todos por la praxis (s.f), Recuperado el 18 de agosto 2016 de

<http://www.todoporlapraxis.es>.

Ureste, Manu. (2 de mayo 2016). “La brigada de ciudadanos que busca desaparecidos en tumbas clandestinas de Veracruz”. Animal Político. México. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2016/05/la-brigada-de-ciudadanos-que-busca-desaparecidos-en-tumbas-clandestinas-de-veracruz/>

Wikipedia. Guerra civil. 2016. [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_civil](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil) (visto el 15 de agosto de 2017).

Wikipedia. n.d. [https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente\\_Fox](https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente_Fox). (visto 15 de agosto de 2017).

### **Testimonios**

Comunicación oral, Dr. Carlos Méndez Llopis. Simposio Nacional Universitario de Problemas Actuales del Arte, Morelia 28 de mayo 2015.

Monge Emiliano, fragmento de su intervención en la Feria de la Alameda, Para leer en libertad. 6 de agosto 2017. México.

### **Material audiovisual**

Calle 13. “El hormiguero”. En Entren los que quieran (CD). Sony Music Latin. 2010.

González, Everardo. Diálogo tomado de: *La libertad del Diablo*. Documental  
videograbado. México, 2017

Soler, Jordi. Enrique Díaz Álvarez. Dialects a Casa: “Fronteras”.

<https://www.youtube.com/watch?v=LDfujblmwDo> (visto el 9 de noviembre  
de 2016)

Televisa, Noticias. Fragmento de Reportaje especial de Televisa Noticias “Historias de  
las autodefensas en Michoacán” (26 de enero 2014). Televisa. México.

Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=lKKVML\\_sIYo](https://www.youtube.com/watch?v=lKKVML_sIYo)